

ANUARIO

DEL

SEMINARIO DE FILOGIA VASCA

«JULIO DE URQUIJO»

II

1968



Excma. Diputación de Guipúzcoa

SAN SEBASTIAN

Anuario del Seminario de Filología Vasca
" Julio de Urquijo "
II, 1968.



Sumario:

	<u>Páginas</u>
J. Ignacio Tellechea Idígoras, <i>Larramendi y Cardaveraz. Censura y réplica inéditas sobre un libro de piedad</i>	3
Manuel Agud, <i>Los nombres de los días de la semana en vasco</i>	33
Fr. Cándido Izaguirre (†), <i>Notas lexicográficas</i>	49
M. Agud y L. Michelena, <i>Nombres de la 'comadreja' en el País Vasco</i>	73
Nils M. Holmer y Vania Abrahamson de Holmer, <i>Apuntes vizcainos</i>	87



Este **Anuario** aparece en uno o dos fascículos anuales. En él se publicarán trabajos sobre temas de filología y lingüística vascas y también sobre cuestiones lingüísticas relacionadas.

Redacción: Seminario " Julio de Urquijo ", Palacio de la Diputación de Guipúzcoa, San Sebastián.

Dirección: Manuel Agud y Luis Michelena.

Depósito Legal: SS. 400 - 1967

Impreso en Gráficas Colón, S. L. - P.º Colón, 4 San Sebastián 1969

Larramendi y Cardaveraz

Censura y réplica inéditas sobre un libro de piedad

Entre la producción euskérica del jesuita guipuzcoano Agustín de Cardaveraz, toda ella penetrada del sentido de servicio a la piedad del pueblo, son conocidos sus libros sobre los Ejercicios de San Ignacio, su Manual para ayudar a bien morir, sus Novenas al Sagrado Corazón, San Ignacio y San Francisco Javier, su Manual para oír Misa y comulgar, etc. (1). En 1761 publicaba en Pamplona su *Eusqueraren berri onac*, recientemente reeditado en la Colección Auspoa, número 37 (1961). También se debe a su pluma una obrita de devoción, cuya primera edición apareció en Pamplona en 1763, siendo reeditada frecuentemente con posterioridad (2). El título de esa primera edición registrada por J. Vinson, dice: *Jesus Maria ta Joseren devocioa edo iru persona divino orien eguiazco amorioa*.

En el Archivo jesuítico de Loyola se encuentran documentos interesantes relacionados con esta obra y debidos a las plumas de Larramendi y de Cardaveraz. La publicación de estos dos autógrafos, aparte de dar a conocer dos inéditos de estos dos grandes jesuitas guipuzcoanos, nos ayuda a conocer mejor lo que fue el renacimiento de la literatura euskérica impulsado por Larramendi, las dificultades que tuvo que vencer y la personalidad de sus protagonistas: todo ello me induce a editar estos textos que pertenecen sin duda al trasfondo de la historia de la literatura vasca. Ambos se encuentran en el citado Archivo en el *Estante 10, plúteo 1, Sección 2, Serie 2, n.º 8^a*.

(1) VILLASANTE, O.F.M., *Historia de la literatura vasca* (Bilbao, 1961), p. 141-3. L. MICHELENA, *Historia de la literatura vasca* (Madrid, 1960), p. 100-1.

(2) J. VINSON, *Essai d'une bibliographie de la langue basque* (Paris, 1891), p. 218-219.

Lógicamente han de abrir la serie los dos avisos autógrafos de Cardaveraz para los censores que habían de revisar su obra. En el primero de ellos (*Documento 1*), Cardaveraz da una breve noticia sobre su libro: se trata de una obrita de piedad, que sustancialmente es traducción o casi traducción de obritas castellanas de piedad o de textos de autores reconocidos como el P. Ribadeneira, Cornelio a Lapide, el P. Vieira, Suárez, etc. Esta condición del libro podría ahorrar meticulosidad en la censura, aunque Cardaveraz reclama que nada se perdone en orden a la más ortodoxa fe y moral. En cambio en punto a perfección en su versión euskérica se contenta con que su obra sea inteligible.

Más ampliamente presenta su libro en un segundo aviso extenso (*Documento 2*). Cardaveraz pide paciencia a los censores, ponderando la dificultad de la traducción y el esfuerzo puesto en ello, por razón de la incuria en que se ha hallado el euskera escrito. Se reafirma en su deseo de corrección de fondo y en el claro propósito pastoral y espiritual que le empuja en su trabajo: el provecho de las almas. Y pide indulgencia para su traducción, en la que sigue lo usual y más común, sin dispensarse de corregir sin fin su texto y de acudir incesantemente al Diccionario de Larramendi. Sus normas ortográficas, lexicológicas y sintácticas, serán comentadas por L. Michelena. Sus leyes fundamentales son la sencillez, la repetición, los sinónimos: todo persiguiendo la inteligencia de su obra por parte del pueblo sencillo. Especial énfasis pone en los párrafos en que explica los misterios de la fe o presenta fórmulas del acto de fe, etc. Ningún uso existía del vascuence en esos puntos: «Alguna vez se ha de romper por esta dificultad y que los pobres bascongados sin letras vayan entrando en estas materias.» El final de su aviso a los censores no puede ser más expresivo, ni más diáfano en cuanto a la intención primera de Cardaveraz: «Es suma la miseria y falta de doctrina e instrucción práctica, y muy corto y vario el celo de los curas y sólo por términos latinos o castellanos por su desidia y ninguna aplicación y esto aumenta la dificultad en todo ello. Algunos curas y eclesiásticos me han movido, aunque tarde, a tomar este indecible trabajo. En lo que yo pueda deseo contribuir a vencer en algo estas dificultades, y es indubitable que otros lo harán cada día mejor y se facilitará todo con el favor de Dios. Aunque por ahora salgan estas cosas con muchos defectos en todo, como VV.RR. me aseguren en lo principal, que mira a la doctrina sana y segura, lo demás me da poco cuidado y pena.»

La obrita vino a manos de Larramendi a efectos de censura. Basta repasar las páginas de Cardaveraz en el *Eusqueraren berri onac*

(1761) para comprobar toda la admiración y respeto que sentía por el gran Maestro Larramendi (3). Contra lo que podía esperarse, Larramendi dedicará breves párrafos a las cuestiones lingüísticas y someterá a censura implacable las ideas piadosas del librito de su hermano de hábito. Aconseja a Cardaveraz en puntos de ortografía, de construcción, y del aire o alma del vascuence, en la corrección del título, y hasta en una divertida apostilla sobre el *Jangoicoa-Jaungoicoa*: «Dios no es jana, ez goicoa, ez becoa.» Todo se reduce a breves párrafos. En cambio dedicará páginas enteras a cribar sin piedad los conceptos del librito de Cardaveraz, particularmente en los capítulos referentes a los milagros que atribuye a la Santa Cruz y a la devoción del Calvario, y en lo que se refiere a la devoción a San José. El santo y piadoso Cardaveraz, inspirado en obras teológicas y con la mira puesta en la edificación del pueblo, no tiene excesivo interés en apurar demasiado el riguroso sentido de sus palabras: siempre rezuman piedad, aunque extienda un tanto el ámbito de lo milagroso o recoja tradiciones piadosas sin excesivo rigor histórico. Por otra parte, en pleno auge de la devoción josefista, Cardaveraz escribe bellas páginas inflamadas, donde la piedad pone lo que callan los sobrios textos evangélicos, siguiendo en ello la tradición de un Gerson, Santa Teresa, Madre Agreda y hasta las afirmaciones teológicas de más peso de un Suárez y un Lapide. Larramendi, mente más racionalista y menos piadosa que la de Cardaveraz, exige sin consideración rigor en las palabras, seriedad en las afirmaciones históricas y teológicas, y con estilo desenvuelto deja caer una y otra vez juicios severos y ásperos sobre su discípulo y admirador: Mal dicho, es falso, devociones mal fundadas, etc. El lector podrá hacerse cargo de las razones y estilo de Larramendi, repasando el *Documento 3*.

A la débil salud y quebrantada cabeza de Cardaveraz vino a exigírsele la inesperada fatiga de tener que responder a la exigente censura de Larramendi. En toda ella apreciamos el respeto que hacia Larramendi sentía Cardaveraz y hasta la condición humilde y sumisa de su alma. Razona las observaciones lingüísticas recibidas de Larramendi, concluyendo con este interesante párrafo: «Pido perdón y tengo voluntad de enmendarme. Mas no prometo el acierto, por falta de conocimiento práctico y a lo menos actual advertencia. Son muy pocos los que con rigor saben el bascuence según toda su extensión en nombres, verbos y la rarísima armonía de sus conjugaciones; ni soy de estos pocos y acaso será V.Rev. sólo y no hay más. Si con re-

(3) O. c. Cardaveraz cita muchas veces y elogiosamente la obra de Larramendi en favor del euskera, p. 62, 66, 88, 91, 94, 110-2, de la moderna edición citada.

ñirme más y más de gana pudiera V.Rev. infundirme o meterme en esta mala y dolorida cabeza parte de su noticia y conocimiento de todo el bascuence, me haría un favor inestimable. ¡Válgame Dios por Maestro! Ya preguntaré algunas dudas sobre los artículos con varios nombre. V.Rev. que ha escrito a la maravilla y tantos libros sobre el bascuence y del bascuence, ni uno ha escrito en bascuence. ¡Ojalá hubiera escrito muchos y muchos sermones y aun más doctrina! Nos hubiera hecho a todos otro favor mayor y nos hubiera enseñado prácticamente a hablar, escribir, etc.»

Tras este sabroso final a propósito de problemas lingüísticos, Cardaveraz pasa a dar cuenta escrupulosa de todas las advertencias de fondo; y en este punto, haciendo gala de bondad y humildad, se siente capaz de sostener un *tête à tête* con Larramendi. En algunos casos acepta la corrección, en otros menciona las fuentes, dignas de respeto, en que se ha inspirado; en no pocos sostendrá al final su propio juicio. La lectura de la réplica o mejor exposición de Cardaveraz (*Documento 4*) nos permite seguir el debate ideológico de ambos jesuitas, a veces centrado en meros temas de piedad y algunas veces remontado a altas sutilezas escolásticas. Para poder comprobar el resultado último de este debate, me ha parecido oportuno compulsar las advertencias de Larramendi y las respuestas de Cardaveraz con el texto definitivamente impreso. Para ello he utilizado una edición un tanto tardía, cuyo título reza: *Jesus Maria ta Joserén devocioa edo iru persona divino orien eguiazco amorioa, lurrean icusi zan ceruco Trinidaderic ederrenari, edo Jaincoaren familiaric sagradueneri, Jesus Maria ta Joseri, animen devocioraco, Jesusen Compañiaco A. Agustin Cardaberaz bere viotz guciarequin esqueiñtzen ta consagraten diena*, Tolosan, D. Francisco de la Lama-ren echean, 1801.

A fin de poder comprobar a simple golpe de vista el efecto producido por las advertencias de Larramendi, he añadido al pie de cada respuesta de Cardaveraz a los conceptos impugnados el texto de la obra impresa (*Documento 4*). Hay que confesar que si a veces Cardaveraz acepta las correcciones y modifica ligeramente su texto, en la mayoría de los casos sostiene sus afirmaciones, razonándolas y apoyándolas en la autoridad de los autores que invoca. Particularmente firme aparece en la defensa de las ideas vertidas sobre San José, tomándose la molestia de acumular testimonios venerables en favor de la propia tesis. En más de un caso la satisfacción que da Cardaveraz, se transforma suavemente en acusación de Larramendi; la humildad y paciencia del santo Cardaveraz se dejan sentir en sus respuestas. Según él las duras expresiones utilizadas por Larramendi, no impugnan sólo a Cardaveraz, sino a los Santos Padres y doctísimos Maestros que «nos han enseñado lo mismo que a mí, a Vuestra Re-

verencia y a todos». En algún caso llama seriamente la atención de Larramendi por la poca atención con que trata el texto evangélico. En suma, en materias teológicas Cardaveraz, con respeto y dulzura, seguirá sosteniendo muchos de sus puntos de vista.

Mas, sobre los debates lingüísticos o teológicos, los textos nos dejan entrever la personalidad diversa de los dos jesuitas: si Larramendi posee una mente con más vigor, Cardaveraz goza de un corazón que resume piedad. Si el primero es impulsivo, tajante, acaso de poco tacto con las personas, el segundo aparece como un alma fina y delicada, poco pagado de sí mismo, indiferente a su pundonor, o a llevar razón, y mucho más preocupado de hacer el bien y edificar. El párrafo final con que se cierra su respuesta vale por un autorretrato espiritual de Cardaveraz y fue quizá una de las más nobles y finas lecciones que recibió Larramendi en su vida. Dice así:

«*Parcat tibi Deus, pater*, el trabajo ímprobo que ha dado a mi quebrantada cabeza en obligarme a juntar tantos testimonios y citas de autores que yo tenía sin orden en mis papeles, procediendo de buena fe. Humíllese Vuestra Reverencia *coram Deo*. Y si quiere saber más y mejor quién lo dice, etc., vaya a los santos, al cielo, y se lo dirán. Mas ha de ser armado de más reverencia, humildad y caridad. Bien puede V.R. pedir perdón a los santos que cito y sobre todo a S.Josef: yo ruego al santo le perdone todo. Y por el Santo ruego a V.R. que, si *per possibile*, etc., alguno se anima a escribir en nuestro dichoso bascuence, no trate V.R. a quien bien quiere, como me trata a mí: porque, en vez de alentarle, le aterrará y le retraerá del trabajo, que es bien grande, e impedirá el bien de las almas. Ay otros modos de enseñar al que no sabe: el espíritu de Jesucristo es de moderación y dulzura; y sin ésta, tarde, mal o nunca se tendrá el espíritu de Jesús, que dice *Discite a me quia mitis sum et humilis corde*. Los muchos y grandes defectos de mi trabajo se pueden remediar; ya que V.Rev. es más Maestro, tanto más suave debe ser, según el Apóstol, *Vos qui spirituales estis, hujusmodi instruite in spiritu lenitatis. Gal.6*. Después de tantas razones y autoridades de santos tan convincentes de casi todo lo que dije, si con todo y sobre todas ellas gustase V.Rev. borrar lo que quisiere o que yo lo borre, lo haré con gusto por dárselo; pues como yo logre el fin de sacar algún bien de las almas, nada se me da que sea por este camino u otro, por este medio u otro.»

El P. Pintado elogia en su extensa biografía de Cardaveraz la humildad, el poco apego a su juicio y la disposición para recibir consejo del jesuita hernaniarra, y se refiere concretamente al punto de la publicación de sus obras. Menciona el lance de un libro de devoción en euskera: «Entre las obras que dio a luz había compuesto con mucho trabajo una muy de su devoción y ya la había remitido, con las aprobaciones necesarias, a un Padre encargado de publicarla. Hubo quien impidió que el libro se imprimiese y con frases de gran sentimiento se lo comunicaron al autor. El P. Agustín, con la humildad de siempre, contestó que él no buscaba sino la gloria de Dios y el hacer la divina voluntad; que a todo lo demás se consideraba como muerto, y por tanto no le hacían mella los motivos de sentimiento que se le indicaban.» (4).

¿Se tratará de esta obra, o a alguna otra? ¿Será Larramendi el que impidió su publicación? Lo cierto es que la obra apareció en 1763. La biblioteca de D. Julio de Urquijo conserva otra edición en euskera vizcaíno de 1764. El libro tuvo nuevas reediciones, sobre todo en el siglo XIX. La misma biblioteca citada guarda ejemplares de 1766, 1801, 1816, 1824, 1855. Con todo, los documentos que publicamos nos revelan los reparos puestos por Larramendi, así como el gran espíritu de Cardaveraz, coincidente con lo que señala su biógrafo.

Pocos años después, en enero de 1766, fallecía en Loyola el P. Larramendi. El santo Cardaveraz, el autor del Manual para bien morir y el devoto del patrono de la buena muerte San José, asistiría en el trance supremo a Larramendi juntamente con el P. Mendizábal (5). Hay que pensar que la piedad y la mansedumbre de Cardaveraz confortaron a Larramendi en esa hora definitiva y que San José correspondió al agonizante con una largueza superior a la que éste había demostrado a su respecto.

(4) G. GONZALEZ PINTADO, S. J., *Vida del Padre Cardaveraz* (San Sebastián, 1947), p. 640.

(5) Esta noticia la tomo de los apuntes biográficos sobre Larramendi del P. Arana, que se conserva en el citado archivo de Loyola y bajo la misma signatura, *carpeta* 84. Según la descripción del P. Arana, el cuarto de Larramendi se encontraba en un ángulo: una de sus ventanas se abría hacia Azpeitia y otra hacia Oñaz daba al cuarto del P. Cardaveraz.

APENDICE

Documento 1

[CARDAVERAZ A LOS REVISORES]

J H S

A LOS PADRES REVISORES

Prevengo lo 1.º, que es traducción o quasi traducción, lo que toca a la devoción de Jesús, María y Josef, Calvario, Rosario y Novena.

Lo de Santo Domingo y San Francisco he tomado del P. Rivadeneira en sus vidas.

Lo del Rosario es traducción del *Modo de rezar el Rosario*, impreso en Valladolid, en nuestro Colegio o Buena Muerte.

Lo de San Josef, Novena y casi todo, del librito impreso en nuestro Colegio de Salamanca, del P. García.

Los milagros del Rosario, del P. Vieira, en su tomo sabido.

Lo del Calvario y sus milagros y algo de San Josef, del P. Cornelio [a Lapide] *in Evangelia* y lo trae todo.

Prevengo por tanto lo 2.º, que pongan en su dictamen al P. Provincial, si les parece, y digan claramente que es *una obrita o parvedad de materia* de devociones sacadas de libros comunes.

Para traducciones y estas menudencias, en el caso de censura favorable, suelen tener licencia y la dan los Padres Provinciales; y si no se pone claro claro, tarda mucho con el recurso a Roma. No ay que escribir de otro asunto en la carta, porque no gustan y hacen escribir 2.ª carta; y por eso no ay que hablar de otra materia, sino sólo el dictamen breve y claro.

Por lo que a mí toca, no ay que poner mucho reparo en el bascuence y modo, con tal que se entienda. En lo que toca *ad fidem et mores*, no ay que perdonar ni disimular la menor cosa y sea con todo rigor; y si pareciere poner en papel aparte las notas, no ay que citar, sino página, y yo lo corregiré a gusto de los dos.

Documento 2

[CARDAVERAZ A LOS REVISORES]

J H S

A los Padres Revisores, que el Padre Rector señalare, ruego encarecidamente se armen (por amor de Dios y por el bien de las almas) de toda paciencia y caridad, para la obra más ímproba e impertinente del mundo con el bascuenze, por la incuria de los bascongados y por el casi ninguno uso; los más no aciertan a leerlo ¡qué será el escribirlo y copiarlo tantas veces como me ha sido preciso por las muchas frecuentes érratas, casi inevitables!

Lo 1.º, que con el más rendido afecto les suplico, es que pongan toda su principal mira y cuydado en notar y censurar con todo el mayor rigor todos y cada uno de los puntos doctrinales o *in ordine ad fidem et mores*; y que por ningún caso perdonen ni disimulen cosa alguna de peligro en esto, y borren o quiten quanto juzgaren *coram Deo*. No pretendo sino sacar algún provecho de las almas por medio de la lectura de los curas; y por esta razón pongo por principio los textos latinos para su autoridad.

Lo 2.º, no quisiera tanto rigor, antes bien alguna indulgencia en quanto al todo del bascuenze y su método, frases, dialecto y voces: en todo sigo lo usual y más común de mi bascuenze, y no es fácil abrazar todo, aunque de suyo bueno y propio. Por la dificultad y novedad, y más al principio, uso de más voces que quisiera, hasta darme a entender de algún modo.

Lo 3.º, en todas las copias y repasos, creo me quedarán muchas faltas de dicciones, apuntaciones y otras sin número.

Lo 4.º, después de infinitos repasos de los Diccionarios del P. Larramendi, he seguido por lo regular las voces más usadas.

Lo 5.º, omito las aspiraciones o *Hh*, de que en lo regular no ay uso ni necesidad. Omito las letras duplicadas de *BB*, *cc*, *dd*, *ff*, etc., menos las *ll* y *rr*, muy usadas: hablo por lo común.

Lo 6.º, como no tiene todo el bascuenze dicción alguna que comienze con *R* sin anteponer *E* o *A*, sigo promiscue el uso del bascuenze y latín, como se verá. Lo mismo hago en usar de la *B* en vez de *V* de conciencia, y le hace el P. Larramendi.

Lo 7.º, noté al último repaso que las voces *aiñ*, *oiña*, etc., no tienen necesidad de la *i* y suple la vírgula de la *ñ*. Lo mismo es para *gaissoa*, *aissea*, *orisse*, etc., y suple bellamente la vírgula sobre la *s* para las dos *ss*, sin *i* como en *ñ*.

Lo 8.º, el bascuenze no tiene de suyo preposición alguna y todas

son postposiciones y la gala está en posponer aun los verbos, que por lo regular caen así con más elegancia. El no saber hablar bien ni leer y el seguir la construcción literal del castellano hace a malas mañas a los ignorantes.

Lo 9.º. Es cierto que muchas dicciones o voces en bascuence son larguísimas, v.gr., *emangoguñizquitzuque*, etc., porque cada voz incluye muchas cosas o partes de la oración. No hallo mysterio en dividir las para la menor fatiga o algún alivio del letor: van, ya unidas, ya separadas. Ni ay necesidad de la - y sólo uso de - en algunos nombres propios por sus artículos.

Lo 10. Repito muchas voces y varias expresiones, así por ignorar yo el bascuence con su extensión, como por no ocurrir a tiempo voces propias, y aún más por la falta, casi total del uso de hablar bien y, en lo de hasta aquí, de escribir y leer, como es notorio. La repetición en el bascuence es aun más precisa, hasta que poco a poco se hagan a ello. Por lo mismo uso por necesidad y por la obvia instrucción de muchos synónimos, que a los ignorantes les servirá de luz, etc.

Lo 11. Deseo, si pareciere a los Padres Revisores, que el cartapacio 10 se imprima como está, con el egercicio de los actos de fe, etc., y la explicación de los mysterios principales, en cuya revisión les súplico de nuevo y con mi mayor encarecimiento pongan especial atención, por lo delicado de las materias y por el ningún uso del bascuence en estos puntos. Alguna vez se ha de romper por esta dificultad y que los pobres bascongados sin letras vayan entrando en estas materias.

Lo 12. Hace muchos años saqué en bascuence la *Vida Christiana*, sacada o tomada de P. Dutari, siendo Provincial el P. Zárate. Se acabó la impresión, y por las instancias que muchos me hacen, pienso recurrir al P. Provincial para la reimpresión. Deseo que con su licencia se inserte al fin del librito el mismo Cartapacio 10 con las Novenas a nuestro Santo Padre y San Xavier, en bascuence.

Es suma la miseria y falta de doctrina e instrucción práctica, y muy corto y vario el zelo de los Curas y sólo por términos latinos o castellanos, por su desidia y ninguna aplicación, y esto aumenta la dificultad en todo ello. Algunos curas y eclesiásticos me han movido, aunque tarde, a tomar este indecible trabajo. En lo que yo pueda deseo contribuir a vencer en algo estas dificultades, y es indubitable que otros lo harán cada día mejor y se facilitará todo con el favor de Dios. Aunque por aora salgan estas cosas con muchos defectos en todo, como VV. RR. me aseguren en lo principal, que mira a la doctrina sana y segura, lo demás me da poco cuydado y pena. Si algún cartapacio les desagrada por lo mal escrito, etc., no ay sino

mandar sin reserva, que se saquen en limpio tal y tal cartapacio en la misma substancia, etc. Las coplas son del insigne poeta P. Agustín de Basterrechea: las unas de los Novísimos, las otras de la Pasión, antes impresas en Bilbao.

Todas estas Advertencias, que han vuelto con los egercicios y cartapacios de Bilbao, escribí el mes de octubre y aora servirán al P. Secretario para que vea mis deseos. Este papel no le servirá a Vuestra Reverencia después de leydo, y a mí me puede servir y estimaré me lo vuelva V.R. a su tiempo.

(Autógrafo de Cardaveraz.)

Documento 3

[CENSURA AUTOGRAFA DEL PADRE LARRAMENDI]

NOTAS: El título está obscuro. Póngase así: «Jesus, María Josefén Devocioa, lurrean icusi zan Trinidaderic ederrenaren, Jaincoaren Familiaric sagraduenarena, edo lurreco iru Persona divinoenen eguiazco amorioa.» O más claro desta suerte: «Jesus Maria Josefén Devocioa, ceñac diraden lurrean icusi zan Trinidaderic ederrena, Jaincoaren Familiaric sagraduena, edo iru Persona divinoenen eguiazco amorioa.»

No es diga *Jangoicoaren*, sino *Jaungoicoaren*, porque Dios no es *jana*, ez goicoa, ez becoa. Dígase *Jaincoa* y déjese el *Jaungoicoa* para quando se pregunte qué quiere decir *Jaincoa*. Escríbase *aiñ*, *ceiñ*, y no *añ*, *ceñ*. *Eztuela*, y no *ez duela*, pues suena *t* después de negación y está advertido en el *Arte* y así está escrito en Axular, Chourio y otros antiguos. En las cláusulas largas hai grande obscuridad por no repetir las terminaciones del verbo. No se diga *Jaincoa servitu ta amatzeco*, sino *Jaincoa servitzeco ta amatzeco*, que es como habla el puro bascongado. Item hai solecismo juntándose infinitivos activos y neutros y rematándolos con terminación del neutro, que viene mal con los activos.

En la ortografía no se han de separar los artículos del nombre *ama-ren*, *Christo-ren*, *Christo-ri*; júntense siempre *amaren*, etc., y a lo más hasta que con el tiempo se vaian conociendo, sepárense, pero con barrita en medio. Los que se han de separar son verbos y terminaciones, *jan ditut*, *ecarri diozcat*. Guárdese, en fin, el carácter y aire del bascuence y no del castellano: y miren muchas locuciones, que al aire del castellano son buenas, y si a ese aire las ponen en latín las harán ridiculísimas, y por el mismo defecto con poca alma en bascuence.

NOTAS SOBRE LAS PROPOSICIONES E HISTORIA

En el párrafo de los milagros de la devoción del Calvario, dice: «puede decirse en una palabra que *quantos milagros se han hecho y visto en este mundo, se han hecho en virtud de la Santa Cruz del Calvario*». Si esto no se explica, dirán cien ignorantes que no hai que buscar milagros en los santos, sino en el lignum Crucis. Es fácil explicarlo.

«Pero en esta discusión *el milagro maior y que no tiene par, es la misma SSma. Virgen, siendo la 1.^a en seguir a su hijo SS^o. en los pasos de pasión y estar constante al pie de la Cruz.*» Pero en esto no hai milagro: no hai *mirari*, sino *miragarri* y más digno de admiración que todos los milagros: y puede emendarse fácilmente (1).

«*Nuestros pecados clavaron, traspasaron e hicieron pedazos con las espinas, con los clavos y con la cruel lanzada, a una con el de su hijo, el corazón amoroso de María.*» Esto lo entenderán mal, si no se explica el sentido (2).

«*Quién sabe qué luces, maravillas, favores, regalos, prendas, privilegios, consiguió la Virgen, mereció, ganó en el camino del Calvario, en el estar al pie de la Cruz y en su larga vida en estos ejercicios.*» Pase todo lo demás; pero privilegios, ya antes de eso los poseía todos.

«*El 2.^o milagro fue la Santa Madalena*» (3). No hai milagro en lo que añade, y dígase de otro modo. «*La Madalena fue la 1.^a que nos enseñó el camino de la penitencia a los pies de Christo.*» Yo me inclino a creer que la *mulier in civitate peccatrix* que está sin nombre, no fue la Madalena hermana de Martha y Lázaro; y ésta *sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius* y más tarde *unxit pedes Iesu*, etc., y no hai penitencia. Pero dejando la común sentencia de la identidad de las Madalenas, ya supo antes que ella el camino a los pies de Christo el Archisinagogo Jairo, la emorroisa, la cananea, a pedir milagros. *Yban otro camino o fin.*

«*El tercer milagro, S. Simón Cirineo y el Evangelista y las santas mujeres que lo siguieron. ¿Y qué maior milagro que éste?*» Pero, ¿en qué está el milagro, ni grande ni pequeño? No se diga tal y pase lo demás.

«*Limpio el rostro al Señor Berenice o Santa Verónica.*» El milagro de su lienzo es tradición constante; pero no hai Santa Verónica

(1) *Al margen, por Cardaveraz*: Dev. a Sn. Joseph, p. 60, 61.

(2) *Al margen*: Por compasión y ser un corazón con el del Hijo.

(3) *Al margen, por Cardaveraz*: La Iglesia me dice *Mulier peccatrix* y que era hermana de Lázaro.

en los Martirologios, ni hace memoria della la Iglesia en su Liturgia. Dígase una piadosa o una santa mujer llamada Verónica y déjese Berenice. Y el milagro no fue el haver salido ella al encuentro de Christo y haverle enjugado el rostro, sino el haver Christo dejado estampada su faz en el lienzo: y no consta que ella anduviese el via crucis.

«*Milagro sin semejante la conversión del buen ladrón, estándose en su cruz.*» Pero no viene al caso del Via Crucis y desta devoción, que no la practicó el buen ladrón. Es menester ponerlo de otro modo.

«*En fin, en el Calvario, en aquellas tres horas, se vieron grandes milagros.*» Pero no son hechos por la devoción del Via Crucis, que es el título del párrafo. Y callando aquellos milagros, como si lo fueran los que va a decir, añade: «*un S. Longinos centurión, que se convirtió a Christo y dicen que era español*». Todo el común de los christianos cree que el soldado de la lanzada se llamaba Longinos, que cobró la vista ungiéndose con la sangre y agua que corrió por la lanza hasta su mano y fue milagro, y que después se convirtió y fue obispo y mártir; y aun en esto hai mucho que averiguar. [Y es mui incierto en los autores que también el centurión se llamase Longinos. Y el español, no se dice del Centurión del Calvario, sino de Cornelio Centurión de la Legión Itálica, que fue el 1.º que bautizó S. Pedro en Cesarea. Déjese la circunstancia incierta del nombre y póngase el Centurión que confesó y el soldado de la lanzada] (4).

«*Un S. Nicodemus y S. José, que bajaron al Señor de la Cruz y le sepultaron.*» Y, ¿en qué está el milagro? «*Allí los que viendo los milagros se convirtieron. Allí el gran milagro de haver sacado los Santos Padres del limbo y muchos dellos haver resucitado y aparecido en Jerusalén.*» Nada desto se zurce bien con el título ni con la Via crucis. «*Allí la cabeza de Adán, según dicen, y debajo de tierra en el mismo hoio o lugar en que fijaron la cruz.*» Ninguno dice esto último.

«Estos son algunos de los milagros en el Calvario antes que muriese Christo. No se pueden contar los que después de subido al cielo»: y cuenta a la larga la historia de las llagas de S. Francisco. «*Entre los hombres, para consigo el menor, para con nosoiros el maior, y de verdad en los ojos de Dios fue tan grande.*» Si esto no se modera causará ofensión (5). «*Lo que el amor de Christo hizo en*

(4) Add. Larramendi.

(5) *Al margen, por Cardaveraz*: Norc conta ditzaque? ¿Quién los podrá contar? Con todo, no puedo dejar de contar.

su cuerpo con los tormentos de los verdugos, hizo el Serafín con S. Francisco.» Mal dicho. Christo sufrió los tormentos, no se los dio a su cuerpo. Es fácil emendarlo. (Creo que es de S. Francisco de Sales.)

PARRAFO 3.º *Marabillas del Santo Rosario.* PARRAFO 4.º *No-bleza regia y dignidad de S. Joseph.*

Para la maior obra escogió Dios a S. José y le dio todas las gracias, etc. *Dindiñac, dindiñacoac*, quiere decir justamente las precisas: quítese esa expresión, pues se las dio cumplidas y abundantes. (Add. Cardaveraz: Bear ciran guztiac eta ugari. Esto quiero decir. Vide *Devoción*, pp. 14, 19, 20, 21, 38, 60, 61.)

«Y ese nombre de padre putativo *se le dio en el Evangelio a S. Joseph toda la Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo.»* No hai tal. En el Evangelio da ese nombre a S. Joseph su esposa: *Ego et pater tuus dolentes*, etc., pero no la Trinidad.

PARRAFO 5.º ¿Cuál hizo Dios a Joseph? (Add. Cardaveraz: *Opera ad extra sunt toti S. Trinitati communia. Dev.*, pág. 13.)

«*Jesus Maria José, de la sangre real de David. Los cuerpos de los tres (y aun más las almas) eran mui semejantes en su limpieza, hermosura y demás prendas estimables.»* ¿De dónde lo sabe? Nada se debe decir sin fundamento, y lo es también que S. Joseph fue el hombre más hermoso y galán y en todas perfecciones la misma semejanza con Jesús y María. ¿Para qué son devociones mal fundadas? (Add. Cardaveraz: No está tan mal fundada. *Dev.*, pág. 64, 63, 74.)

«*Aun los que sabían el misterio de la Encarnación, o la Madre Santísima y S. Lucas, dieron a José el nombre de padre de Jesús.»* Es falso lo de S. Lucas, que ni vio ni conoció a S. Joseph: refiere el nombre que la Madre dijo al hijo. «*Jesús hermoso sería parecido a S. Joseph y tendrían gran semejanza.*» Dicho sin fundamento; quítese como lo de arriba. (Add. Cardaveraz: S. Lucas le llama y da ese nombre y lo dice el libro de la Devoción del Santo, pág. 12.)

Después de haver dicho los cariños del niño con Joseph y que le ayudaba en su trabajo, etc., dice: «*Todas estas cosas y otras ocultas, maiores y más admirables, son ciertas, y el Evangelio lo da a entender.*» Es falso: ni el Evangelio habla una palabra de eso, ni lo da a entender, y se debe quitar. (Add. Cardaveraz: De las voces *virum Mariæ, vir justus.*)

«Sepultaron los Apóstoles a la Virgen en la sepultura en que se había enterrado S. Josef; los ángeles, quando subieron a su Reina al

cielo, a su esposo llevaron también en cuerpo y alma.» (Add. Cardaveraz: No puse tal.) Esto no viene bien con lo que sigue y es que, quando resucitó Christo, también levantó y sacó del sepulcro a S. Joseph en cuerpo y alma y le llevó consigo el día de la Ascensión. Pues si ya estaba en el cielo el día de la Ascensión en cuerpo y alma, ¿cómo después de muchos años que murió la virgen, en el día de su Asunción subieron los ángeles en cuerpo y alma a S. Joseph? Póngase sin contradicción y fúndese la noticia citando a algún otro que lo diga. (Add. Cardaveraz: La Devoción del Santo.)

En el ser padre putativo, *aita usteco izatian*: añádase *aita ustecoa bai*, baña aita, eguiazco, ta izateco jabetasun ta zucen osoaquin: padre putativo sí, pero con verdadero dominio y con todos los derechos de padre. (Add. Cardaveraz: p. 15.)

«S. Gabriel y demás ángeles andaban de nuncios y mandaderos, como era razón.» S. Gabriel sí, pero de otros ángeles no hai fundamento, y para lo que dice el Evangelio no era necesario mudar ángeles, y según la común sentencia a S. Gabriel se le encomendó todo lo que toca a la Encarnación. Quítese lo de esotros ángeles. (Add. Cardaveraz: La Devoción del Santo y lo toma de la V. M. Agreda.)

Santuai banaca; no es eso; dígase Santu bacanaí.

«El Padre eterno hizo padre putativo de su único hijo a S. Joseph.» Es falso en muchos sentidos. S. Joseph no es padre putativo del Verbo, hijo único de Dios, del eterno Padre, primera persona; ni el Padre eterno, 1.^a persona, pudo hacer a S. Joseph padre putativo del Hijo, 2.^a persona. S. Joseph fue padre putativo de Christo, del hombre-Dios, de aquel compuesto theándrico. Y sólo el Padre eterno, 1.^a persona no hizo a S. Joseph padre putativo de Christo, único hijo de Dios; hízole tal, Dios en quanto subsistente en las tres divinas personas; le hicieron tal, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios en quanto subsistente en tres personas es padre natural de Christo hijo de Dios, *qui factus est ei in tempore* y Christo, Dios, y *filius Dei, qui factus est ei in tempore* es hijo natural de Dios subsistente in tribus personis. Y Christo que tantas veces llama en el Evangelio padre a Dios, no llama sólo al Padre eterno, 1.^a persona, sino a todo Dios subsistente en las tres. Tiento es menester para no equivocarse en esto. Póngase así: Dios eterno hizo en tiempo padre putativo de su único hijo Christo, a S. Joseph. (Add. Cardaveraz: La devoción del Santo, y del Eximio Doctor, Cornelio et Ecclesia: Voluitque Verbi te patrem dici.)

Hablando del oficio del santo, dice que carpintero, y añade «pero no sería como los carpinteros que se emplean en obras de gran trabajo, sino como benucero o entallador, de los que trabajan en sus casas pulidamente.» Esto es adivinar sin fundamento: y ofenderá a todo carpintero. Póngase, o que fue carpintero, sin meterse en más, o dí-

gase «etzan izango beste arotzen lanetan bacarric ciequiena, are izango zan bere echean ta bere ordu jaquiñetan benuceroai dagoten bearra, polliqui eguiten ciequiña». No sabrá sólo lo que saben los carpinteros, sino también, etc. (Add Cardaveraz: Ya digo lo que me movió; pero se borra.)

PARRAFO 7.º, del principio de la devoción a S. José.

Después de decir que a Jesús se debe adoración de latría, a la Virgen de hiperdulía, a S. José de dulía suma, acaba diciendo que «en esto (6) está el principio de la devoción...» ¿En esos términos o en explicarlos? Pero eso ni es principio, ni medio, ni fin. Ha dicho esos términos: no los ha explicado y menos los entenderán: pues ¿en qué está el principio de la devoción? Quítese todo esto o explíquese de algún modo sano; y no se diga que en esto está el principio de la devoción.

Como «Jesús era persona de la Trinidad, así también a su modo Joseph y María con espíritu de Dios y toda perfección tenían semejanza de las otras dos personas.» Mal dicho y con harta confusión (7). Jesús y Christo son nombres que in recto significan al hombre o a la humanidad santísima unida a una persona divina o subsistente en ella; y la humanidad así subsistente no es persona de la Trinidad. El Verbo, a quien quedó unida y en quien subsiste, es persona de la Trinidad eterna y génita por generación ad intra y necesaria: pues ¿cómo ha de ser persona de la Trinidad? Jesús en el sentido dicho; esto es, su humanidad santísima unida o subsistente en el Verbo, es hijo natural de Dios, *qui factus est ei in tempore*, dice S. Pablo, por generación temporal ad extra, libre y contingente: y el Verbo o la 2.ª persona es hijo natural de Dios por generación ad intra eterna y necesaria del Padre eterno, 1.ª persona, que le hace hijo natural. Y el Verbo así unido a la humanidad santísima es el mismo hijo de Dios natural por dos títulos: uno por la generación eterna y necesaria del Padre eterno que le hace hijo natural eterno y necesario del Padre, otro por la generación temporal, contingente y no necesaria que produjo la unión hypostática del Verbo con la humanidad, y le hizo y denominó hijo natural y verdadero de Dios, *qui factus est ei in tempore*, como poco ha queda dicho. Llámese pues Trinidad del suelo a Jesús María y Joseph, sin meterse en semejanzas con la Trinidad del

(6) Add. Cardaveraz: en esta adoración. Digo que la adoración es el principio y la primera de las tres partes.

(7) Add. Cardaveraz: p. 38, y antes 15, 18 y 20. Cornelio claramente.

cielo, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que no las hai ni las puede haver; y meterse en eso, está expuesto a hablar *disparates propios de una bobática devoción*.

«Padre, Hijo y Espíritu Santo dieron a Joseph en el Evangelio el nombre de padre de Christo.» Es falso, como ya está notado arriba. Dígase para que tenga conexión lo siguiente: que María su esposa se le dio con gusto sin duda, y aprobación de la Santísima Trinidad, y prosiga lo demás.

Algunas destas notas pudieran dejarse, porque el común de los bascongados no caerán en cuenta: pero puede leer la obra algún inteligente y curioso y maligno crítico y levantar mucha bulla.

[ADICION AUTOGRAFA DE CARDAVERAZ]

Las más de las proposiciones que digo de S. Josef y otras que omito, son en suma del librito del Santo, o espresas o semejantes. Varias son del Eximio Doctor clara y distintamente; otras del P. Cornelio y muchas de otros Santos Padres y Doctores. Y me admiro, y es asombro, cómo se me da una censura tal y tan rígida y agena de los méritos de los Autores tantos y tales, o santísimos y doctísimos varones; y sólo porque yo las traigo se ha de escasear a Josef santísimo la gloria que le da la Sta. Iglesia y sus santos Doctores. El librito no le tengo, pero lo espero, y está impreso en el Teatro de los sabios de Salamanca y no hemos oydo tales censuras. Se vendía en el Real Colegio, como cosa de su Congregación (8).

Documento 4

REPLICA DE CARDAVERAZ A LARRAMENDI

J H S

El día 15 de mayo me dio Aita Manuel sus notas y el 16 pude hacer las apuntaciones que ya tenía en varios papeles. No podré dar plena satisfacción por mi insuficiencia y dolores casi continuos de cabeza, oído, etc., pero diré sencillamente lo que me parece.

Dice lo 1.º: «El título está oscuro. Póngase así: Ihesus, María, etc.». *Resp.* Está muy bien la corrección. Toda la obscuridad se

(8) Estos últimos párrafos figuran en el hueco que deja la censura de Larramendi. Deben ser complemento de su Aviso 1.º.

esclarece con *ceñac*, y me place, aunque otros no gustan de relativos; yo sí (1).

Lo 2.º Dice V.Rev: «*No se diga Jangoicoa, sino Jaungoicoa*, porque Dios *no es jana, ez goicoa ez becoa. Dígase Jaincoa*», etc. El P. Mendiburu lo usa y le alaba. *Resp.* Está muy bien el reparo; en los otros librillos he usado *Jaincoa* las más veces, porque V.Rev. lo pone en el Diccionario por síncope de *Jaungoicoa*. Aora puse *Jangoicoa*, no por mi gusto, sino por acomodarme al de otros. Sabe V.Rev. que el modo y uso común de las gentes es *Jangoicoa*. Y se sigue la regla de escribir como suena o se pronuncia la voz. Es verdad que muchas voces y cláusulas están en los libros indiferentes a varios significados, pero ya ve V.Rev. que se saca por el contexto el sentido verdadero y más natural a la materia de que se trata. P. Mendiburu *Jangoicoa* (2).

Lo 3.º dice V.Rev. Escríbase *aiñ*, *ceiñ*, y no *añ*, *ceñ*. *Eztuela* y no *ezduela*. *Resp.* Es así y es fácil el remedio. Lo he usado de ambos modos y me emendaré en adelante en *esztuela* y lo procuraré usar.

Sobre *ceiñ* y voces semejantes, en el impreso de las reglas del bascuence, puse que era mejor omitir la *i*, que no se dice ni suena, y lo tengo por más acertado, y porque me parece perfección en su modo el usar de menos letras cuando no sirven sino de embarazo. V.Rev. me enseña esto, pues pone en el Diccionario *dañua*, *maña*. Son estas y otras muchas voces bascongadas y omite V.Rev. la *i*, y así sucede en las castellanas, igualmente bascongadas: *Aña*, *Año*, *baño*, *beña* (V.Rev. pone *baña*, *baño*, eusqueraz) y el castellano *baños*, *daños*, *dueños*, *señor*, etc. Me parece justo se me haga equidad y guarde yo consecuencia, siguiendo a V.Rev. por maestro y no a los franceses que van por otro camino: en la ortografía a V.Rev. quiero por maestro y no a ellos.

Lo 4.º y 5.º que dice V.Rev. sobre cláusulas largas, tiene razón: *servitu ta amatzeco*, *icusi ta artzeco* y otras muchas tengo, y le hacía, por abreviar lo escrito y no tenía yo otro motivo. Tengo muy presentes y he leído con gusto muchas veces los avisos de V.Rev. sobre esto en el Prólogo. En lo de juntar los artículos procuraré hacerlo en adelante y me alegro de lo de los verbos. Es cierto lo de juntar infinitivos activos y neutros y su disonancia con la terminación del neutro. Pido perdón y tengo voluntad de emendarme. Mas no prometo el acierto, por falta de conocimiento práctico y a lo menos actual ad-

(1) Cardaveraz omite el *ceñac* en el título de la obra. Sigo la edición de 1801 citada en la introducción; véase el título allí.

(2) En el título dice *Jaincoaren*; en la p. 63, *Jangoicoa*.

vertencia (1 v). Son muy pocos los que con rigor saben el bascuence según toda su estensión en nombres, verbos y la rarísima armonía de sus conjugaciones; ni yo soy de estos pocos, y acaso será V.Rev. solo y no ay más. Si con reñirme más y más de gana, pudiera V.Rev. infundirme o meterme en esta mala y dolorida cabeza parte de su noticia y conocimiento de todo el bascuence, me haría un favor inestimable. ¡Válgate Dios por Maestro! Ya preguntaré algunas dudas sobre los artículos con varios nombres. V.Rev. que ha escrito a la maravilla y tantos libros sobre el bascuence o del bascuence, ni uno ha escrito en bascuence. ¡Ojalá hubiera escrito muchos y muchos sermones y aun más doctrina! Nos hubiera echo a todos otro favor mayor y nos hubiera enseñado practicamente a hablar, escribir, etc.

Notas sobre proposiciones e historias

Lo 1.º Dice V.Rev. En el § de los milagros de la devoción del Calvario, dice: «Puede decirse en una palabra que quantos milagros se han echo y visto en el mundo, se han echo en virtud de la Sta. Cruz del Calvario. Si esto no se esplica, dirán cien ignorantes que no ay que buscar milagros en los santos, sino en el Lignum Crucis. Es fácil esplicarlo.» *Resp.* Es en suma cláusula del P. Ribadeneira en la Invencción de la Sta. Cruz en el Calvario. Se puede añadir «aun por los santos», o cosa equivalente. Lo veremos, pues sabe V.Rev. que los cartapacios fueron antes de darme estas notas. Están en San Sebastián; y respondo a lo demás por los apuntamientos de nuestro Cornelio que ya le volví al P. Elcarte y por los que conservo aquí, y todo va con sumo trabajo por mi débil cabeza.

Milagros de la gracia. Nota V.Rev. los milagros o maravillas de la Ssma. Virgen y los demás que refiero por tales; y dice que no lo son *ni grandes ni pequeños* milagros. *Resp.* brevemente: El contar yo por milagros los casos que cito o refiero, no es cosa nueva ni digna de tanta reprobación, pues es doctrina práctica de la Sta. Iglesia, que sin esos reparos y absolutamente llama a San Borja *miraculum principum*, y no por resucitar muertos ni por sanidades instantáneas, sino sólo por su vida admirable. *Los 7 milagros del Mundo.* (¿En que está el de los 7 milagros, *ni grande ni pequeño*? No sé lo que dira V.Rev.) Antes que no yo ha leído V.Rev., y sabe que después de contar muchos milagros en las vidas de los santos, concluye Ribadeneira o García «y el mayor milagro fue su vida». Así en la Vida de San Pablo y otros. *Resp.* Lo 2.º, que ay dos modos de milagros: unos corporales, como el de la Cananea y muchos que buscaron a Christo; otros milagros espirituales o de conversiones. Es doctrina clara del Venerable P. Luys de la Puente en sus Meditaciones; y entre éstos refiere

por primero el milagro de la conversión de la Magdalena. Yo no sabía hasta aora la sentencia de V.Rev. sobre la Santa. Refiero llanamente lo que dicen Puente y Ribadeneira y éste trata de la disputa con la Iglesia (2 r) al último de la Vida de la Santa, de que dice claramente que fue la primera que nos enseñó el camino de la penitencia, buscando a Jesús. Y si V.Rev. quiere más, el Venerable P. La Puente dice absolutamente «De esta sola leemos, etc.» Me parece que me fundo y con esto respondo a los reparos y notas de milagros y la primera. CORNEL. [A LAPIDE], in *Luc. pág. 103*, «Prima fuit de qua legimus» (3).

Tengo visto en el Diccionario que por milagro, marabilla, portentoso y prodigio trae V.Rev. milagroa con *miraria, marabilla, mirabilla, miragarria*. Si lo admirable de S. Borja y otros se llama milagro ¿qué mucho se diga sanamente de los casos que cito y de la Sma. Virgen? Los 7 milagros del mundo, etc.

La proposición «nuestros pecados clavaron a una con el del Hijo el corazón de la Madre». Esta y la de S. Francisco: «lo que el amor de Christo hizo en su cuerpo con los tormentos de los verdugos, hizo en Francisco o con Francisco»... Aunque V.Rev. dice: «mal dicho», creo es cláusula de S. Francisco Sales en su Práctica del amor de Dios. Varias veces repite el prodigio y no estoy muy puntual en la cita. Creo ciertamente que no son más las cláusulas, pero yo las entendería mal. El P. Palomeque pag. mihi 337, dice: «El dolor de Christo era dolor de María por ser su corazón el de Christo.» Se entiende por amor y compasión. En lo de «nuestros pecados», etc., se puede añadir, si gusta V.Rev., *nolerebait*. En lo 2.º si gusta V.Rev., se dirá: *borreroac emanciozcaten tormentuaquin*. En lo de la Virgen Santísima se borrará *privilegioac*. El *Ecce Filius, Ecce mater*, lo fue (4).

Los milagros de la muerte del Salvador los refieren los evangelistas y los omite, v.gr. *Tenebrae factae sunt, petrae scissae sunt*. Ni ay obligación de decir todo. No se pueden contar, digo; y es verdad; para esto falta la voz *todos* o *guztiac*.

Y paso a lo de las llagas y su relación según S. Francisco Sales. En la nota: San Francisco para con *nosotros el mayor*, se pondrá: *muy grande*, como lo está en los ojos o delante de Dios. *Chit andia, Jaincoaren aurrean edo beguietan dan edo zan bezala* (5). En lo de:

(3) Ver notas 7, 8 y 11.

(4) Ver nota 10.

(5) Después de referir el milagro de los estigmas de San Francisco, Cardaveraz mantiene su tesis: «Guizon-en artean berequico chiqui-ena, ta gurequico gucien artean andia; bada Jangoicoaren beguietan eguiatz aiañ aundi señalatua izan zan», p. 20,

«Lo que el amor de Christo hizo en su cuerpo con los tormentos», se pondrá «con los tormentos que padeció de los verdugos», o *Ihesu amoreac borreroetatic eraman cituen tormentuaquin, bere gorputzean eguinzuena*.

En la nota sobre *la adoración de suma dulia y en esto está el principio de la verdadera devoción*, se pondrá *eta adoracio onetan*, que está claro (6).

Pag. 12. La nota de la subida de S. Joseph al cielo, y después de la Santísima Virgen, se aclarará, y si no, se quitará. Ya se borró. Lo mismo se hará con lo del Oficio de S. Joseph. El fundamento que tengo es lo que vemos en las pinturas con erramientas mindudas (sic) o pequeñas; y en las Revelaciones de Santa Brígida y Madre Agreda sobre su *silencio*, y infiero de ello su retiro y fuga del bullicio, y lo que dice nuestro A Lapide, *in Luc. 2, pág. 70-71*: «A societate fabrorum, qui scurrilia loquebantur abstinebat Joseph, multo magis Christus.» Este trae muchas cosas del Oficio y sentencias de Santos Padres, pero no dicen *benucero*; lo creo piadosamente según su santidad, retiro y moderación en todo. Ya se borró (2 v).

Lo demás, casi todo son proposiciones luce clariores del libro. Siento mucho aver dado motivo a tanta confusión de V.Rev. a quien le cité en el papel los autores de donde tomé lo más: y son Ribadeneira en las Vidas y la Invención de la Santa Cruz, el Rosario según el impreso en la Buena muerte o en S. Ignacio de Valladolid, el librito tan sabido de la *Devoción de S. Joseph*, impreso en Salamanca por la Congregación y del Ex[imio] D[octo]r con nuestro A Lapide.

Por la devoción del Calvario entiendo, no el *Via Crucis* sólo, sino todas las maravillas, pasos y misterios de la Pasión, que la Santa Iglesia venera, enseña y propone en la Santa Cruz, y su virtud y eficacia; y por eso tengo el derecho de estenderme a todo ello y a más que los cinco misterios dolorosos y a más que lo que suena y se reza en la *Via Crucis*. Esto se ve en la variedad suma de las cosas que nos leen en las fiestas de la Invención, Exaltación y Triunfo de la Cruz, en que se introducen muchas cosas y historias, milagros o maravillas y todo lo surcen *sub nomine Sanctæ Crucis*. Ni yo pongo *Via Crucis* por título, ni tengo ganas de eso, sino los méritos de la Pasión y muerte del Salvador que nos propone la Iglesia y se encierran en la Santa Cruz. Uso de las voces «pasos», «estaciones», etc., pero no *Gurutzearen bidea*, sino *Camino del Calvario*, que no se puede omitir. Digo «maravillas del Calvario», y añado: «¡qué mayor milagro!» Milagros son ciertamente de la gracia, de la fe, fortaleza, amor, etc.,

(6) Lo pone así, p. 90.

mayores, cierto, que los 7 del mundo que se cuentan. He borrado varias proposiciones y de eso no tengo obligación de dar razón. Lo del Centurión Longinos he tomado del P. A Lapide, citando a Baronio y otros, y trae lo de Lucio dextro que fue español y ciudadano romano, el 1.º christiano baptizado de S. Bernabé, o cosas semejantes, y el primero que predicó a Christo a sus paisanos (7).

El título es *Calvarioco devocioaren mirariac* (8). No digo de *Via Crucis*. No es vía, sino término, el Calvario. Y voy surciendo y guardo consecuencia en seguir la relación que hace un A Lapide. Y si V. Rev. repara, así van surciendo este Padre y Ribadeneira en las fiestas de la Invención, Exaltación y Triunfo de la Cruz las maravillas o milagros de la Santa Cruz y muchas cosas que después sucedieron: y no se puede decir devoción de *Via Crucis*, sino milagros de la Santa Cruz, de su virtud por Christo crucificado. Debajo del título *Corpus Christi*, ¿qué cosas no surge, qué cosas no dice, qué milagros no cuenta? Y el título es breve. Me da pena que V. Rev. me ponga *Via Crucis* y me lo atribuya (3 r).

§ 2. «*Calvarioco devocioaren mirariac*. Esan diteque mundu gucian eguin ta icusi izandu diran milagro guztiac, *Calvarioco Gurutze santuaren virtutez eguiñac dirala*.» Es doctrina espresa sin limitaciones, del P. Ribadeneira, que V. Rev. ha leydo muchas veces en la Invención de la Cruz en el Calvario. Añado por darle gusto: *Santuen ta fielen milagro guztiac* (9).

Gure pecatuac (añado) *nolerebait josi*, etc. Entiendo que el corazón de la Madre que dicen los Autores era uno con el del Hijo: ya se ve que por el amor y compasión. *Privilegioac* se borró. Yo puse eso, por el *Mulier, ecce filius tuus*, etc. Para nosotros, en Juan, fue grande privilegio y favor ser madre de todos (10).

(7). Cardaveraz sostiene fundamentalmente su tesis. Dice así, p. 12: "Itz batean esan diteque munduan icusi diran, eta *Santuac* eguin dituzten milagro guztiac, *Calvarioco Gurutze Santuaren virtutez eguiñac dirala*. Ala dio Ribadeneirac, *Gurutzea Calvarioan arquite zaneco festan*. Baña Jesusen devocioric gozoen onetan nic arquiteen ta admiratcen dedan graciaco mirariric andiena ta gucien gañeco Ama Virgüña..."

(8) Mantiene así el título.

(9) Ver nota 7.

(10) Las frases censuradas quedan así en el texto impreso, p. 12-13: "Onen viotz sagraçua amorez ta dolerez bere Semearena-requin chit bat zan, eta arequin batean arantzaz, iltzez ta lantzadaz esan diteque *nolerebait* gure pecatuac josi ta erdiratuzutela. ¿Cer milagro andiagoric bada munduan icusi diteque *Calvarioco Estacio* ta Pauso gucietan aurrenecoa Ama Virgüña bere Semea-ren onçoren ibilli ta *Gurutzea*-ren ofiean alaco viotz firme ta animo andiarequin bera icustea baño?" P. 14: "Norc daqui, Ama Semeac baicen, ¿cer arguiac, cer maravillac, cer favoreac, cer erregalo, cer doai ta dichac, *Calvario-co* bidean ta *Gurutze*-aren ondoco... aren anima santac mereci, irabaci ta logratu cituen?" Omite *privilegioac*.

Para responder a lo de milagros o miraris del Camino y del Calvario, acudo a las apuntaciones que tengo del P. Cornelio, *in Matth.* 24. pág. 530: «Hic (dice) ordine Historiae intexenda sunt quae Christo eunti in montem Calvariae in itinere contigerunt, quae tacet Matthaeus et supplet Lucas 23, v. 31», y trae lo de las mujeres piadosas. Pág. 531, dice así: «Inter has una fuit Berenice, sive Verenice, vulgo Veronica.» Luego trae lo de Lucio dextro (a quien cita muchas veces y en varios tomos) y dice así: «Lucius dexter, ad ann. Dni. 48, n. 2. Verenice, sancta mulier, e Gallia Romam venit, ibique relicto divino vultu, miraculis clara migrat ad Dominum... Veronicam, quae familiaris et praecordialis amica fuit Virginis Mariae.» Cornelio cita a Andricomio y otros autores para lo mismo y refiere noticias de la Verónica.

A lo de los milagros ya está dicho lo que me parece fundado. Lo cierto es que fueron milagros de la fe, amor, fortaleza, etc... S. Simón Cyreneo lo trae y es a 1.º de diciembre. S. Dimas o el buen ladrón se convirtió en el Calvario; es a 25 de marzo. José y Nicodemus los pone como santos Cornelio, *in Matth.* p. 551. A Nicodemus llama *semimartyr*, *in Ioan.*, p. 530. San Longinos, obispo y mártir: Cornelio refiere lo de los autores y lo de L. Dextro: «centurionem hispanum et civem romanum fuisse» y otras varias cosas, y ay variedad entre los autores. Lo de Cornelio Centurión es cierto, fue después; pero va por otro camino. Lo del cráneo Adami, dice V. Rev. con la absoluta: «Ninguno dice esto.» Así lo dice V. Rev., y es mucho decir y queda muy mal (3 v). Nuestro Cornelio, *in Matt.*, pág. 531, pregunta así: «Unde hic locus ubi crucifixus est Christus dictus sit Golgotha sive Calvaria? Resp: Communis Origenis, Tertulliani, S. Athanasii, Epiphani, S. Augustini, Cyrilli coeterorumque Patrum (excepto S. Hieronimo) hic sententia est: ita dictum esse ex eo quod traditio sit in Golgotha sepultum esse Adamum, quem Christus ibidem sanguine suo e cruce distillante redemit», etc. Allí dice: «Calvaria est cranium hominis. Adami cranium in monte Calvariae esse sepultum.» Y citando autores dice que Noé con grande religión guardó y dio el cráneo a Sem. Tráelo de S. Ambrosio: «Congruerat ut ibi vitae nostrae primitiae locarentur, ubi fuerant mortis exordia» (11).

(11) De los pormenores notados por Larramendi, vemos que Cardaveraz aduce a la Magdalena como segundo milagro, "penitente gucien ispillu", p. 14. Y en la página siguiente: "Pecatari guztioi Jesus maitearen oñetara penitencia-co bidea eracutsi ciguna Magdalena Santa lenena izan zan." También aduce a S. Juan Evangelista, el Cirineo y las santas mujeres, p. 16-7. Lo mismo a la Verónica, p. 17. No excluye la conversión del buen ladrón, "milagro pare-gabea", p. 18, ni a Lon-

...Vea V.Rev. cómo nos conviene a todos el hablar con tiento y moderación.

Título: el mío no suena a eso, ni lo quería ni lo deseo tal título. Repito el mío, que es *Calvarioco devocioaren miraria*. Milagros o maravillas de la devoción del Calvario: entiendo yo, o a lo menos deseo entender, de la devoción de la Pasión y muerte de Jesús crucificado o de la devoción de la Santa Cruz.

Lo que he hallado en los autores que cité a V. Rev. en el papel que tuvo ahí con los cartapacios, he puesto por lo común como referido o que dicen o cuentan, como lo de S. Longinos *española omenzan*, etc. Y el referir yo lo que dicen algunos o muchos autores, no sé qué culpa sea (12).

Notas sobre lo de San Josef

Para responder a éstas, me es preciso copiar lo que tengo apuntado y 1.º lo que tomé del P. Cornelio, in *Matth. 1, pág. 36 et seq.*: «Per Joseph Christus successit in regnum Juda... ac per Joseph, non per B. Mariam, Christus fuit haeres sceptri et solii Davidis: quia *Joseph fuit verus et legitimus Christi pater*, ea ratione et modo quem mox explicabo. Christus successit *Josepho Patri suo*... Joseph habebat in Christum jus paternum... jure vereque vocari patrem Christi.» Cita a Francisco Lucas y al Eximio. Pág. 47: «Ergo Christus Deiparae filius, fuit quoque filius Joseph», y otras muchas cosas. «Joseph ergo magis fuit pater Christi quam adoptans», etc. «Joseph fuit pater matrimonialis Christi.» «Una ergo in terris dignissima, immo coelestis et divina familia.» Pág. 48. Muchas veces le llama padre. Su prerrogativa, dignidad y oficio prae omnibus hominibus *quia attigit ordinem unionis hypostaticae Verbi cum carne nostra*... Joseph omnes suos labores et actiones proxime (4 r) circa Christi personam exercebat. Hinc Christum aluit, fovit, custodivit, ac eum *in arte fabrili secum exercenda direxit*, ut habet communis doctorum sententia.» *Ibid.* «Joseph... *eximiis naturae et gratiae dotibus a Deo instructus*. (Entre estos dones es la hermosura.) Errat vulgus hominum, immo multi in saeculo sapientes, qui S. Josephum, *ut simplicem et abjectum fabrum lignarium parvi aestimant*.» Cita a los PP. Barradas y Ribadeneira y

ginos, sobre quien omite el *española omenzan*, diciendo: "An San Longinos, Centurion Erromaco partez cebillena, Jesucristo-gana biurtu zan." Y menciona a Nicodemus y José de Arimatea, así como los milagros de la naturaleza al tiempo de la muerte de Cristo. Igualmente insiste en que la cruz estuvo plantada sobre el cráneo de Adán, p. 19.

(12) Ver nota 11.

dice «quia pater fuit Christi». La igualdad de los esposos: «ergo prae omnibus Joseph accessit ad sanctitatem B. Virginis». Pág. 53. «In Christo, Maria et Joseph imago Sanctissimae Trinitatis. Joseph enim repraesentabat Patrem aeternum, Beata Virgo Spiritum Sanctum, Christus seipsum.» Después lo de Gerión. Pág. 289. «Nonne (hablando de Jesús y Josef y su oficio) hic est fabri (Arab. addit lignarii) Filius? Nonne hic est faber? Nec mirandum (ait S. Augustinus) cum utrumque dici potuerint. Eo enim fabrum credebant, quo fabri filium.» Cornelius: «Adde, et quia videbant eum cum Joseph fabricantem. Videtur ergo Christus cum patre Joseph artem fabrilem exercuisse usque ad annum 30. Communis sententia est fuisse fabrum lignarium.» Pág. 592. *In Marc.*, 3, 6 Cornelius. Resp. «Nazarenos quidem miratos quod Jesus, cum esset filius fabri sibi noti et vicini foret tam sapiens, disertus et efficax.» Pág. 62, *in Luc.*, 2, 31. «Erat pater ejus et mater mirantes», etc. Cornelius: «Pater Joseph, qui dicitur pater Christi non tantum quia ejus nutritus... sed quia ipsi in conjugio, et conjugue sua Maria legitime natus erat Christus, atque ob hanc prolem matrimonialem. Hoc... ordinatum erat a Deo.» S. Augustinus. Pág. 70. «Per omnia quae domi agenda, verrenda, fabricanda... erant obedivit. Erat subditus illis.» Orígenes, *Hom. 20, in Luc.* «Quia maiorem Joseph videbat aetate, propterea eum parentis honore coluit. Haec usque ad annum 30. quo toto tempore vixit privatus et latuit incognitus: quae sane stupenda fuit Dei filii humilitas. Cum nazareni quotidie viderent Jesum et opera ejus studiose observarent, videntur ab opere fabrilis eum vocasse fabrum... Si otiosum vidissent, ejus otium et inertiam taxarent, quod paupertati parentum laborando non succurreret nec patrem suum Joseph fabricantem adjuvaret... Voluit Christus fabricando dare exemplum vitae mechanicis, ut fabricando et laborando victum sibi pareret, hoc enim honestum est: porro a societate fabrorum, qui scurrilia loquebantur, abstinere Joseph, multo magis Christus.»

Omiso otras muchas cosas semejantes que trae Cornelio de los Santos Padres. Y en esta vida escondida de ambos se funda mi dicho de *benuzero etzan izango*, etc. El discurso es fundado como más conforme a su vida retirada y sentir de los santos (4 v).

El papel que di a V. Rev., con los cartapacios, decía claro y en suma todo. Pero todo ello, y no más de porque yo lo tomo de autores y lo digo, tiene la desgracia de enfadar a V. Rev., como quien dice: Este Padre me enfada. Abatamos su orgullo, humillemos su soberbia; y aunque está ciego, y aún más en el espíritu que en los ojos corporales, démosle en cara y pongámosle delante su lastimosa y despreciable ignorancia, y no se meta, o porque se ha metido, en puntos tan delicados. Todo esto es verdad, Padre Maestro: yo lo confieso

y lo tengo bien merecido: debo estimar y agradecer el que como Maestro me enseñe V. Reverencia. Mas, la lástima es, que los fallos que me da, diciendo: «es falso», «no ay tal», «ninguno lo dice», «devoción bobática», «devociones bobas sin fundamento», «quítese», «bórrese», «es falso y por muchos títulos», «con harta confusión», no son cierto contra mí, sino contra tantos Santos Padres y doctísimos Maestros que nos han enseñado lo mismo que a mí, a Vuestra Reverencia y a todos.

Lo de la semejanza de Jesús, María y Josef, dice V. Rev., «mal dicho y con harta confusión». Espero lo verá V. Rev. en el librito de Salamanca, o lo copiaré yo mismo. No sé en qué o por qué ni sobre quién cae esa harta confusión. V. Rev. lo verá claro en el libro. S. Lucas llamó a Josef *padre de Cristo*. «Es falso lo de S. Lucas», dice V. Rev., y así de otras expresiones. Jo jori, Padre Maestro. Vaya con tiento y mire bien que en esto me da mala doctrina, y no mejor ejemplo. «Tiento es menester», dice V. Rev.; y bien cierto es en lo de «es falso lo de S. Lucas». Esto es contra un artículo o punto de fe: es contra el Espíritu Santo, que enseñó a S. Lucas a decir en su Evangelio mi proposición, que es ésta: *Et erat pater eius et mater mirantes*. Luc. 2. Dígame V. Rev., ¿quién sería aquel *pater* sino Josef, y quién aquel *ejus* sino Jesús? Y, ¿dónde ay autoridad para negar esto o decir, «es falso»? Y, ¿quién tiene facultad para saltar 12 años de la historia divina o evangélica? Pido perdón: yo estoy ciego y no lo entenderé.

Lo que, según mi cortedad veo o se puede ver claramente, es que para prueba contra mí o los que llaman *padre de Jesús a Josef*, y contra lo que digo o dicen tantos y tales, cómo *Jesús era persona divina de la Trinidad*, me argüe V. Rev., en dos párrafos y en pocas líneas 4 veces con *factus est ei in tempore*, como de S. Pablo. Mas la desgracia es que ni una vez sola dice tal *in tempore*. Las palabras del Apóstol, Rom., 1, 3, son estas literales: *qui factus est ei ex semine David*, y por consiguiente en tiempo y no *ab aeterno*. Poco importa. Vamos adelante (5 r).

Lo que V. Rev. dice: *Pater tuus et ego*, es del Evangelio; pero a los 12 años de Jesús, como dice S. Lucas. Lo que yo digo, que S. Lucas llamó a Josef padre de Jesús, *pater ejus*, fue a los 40 días de Jesús o de su nacimiento. Uno y otro texto son de S. Lucas. En el caso de V. Rev. habló la madre y lo dice y llama el evangelista. Mas en mi caso no habló la madre, y S. Lucas llama padre a Josef: *pater ejus* (13).

(13) Cardaveraz mantiene sus tesis josefistas: p. 62, "gracia, doai ta privilegio guciac eman ciozcan". p. 62, "eta Aitaren icen glorioso eta paregabe ori Trinitade guciaren gustora Evangelio sagraduac eman-cion". p. 65: "Jesus, Maria ta Josef

Ya V. Rev. sabe bien que *in creatis* en sano sentido es axioma bien recibido: «Opera ad extra sunt Trinitati communia.» Con todo, el poder se atribuye al Padre. Por tanto mis proposiciones del cargo, oficio o nombre de padre, digo que se le dio el Padre Eterno y lo mismo sanamente Dios, Trino y Uno, o la Trinidad. *Scrutans corda et renes Deus. Deus intuetur cor:* bien patente le es el mío que no quiere errar ni dar motivo de escándalo a las almas, metiéndome en honduras o «disparates propios de una bobática devoción», que me dice V. Rev. Mas, si lo hallo en autores y Maestros, ¿será culpa mía?

El nombre de padre, ¿dio a Josef en el evangelio toda la Trinidad? Después digo: «Aun los que sabían el misterio... o la Madre Santísima o S. Lucas.» Así lo enseña el P. Cornelio con el Eximio y Barradas con muchos y citan a S. Agustín. Y por más que V. Rev. diga, o niegue, todas las prerrogativas que tomé de ellos y muchas que omito, las sacan, infieren o toman del Evangelio, en lo de *Joseph virum Mariae; cum esset justus; parentes ejus; pater et mater; erat subditus; filius fabri.* Lo tengo visto muchas veces en Cornelio, en el Eximio, 3 p., q. 29, disp. 8, y lo trae muy pro dignitate, como suele. En el P. Barradas, t. 1.º, l. 6, cp. 8, y de éste y de Ribadeneira tomé lo de la *igualdad o semejanza* de los esposos (14). De éste inferí lo de salir Josef glorioso a recibir a su Santísima Esposa, pues en la Asunción de esta Señora a los cielos, dice que su Hijo con los ángeles y santos la recibieron. Pues no sería el último, sino el primero, con Ihesus el Santo Josef. Mas, luego que me lo notó V. Rev., lo borré como *benucero* y otras palabras (15).

El título de *pater Christi* lo explica soberanamente el Eximio y *excepta generatione carnali*, dice, como con él Cornelio y antes autores gravísimos y santos, dicen que es *padre verdadero* con todos los derechos de tal. Y, ¿qué mucho? Pues sin los reparos de V. Rev., la Iglesia toda se gloria y canta tan absolutamente, *Te Sator rerum... voluitque Verbi te patrem dici.* Más es esto de lo que V. Rev. nota; y no pone la Iglesia reparo ni escrúpulo. ¿Cómo se puede surcir esto con lo que notó arriba y con el «es falto o mal dicho» y «con

onetan bat, edo berdin ciran. Ala iruren gorputz santuac chit antz andicoac beren garbitasun, edertasun ta beste prenda estimagarri gucietan Jangoicoac eguin cituen.» p. 67: «Gure Jesús maiteac oguei ta amar urte cituanean ere Aita San Jose-ren Semetzat, dio San Lucas-ec, beren uestez ceucatela, baña oriec mysterio edo milagroa eteiequiten, eta gurequico, dudarie gabe, gucien beguietan Jesus ederrac Aita San Josef iduringo zuan, eta aren antz andia izango zuan.»

(14) Cfr. nota anterior.

(15) Parece omitir lo de *benucero*; sin embargo, habla de la glorificación de San José al tiempo de la resurrección de Cristo, p. 72.

harta confusión»? Bien claro o *con toda claridad* y sin la menor confusión lo dice la Iglesia, si yo no lo entiendo mal (5 v).

Pater ejus, etc. Es cierto que el *ejus* significa el *compuesto*, que V.Rev. llama *theandrico*: es *sin ejemplar*, *milagroso* o *divino*. Veo que el Eximio, t. 1.º, q. 2, disp. 7, secc. 4, trata con suma erudición sobre el *compositum* y quiere que se añada a esa voz *compositum ineffabile*, etc. No veo que use de *theandrico*, de que usan los Maestros tomándolo de S. Dionysio, *De divinis nominibus* para las acciones *theándricas* o *deiviriles*.

Hasta aquí tenía mis apuntamientos.

Llegó en fin, o volvió, el librito que me faltó mucho tiempo de la *Devoción a S. Josef*, impreso en Salamanca. No es mío, ni he podido aver otro que éste prestado. Pondré aquí, según mis citas, lo que trae el librito ad verbum:

Pág. 12, dice así: «Josef, padre de Jesús: en lo qual nota muy bien S. Agustín, que aunque sólo tenían a Josef por padre de Jesús los que ignoraban su divinidad y milagrosa concepción, mas el nombre de padre se le dio S. Lucas y María, que sabían muy bien el misterio (16). Lo qual no se ha de entender fuese acaso (dice el P. Suárez), sino por especial instinto del Espíritu Santo, que quiso fuese honrado Josef con este título divino de padre de Jesús, aun de los que sabían su divinidad.» Pág. 14. «Dice Suárez: Josef, a quien el Padre eterno concedió que se llamase padre de su Unigénito Hijo» (17). Pág. 18: «En esta familia avía tres personas sumas... la primera Jesús, que era Dios y hombre; la segunda María, madre natural de Jesús; la tercera Josef, que era verdadero esposo de María.» Pág. 19. «A Josef, como a padre del Hijo de Dios.» Pág. 20. «Josef a Jesús como a cosa suya quando el Padre se le dio por Hijo.» Pág. 20. «¡Quánto le ama toda la Santísima Trinidad!... Pues el Padre quiso que se llamase padre de su Hijo; el Hijo le quiso llamar padre», etc. Pág. 21. «Si Dios es tan celoso de su gloria... y es tanta la gloria del Padre Eterno llamarse Padre de Jesús, ¿cómo partía esa gloria con Josef?» Pág. 38. «Era esta divina familia en la tierra *un retrato de la Trinidad* del cielo... y como *Jesús era propiamente una de las tres divinas personas*, procuraban Josef y María representar con la mayor perfección que podían *las otras dos personas*

(16) En esta idea insiste en el texto impreso, p. 68.

(17) Cardaveraz insiste, p. 74: "Aitaren icen... Aita eternoac eman cion."

para hacer una digna Trinidad» (18). Pág. 63. «San Bernardino: que si es lícito hablar así, dio Josef temporal nobleza a Dios en Jesuchristo.» Pág. 64. «En la *hermosura* y disposición del cuerpo, dice S. Justino Martyr, Gerson y otros Doctores, que Josef fue *el más semejante a Cristo*, y así convenía para que fuese tenido por padre de Cristo... (19). De donde se puede colegir que Josef, después de Jesús y María, fue el más *hermoso* de los hijos de los hombres (6 r).» Pág. 69. «Los ángeles... a acompañar a Josef, con quien gustaban de conversar, etc. Los ángeles se alegraban de que Dios les embiase con embajadas a Josef.» Pág. 77. «Muchas visitas de ángeles», etc. Pág. 139. «Josef, a quien el Padre eterno encomendó su Unigénito Hijo.» Vid. págs. 25, 26, 29, 31, 32, 38, 60, 61, etc. Omíto otros elogios, testimonios y argumentos de Santos. De la pág. 25 hasta la 29, lo que soberanamente trae el P. Suárez y otros que éste cita, que ponen a S. Josef sobre todos los ángeles y santos.

Hablando de Ihesus, María y Josef y de sus santos nombres, *sicut sunt scripta in libro Evangelii, sic sunt in libro vitae*. Creo que es sentencia de S. Ysidoro Ysolano, que quando theólogo leí en el tomo 4.º del P. Josef Casnedi dedicado a S. Josef, donde trae raras noticias y elogios singulares de S. Josef. Y vea V. Rev. lo que respondo a lo que me dice: «¿De dónde lo sabe?» «¿Quién lo dice?» «Ninguno lo dice.» «Mal dicho y con harta confusión.» «Devociones bobáticas sin fundamento», etc.

Parcat tibi Deus, Pater, el trabajo impropio o tormento que ha dado a mi quebrantada cabeza en obligarme a juntar tantos testimonios y citas de autores que yo tenía sin orden en mis papeles, procediendo de buena fe. Humíllese V. Rev. coram Deo. Y si quiere saber más y mejor, *¿quién lo dice?*, etc., vaya a los santos, al cielo, y se lo dirán. Mas ha de ser armado de más reverencia, humildad y caridad. Bien puede V. Rev. pedir perdón a los santos que cito y sobre todo a S. Josef: yo ruego al santo le perdone todo, y por el Santo ruego a V. Rev. que si per possibile, etc., alguno se anima a escribir en nuestro dischoso (sic!) bascuence, no trate V. Rev. a quien bien quiere, como me trata a mí: porque, en vez de alentarle, le aterrará y le retraerá del trabajo, que es bien grande, e impedirá el bien de las almas.

(18) La idea la expresa Cardaveraz del modo siguiente: "Jesus, Maria ta Joseren familia ceruco Trinitade divino edo iru personen erretrato vici eder bat zan. Trinitade ometan Aita ta familia-co burua San Jose zan; Ama, Maria Santisima zan; eta semea, Jesus maitea zan", p. 90.

(19) Ver nota 13.

Ay otros modos de enseñar al que no sabe: el espíritu de Jesu-
christo es de moderación y dulzura, y sin ésta, tarde, mal o nunca
se tendrá el espíritu de Jesús, que dice *Discite a me, quia mitis sum
et humilis corde*. Los muchos y grandes defectos de mi trabajo se
pueden remediar; ya que V. Rev. es más Maestro, tanto más suave
debe ser, según el Apóstol, *Vos, qui spirituales estis, hujusmodi ins-
truite in spiritu lenitatis, Gal. 6*.

Después de tantas razones y autoridades de santos tan convincen-
tes de casi todo lo que dije, si con todo y sobre todas ellas gustase
V. Rev. borrar lo [que] quisiere o que yo lo borre, lo haré con gusto
por dárselo: pues, como yo logre el fin de sacar algún bien de las
almas, nada se me da que sea por este camino u otro, por este
medio u otro.

J. Ignacio TELLECHEA IDIGORAS

... of the ...

... of the ...

... of the ...

Los nombres de los días de la semana en vasco

B I B L I O G R A F I A

- ALLIERES, J.—*Petit atlas linguistique basque-français «Sacaze»*. (Via Domitia, VII. 1960).
- AÑIBARRO, Fr. F. A. de.—*Voces bascongadas diferenciales de Bizcaya, Guipúzcoa y Navarra*, ed. fr. Luis Villasante. Bilbao, 1963.
- AZKUE, R. M.^a de.—*Diccionario vasco-español-francés*. Bilbao-París 1905-1906.
- BAEHR, Rudolf.—*Zu den romanischen Wochentagsnamen*. Romani-ca. Festschrift für G. Rohlfs. Halle (Saale), 1958.
- BARANDIARAN, J. M.—*El hombre primitivo en el país vasco*. San Sebastián-Zarauz. s.a.
- BELOQUI, SANSINENEA, ELOSEGUI, MICHELENA.—*Contribución al conocimiento del dialecto roncalés*. (BRSV. 9. p. 476 ss.)
- BONAPARTE, L. L.—*Un vocabulario aezcoano, salacenco y roncalés preparado por el Príncipe Bonaparte* (ed. por L. Michelena, BRSV, 14).
- CARO BAROJA, J.—*Sobre la religión antigua y el calendario del pueblo vasco*. Madrid, 1948.
- GAVEL, H.—*Triple Cuestionario*. (En Rev. *Euskera*, V.)
- GOROSTIAGA, J.—*Los nombres vascos de los días de la semana*. (*Euskera*, IV.)

NOTA.—Este trabajo fue compuesto con ocasión del IV Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos, de Pau (1962). Se publica sin más cambio que la actualización de alguna cita bibliográfica.

- LANDUCHIO, N.—*Dictionarium Linguae Cantabrigiae* (1562). San Sebastián, 1957. (Ed. de M. Agud y L. Michelena.)
- LARRAMENDI, M. de.—*Diccionario Trilingüe del Castellano, Basconce y Latín*. San Sebastián, 1745.
- LARRASQUET, J.—*Le Basque de la Basse-Soule Orientale*. París, 1939.
- LEIÇARRAGA.—*Thg Linschmann und H. Schuchardt: J. Leizarraga's baskische Bücher von 1571*. Strasbourg, 1900 (Leiz.)
- LHANDE, P.—*Dictionnaire basque-français* (Dialectes labourdin, basnavarrais et souletin). París, 1934.
- MICHELENA, L.—*Fonética histórica vasca*. San Sebastián, 1961. (FHV).
- MICHELENA, L.—*Un vocabulario aezcoano, salacenco, etc.* (Vid. BONAPARTE.)
- MICOLETA, R.—*Modo breve de aprender la lengua Vizcayna. Compuesto por el Lcdo. Rafael de Micoleta*. (Ed. de Dodgson.) Sevilla, 1894. (Ms. de 1653.)
- POUVREAU, S.—*Diccionario manuscrito inédito. Siglo XVII*. (Biblioteca Nacional de París.)
- RAMOS, M. G.—*De astronómastica vasca*. (Reseña de G. Bähr en RIEV, XX, 534.)
- TARTAS, J. de.—*Onsa hilceco bidia*. Arueco erreterac... 1666. (Ed. de M. J.-B. Darricarrère. Extrait de RIEV. París-Champion, 1911.)
- URQUIJO, J. de.—*Los Refranes y Sentencias de 1596*. (RIEV, V, ss.)
- VINSON, J.—*Una citación de 1556*. (RLPhC, 44.)
- VINSON, J.—*Le calendrier basque*. (RIEV, IV.)
- V. J.—*Un catecismo vizcaíno del s. XVII*. (BRSV, 10.)

BRSV.—Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.

EUSKERA.—Revista: Vol. III, V, VII, VIII, IX: *Erizkizundi irukoitza* (= *Triple Cuestionario*).

RIEV.—Revista Internacional de Estudios Vascos.

RLPhC.—Revue de Linguistique et Philologie Comparée.

A B R E V I A T U R A S

aezc.	: aezcoano	irl.	: irlandés
al.	: alemán	lab.	: labortano
a.-nav.	: alto navarro	Land.	: Landuchio
ant.	: antiguo	Leiz.	: Leizarraga

b.-nav.	: bajo navarro	med.	: medio
cat.	: catalán	mod.	: moderno
esp.	: español	ronc.	: roncalés
f.	: femenino	sal.	: salacenco
germ.	: germánico	sul.	: suletino
guip.	: guipuzcoano	vizc.	: vizcaíno
ide.	: indoeuropeo		

No es nuestro propósito intentar un estudio minucioso de los nombres de los días de la semana en vasco, en el aspecto etimológico o etnológico, sino fundamentalmente en el geográfico y cronológico. No obstante, haremos referencia a los otros aspectos, siquiera sea para indicar los trabajos ya realizados por varios autores, o en aquello que pueda aportar algún nuevo dato a lo conocido.

Es un hecho claro que frente a las divisiones astronómicas naturales «día», «mes», «año», la «semana» aparece como división arbitraria o convencional. «Sie entsteht aus dem Bedürfnis, eine zunächst beliebige Zeiteinheit zu schaffen, die grösser ist als ein Tag und kleiner als ein Monat» (1).

Según el propio Baehr, los asirios y babilonios del III milenio tenían una «semana» de cinco días, y como apéndice «eine Zeitanteilung», de la cual pudo desarrollarse en el II milenio la de siete días.

El testimonio más antiguo de una semana semejante aparece entre los israelitas (babilonios?) (2).

Esa semana de siete días se difundiría en Roma en la baja época del Imperio (astrólogos caldeos con la semana planetaria) (3). Se impone luego con las religiones sincréticas y con el Cristianismo.

Así pues, entre los antiguos pueblos indoeuropeos no existía la división en siete días. Sí, en cambio, había períodos de nueve entre los antiguos celtas, y de tres; acaso estos últimos por la probable significación religiosa del número 3; o bien por motivos económicos o de trabajo (4).

Con tales antecedentes, ya no extrañaría la división de la «semana» vasca que se deduce de los nombres para «lunes», «martes»,

(1) Rudolf Baehr, *Zu den romanischen Wochentagsnamen*. Romanica. Festschrift für G. Rohlfs, p. 28.

(2) J. Caro Baroja, *Sobre la religión antigua y el calendario del pueblo vasco*, p. 87.

(3) R. Baehr, *l. cit.* p. 30.

(4) J. Caro Baroja, *l. cit.* p. 87. (Con abundante bibliografía.)

«miércoles» en las zonas central y oriental: *astelen*, *astearte*, *asteazken*.

De éstos, el primer término de la composición es naturalmente *aste* 'semana'. Por tanto, sería (según han repetido diversos autores), 'primero de la semana', 'entresemana', 'último de la semana'.

Notemos en primer lugar los nombres de los días con sus variantes más destacadas.

'LUNES'

a) *ilen* (primer testimonio en Land., *ylena* (5)): alrededores de Bilbao (I-1) y Orozco (I-2) (6).

illen: Txorierrri (I-4), Cigoitia (I-5), costa de la parte de Bilbao (I-62), Laucariz (I-6).

b) *astelehen* (aparece en *Una citación de 1556* (7)): b.-nav. lab., sul. (8).

astelen: en todos los demás dialectos (9).

'MARTES'

a) *martizen* (en Land., *martizena*).
martitzen, *martixen*. Son formas vizcaínas.

b) *aste(h)arte* (*asteartea* en *Una citación de 1556*): en los demás dialectos. Con aspiración (*h*), como es sabido, en b.-nav. y sul. (*astarte* en lab. de St.-Jean-de-Luz (I-8)) (10).

'MIÉRCOLES'

a) *eguasten* (en Land., *eguastena*; en Añibarro, *eguaztena*): vizcaíno, con las var. *eguesten*, *egusten*; *eguezten* en Marquina-Echevarría y Bolívar (I-9).

(5) N. Landuchio, *Dictionarium Linguae Cantabrigiae* (1562). Refleja lo que llamamos vizc. meridional: Vitoria, como punto de referencia (I-3).

(6) *Triple Cuestionario* (Erizkizundi irukoitza): Rev. *Euskera* III, V, VII, VIII, IX.—Las notaciones, I-2, p. ej. = mapa-punto geográfico.

(7) J. Vinson, *RLPhC*, 44, p. 49 s.

(8) J. Larrasquet, *Basque de la Basse Soule Orientale*.

(9) Vid. también: L. Michelena *BRSV* 14, 335 (*Un vocabulario aezcoano, salacenco y roncalés preparado por el Príncipe Bonaparte*).—Beloqui, Sansinenea, Elósegui, Michelena, *Contribución al conocimiento del dialecto roncalés* (*BRSV* 9, 476 ss.)

(10) Vid.: J. Vinson, *RIEV* 4, 32 ss.—J. Larrasquet, *op. cit.*—*Triple Cuestionario*.

b) *asteazken* (*asteasquena* en *Una citación de 1556*): en los restantes dialectos (11).

'JUEVES'

a) *eguen* (en Land., *eguauna*): vizc. común y guip. de Alzola (II-13).

Variantes: *eguaun(e)*: Cigoitia (II-5), Nafarrate (II-59).

eguune: Munguía (II-6).

eguben: Zarátamo (II-10).

eugen: Ermua (II-12).

euben: Elorrio (II-11).

euen: Astigarribia, Motrico (II-14).

b) *ortzegun* (*orzeguna*, en *Una citación de 1556*): a.-nav. de Baztán (II-32); b.-nav. de Hasparren (II-49) y otros pueblos; lab.; aezc. (II-61); guip. en 40 pueblos (12).

Variantes: *ortsegun*: b.-nav. de Briscous (II-24).

orzegun: b.-nav. de Aldudes (II-21) y St.-Jean-Pied-de-Port (II-22); lab. (Azkue); Navarra: Jaurrieta (II-61), Lesaca (II-15), Lizaso (II-17), Olo (II-16), Vidangoz (II-18), Arizcun (II-19), Narbarte (II-20) (13), sal. (II-52), ronc. (II-42) (14).

orzégun: ronc. de Uztarroz (II-41) (15).

ostegun: a.-nav., b.-nav. de Mixe (II-50), St.-Jean-Pied-de-Port (II-22), Isturitz (II-47), Larceveau (II-25); sul.; guip.; Navarra en 24 pueblos de la Barrañca, Larraun (II-23).

ostégun: ronc. de Isaba (II-57) (16).

ostégün: sul. (17).

osteun: guip. (18).

(11) Variantes: *astezken*, sal. (Azkue); *astizken*, sul. de Mauleon (I-46) y Navarra (Triple Cuestionario); *astiásken*, ronc. de Isaba (I-57). (Vid.: L. Michelena, Beloqui-Sansinenea-Elósegui-Michelena; J. Larrasquet, *op. cit.*)

(12) *Triple Cuestionario*. (Su elaboración resulta poco útil, al señalarse el número de pueblos que emplean una forma y no decir su nombre.)

(13) *Id.*

(14) L. Michelena, *Vocabulario de Bonaparte*.

(15) L. Michelena, *FHV* 363.

(16) L. Michelena, *FHV*.

(17) J. Larrasquet, *op. cit.*; Gavel, *Triple Cuestionario*.

(18) *Triple Cuestionario*.

'VIERNES'

a) *bari(a)ku* (en Micoleta, *bariku*, probablemente contracta): vizc.

barieku (Azkue).

barixaku: guip. de Motrico, Astigarribia (III-14), Mendaro (III-31), Alzola (III-13).

b) *egubakoitz*: vizc. y enclaves orientales. Vergara (III-51), Mondragón (III-27) (19), Elgueta (III-26) (20).

Var.: *egu(b)akotx*: vizc. de Mondragón (III-27), Vergara (III-51), Erive (III-59), Manurga (III-30), Arechavaleta (III-28).

eguekotx: Gauteguiz (II-60), Mondragón (III-27).

eguakotx: Elgueta? (III-26).

eubakotx: Gopegui (III-30).

ebaikotx: Oñate (III-29).

ebakotx: Murua (III-30).

ebiakoitz: b.-nav. de Hélette (III-55).

irakoitz < **irabakoitz* (21). B.-nav. de St.-Jean-Pied-de-Port (III-22) con la significación de sábado».

iakoitz: b.-nav. de Larceveau (III-25).

c) *ortzirale* (*orzilarea*, en *Una citación de 1556*): b.-nav. de Aldudes (III-21), Hasparren (III-49); lab. (Azkue).

Var.: *ortziral*: lab. St.-Jean-de-Luz (II-8), Urrugne (III-36), Sare (III-37), Itsassou (III-38).

ortzilare: a.-nav. Baztán (III-32); lab. Ainhoa (III-34); ronc. Vidangoz (III-18), Arcangues (III-7), Urdax (III-35), Zugarramurdi (III-33) (en 35 pueblos navarros); aezc. (III-61) (22); Uztarroz (23).

ortzillare: Navarra.

ortzilere: Navarra.

ortziil: nav. de Cinco Villas, Baztán (III-32).

orzirale: lab. (Azkue).

orzilare: a.-nav. Baztán; b.-nav., sal. (III-52); ronc. Uztarroz (III-41) (Azkue), ronc. (III-42).

ostiral: guip.; b.-nav. Larceveau (III-25).

ostirale: b.-nav. Mixe (III-50), St.-Jean-Pied-de-Port (III-22), Isturitz (III-47); sul. (Azkue). Navarra en 25 pueblos: La Barranta,

(19) Azkue, *Diccionario*.

(20) *Triple Cuestionario*.

(21) J. Caro Baroja, *op. cit.* 88.

(22) L. Michelena, *Voc. Bonaparte*.

(23) Beloqui-Sansinenea-Elósegui-Michelena, *Contribución*, etc.

Larraun (III-23).

ostiále: sul. (Larrasquet, Gavel).

ostirel: Navarra: Barranca, Larraun.

ostrále: ronc. Isaba (III-57) (24).

'S A B A D O'

a) *zapatu*: vizc. (en Land., *çapatua*). También en 33 pueblos de Guipúzcoa, Zumárraga (I-56); Navarra, Navaz (I-58).

b) *larunbat* (*larumbata*, en *Una citación de 1556*; *laurenbat* (a) en *Refr. Sent.*; *laranbate* en Leizarraga, a vi r^o): aezc. (I-61); sal. (I-52) (25); restantes dialectos.

Var.: *laronbat*: Navarra; sal. (I-52) (26).

laurenbat: guip. y vizc. ant. (27).

lagunbat: Navarra, Iraizoz (I-17).

c) *egubakoitz*: Empleado como «viernes» en vizc. y en algún enclave oriental.

Var.: *ebiakoitx* (ya en Pouvreau): b.-nav. Mixe (I-50), Baigorry (I-48) (Azkue).

egiakoitz: en Leizarraga.

irakoitz: b.-nav. St.-Jean-Pied-de-Port (I-22); sul. (Azkue y Onsa).

irakuitz: Azkue.

iakoitz: Vinson, *l. cit.*

d) *neskanegun*: en el dominio más oriental: b.-nav. de Iholdy (I-53); ronc.; sul. (Azkue). Vidangoz (I-18), Uztarroz (I-41), Isaba (I-57) (28); Urzainqui (I-40).

neskanegün: sul. (Larrasquet).

neskenégün: sul. (Gavel).

'D O M I N G O'

a) *domeka*: vizc. común. (En Land., *domequea*; Larramendi, *domecâ*; VJ (29), *domeecaac* 'los domingos').

(24) Id., id.

(25) L. Michelena, *Voc. Bonaparte*.

(26) Id., id.

(27) *Refr. y Sentencias de 1596* (vid. Bibliografía) (RS 54. 0. de Arin 153 s.).

(28) Beloqui-Sansinenea, etc., *Contribución*.

(29) VJ *Un catecismo vizcaíno del siglo XVII* (BRSV 10).

En Navarra: Alsasua, Urdiain (I-3), Iturmendi, Bacaicoa (I-44), Olazagutía (I-45).

b) *igande*: en el resto del dominio vasco. (En *Una citación de 1556, igandea*).

igante: ronc. y sul. (30).

iande: en J. Caro Baroja (31).

Los términos correspondientes a los tres días de una división ternaria primitiva (*astelen, astearte, asteazken*) son, en la zona occidental, *illen, martitzen, eguasten*.

Il(l)en traduce sin duda «lunes» del calendario de tipo latino (*lunae dies*. Cf. al. *Montag*, galés *dydd llun, dyw llun* 'el lunes', adverbio) (32). Propiamente sería «día de la luna» (33). Es de todos sabido que la influencia latino-romance es más intensa en Vizcaya que en el resto del país vasco, por sus propias relaciones históricas.

Marti(t)zen también corresponde al calendario latino. Para J. Vinson (34) es un préstamo reciente, lo mismo que *domeka* y *zapatu*, lo cual es muy discutible.

Eguasten supone una disimilación de **eguazken* (35) 'el último día'. Se introduce el tema *egu(n)*. En vasco ant. tendría éste la misma significación que **diu* ide. (patente en las designaciones de «dios», «día», «cielo luminoso», etc.) (36). Concepto semejante al de *ortz* (37). Caro Baroja (*l. cit.*) cree que *egu* es más antiguo y autóctono, y *ortz* más moderno (sobre ello volveremos). Equivalentes, de todos modos, la idea debe de ser una aportación del ide. al vasco, junto con las costumbres solsticiales (recuérdese la orientación de los dólmenes de E-W, como manifestación del culto solar).

Frente a esta división en tres días, los términos para los demás

(30) L. Michelena, *FHV* 230, cree que debe analizarse *igan-te*.

(31) *l. cit.*, 84.

(32) Traducción semejante, p. ej., a *ogigastae* 'paniquesa', producida por la proximidad romance. Véase, en este mismo volumen, pág. 73 y siguientes.

(33) J. Gorostiaga, *Euskera*, IV, 87. No es admisible un análisis *il-len* (<**ila lehen* 'primer día de la luna, del mes': J. Vinson, *RIEV* IV, 32), cuyo segundo elemento sería el mismo de *aste-len*. Como tampoco es admisible que *illen* sea "oscuridad, muerte", frente a *eguen* "luz, sol". El análisis es *ill-en-a*.

(34) *RIEV* IV, 32.

(35) L. Michelena, *FHV* 258. No convence en absoluto Gorostiaga, *l. cit.* al atribuir la significación "día de estación" (stationem).

(36) J. Caro Baroja, *l. cit.*, 38.

(37) J. M. Barandiarán, *El hombre primitivo en el país vasco*, p. 80 s.

resultan extraños a la primitiva clasificación. Esto ha de admitirse como resultado de la introducción del calendario de tipo hebraico en el calendario occidental europeo.

Aun cuando efectivamente *igande* indicase el «plenilunio», o sea, la fiesta del mes (extendida según Estrabón por el Norte de la Península), habría que explicar su limitación o reducción a la fiesta semanal (38), por tanto repetida cuatro veces en el mes. Además, es de suponer por el «plenilunio» continuara teniendo vigencia e importancia. ¿Cómo se le denominaría después?

Por otra parte, en los dialectos occidentales tenemos *domeka*. Más que un término moderno, por su propia estructura es un producto de la cristianización, con toda seguridad, y en convivencia con las denominaciones vascas de otros días. Este, lo mismo que *zapatu*, quizá fuesen una reacción del cristianismo para ir desterrando los vestigios de paganismo. Claro está que habría una contradicción con *martitzen*.

La introducción de *larunbat* para el «sábado», frente a *zapatu* en dialectos occidentales, no nos dice gran cosa de su antigüedad; pues de designar los *cuartos* de la luna (o mejor, «el día cuarto»: ¿a qué división del mes correspondería?), pasó a designar el «sábado» en una semana acaso de cinco días, con *igande* ya incorporado. En guip. y vizc. ant. tenemos *laurenbat*, en relación con *lau* (*r*) 'cuatro', *laur* (*d*) en 'cuarto'; a.-nav., b.-nav., guip., lab. *larunbat* < **laurunbat*?; Leizarraga *laranbate* (39). Este mismo autor al emplear *sabbatho*, advierte que respeta la palabra hebrea latinizada a pesar de la existencia en vasco de los términos *laurenbat*, *ebiakoitz* y *neskenegun*.

J. Gorostiaga (*l. cit.*) considera *zapatu* como forma latina menos evolucionada que el esp. *sábado*. No es admisible la suposición de éste, de que *larunbat* proceda de *larunba* 'melancólico' (?), en relación con *berun/beraun* 'plomo' (Saturno), con interferencia de *Sambati*.

A pesar de la diferencia de vocabulario, parecen coincidentes en el concepto, como antes se ha insinuado, los términos *eguen* y *ortzegun*, oposición occidente/resto del país. Su relación con las ideas indoeuropeas parece suficientemente clara (**djēu-*). El primero tiene la raíz con el concepto de «día», «luz» (tema **diu-*); el segundo con el de «cielo», «trueno» (tema **djēu-* > lat. **jou-*). No vamos a insistir en sus correspondencias con *dies Iouis*, germ. *Donnerstag*, cat. *dijous*, galés *dyw ieu*, etc.

(38) Sobre este nombre, vid. J. Caro Baroja, *l. cit.*, p. 86.

(39) L. Michelena, *FHV* 95. Cf. *lareun*, *larogei*.

Algo semejante pudiera decirse de *egubakoitz / ortzirale*, también oposición occidente / resto del país. Queda por explicar en ambos el segundo término del compuesto.

Hay algo, en cambio, que nos permite pensar en la mayor antigüedad de *egubakoitz* en relación con los de *ortz-*: su persistencia en áreas laterales (Mondragón, Cigoitia / Hélette, Larceveau) (40).

Deduciríamos que las formas cuyo primer elemento es *egu(n)* (dialectos occidentales), aun cuando sea evidente la influencia indoeuropea en la idea de «día», «luz», son más antiguas: *eguasten* 'miércoles', *eguen* 'jueves' (41), *egubakoitz* 'viernes'. El hecho estaría de acuerdo con el aspecto arcaizante del vizcaíno, pese a la mayor introducción de elementos románicos.

En cuanto a *ortzegun*, sería de formación posterior y calco del latín (*ortz-* con la idea de «cielo, trueno»), donde *egun* ha pasado a segundo elemento de compuesto.

Insistiendo en el carácter ide. de *eguen*, etc., compárense las formas catalano-gasconas *dilluns*, *dimarts*, *dimecres*, etc. (42), con *dies* como primer elemento, cosa que no vemos en las formas centrales y orientales, cuya situación geográfica haría pensar en una lógica influencia. Estas únicamente conservan, según se ha visto, términos pre-indoeuropeos; a excepción de *egubakoitz* en b.-nav. (Hélette), persistencia de su antigua extensión.

Obsérvese, de paso, que el vocablo acaso más tardío, *neskanegun* (43) corresponde a la formación de *ortzegun* y no a la de *egubakoitz*.

(40) *Irakoitz* del b.-nav. y sul. parece más bien una variante, y no un término con *ira-* como primer elemento, el cual aparecería como segundo en *ostirale*, según sugiere J. C. Baroja (*l. cit.*, 88), sin una significación clara de esa segunda parte, ni del conjunto, a pesar del intento de explicación de Gorostiaga, "estrella matutina, o vespertina" (<*ost-* 'cielo' y *stella(re)*).

(41) L. Michelena, *FHV* 92, deriva de **egueun*, comparando con mer. y otros puntos vizcaínos. En Land., *eguauna*.

J. Gorostiaga traduce "de Jove", "del cielo", "de día (claro)"; equivalente a *ortzegun* 'Iouis dies', según el sistema itálico y gálico (Cf. *Urcia* 'Dios', s. XII). Esa explicación resulta un tanto difícil, aunque figuran a su favor las designaciones de otros días influidas por el ide. (Concretamente por el bajo latín.)

(42) Cf. irl. ant. *dia domnich* 'el domingo'; irl. mod. *dia Domhnaigh* '(el) domingo'; *dia Luain* '(el) lunes'; *dia Máirt* '(el) martes'; cf., asimismo, irl. med. *lúan* 'luz, luna'.

(43) J. Vinson *RIEV* IV, 32, supone que *neskanegun* sería **azkenegun* 'último día (del mes o de la semana)', que resulta inaceptable; lo mismo que la explicación de J. Gorostiaga (*l. cit.*) "¿día consagrado a la Virgen", "matrimonios de muchachas jóvenes".

La forma primera debe de ser *nesken-egun* 'el día de las muchachas', que es un compuesto sintáctico. En *neskanegun* posterior se ha perdido la conciencia de tal composición.

Quizá responda a una festividad de las jóvenes, quizá a un tabú de vocabulario.

La influencia latino-eclesiástica en dialectos occidentales ha desplazado para el «viernes» a *egubakoitz*, sustituyéndolo por *bariaku*, traducción indudablemente de «ayuno» (44). Cf. irl. ant. *cét-áin* o *cét-oín* 'miércoles' (= primer ayuno), *dia két-áine* 'el miércoles'; *dardóen* o *dardáin* 'jueves' (= entre dos ayunos); *aine* f. 'viernes' (= ayuno), o *ain diden* 'viernes' (= último ayuno), *dia oine didine* 'el viernes' (45).

CONCLUSIONES

De lo expuesto se deduce:

1. Que con relación a los días de la semana existen fundamentalmente dos sistemas: el vizcaíno y el del resto del país vasco.

2. Que aun cuando el primero aparece como muy arcaico en otros aspectos, en los nombres de los días de la semana muestra una clara influencia indoeuropea primero (*eguen, eguasten, egubakoitz*); románica (bajo-latín) posteriormente (*illen, martitzen, bariaku, zapatu, domeka*). Estos últimos no son préstamos recientes como suponía J. Vinson (*RIEV*, IV, 32). Es sabido que los elementos latinos en Vizcaya son muy antiguos.

3. Que, en cambio, tenemos las denominaciones primitivas vascas en todo el resto del país (*astelen, astearte, asteazken*).

4. Que el «sábado» y «domingo» emplean dos términos adaptados: el uno de los «cuartos» del mes lunar; el otro acaso del «plenilunio» o fiesta mensual, aun cuando resulta inexplicable en qué condiciones.

5. Que en la parte central y occidental del dominio vasco aparece la influencia indoeuropea en *ortzegun* y *ortzirale*, a la vez que persiste en un área muy reducida *egubakoitz* para el «viernes» o «sábado», constituido quizá por la acción de un estrato anterior ide.

(44) Aparece *bariku* ya en Micoleta (Michelena *FHV* 122). Azkue pensó en *baru* 'ayuno'. No es aceptable la explicación de J. Gorostiaga como procedente de *barauki* o *barau*, ni la que la deriva de **veneriacus* (adj. formado sobre *Venus*), término de cuya existencia no tenemos ningún indicio.

(45) Irl. mod. *aoine* f. 'viernes', 'ayuno, abstinencia'; *dia haoine* 'el viernes' (on Friday), *céadaoin(e)*, f. 'miércoles', *diardaoin*, f. 'jueves'.

en su primera parte, pero de carácter muy antiguo por el área discontinua que ocupa en los dos extremos del país.

6. Que por tanto este término sería una pervivencia en áreas laterales de un primitivo vocablo; como *astelen*, *astearte*, *asteazken*.

7. Que dentro de la designación del «jueves» y «viernes» en los dialectos centrales y orientales, son formas primarias *ortzegun* y *ortzirale* (**ortz*- 'cielo').

8. Que nada se opone a una evolución fonética posterior *orzegun*, y por interversión (46) a otra más tardía *ostegun* (**rtz* > **rst* > *st*).

9. Que quizá *ortzirale*, el día después de la fiesta de *ortz*-, tenía el carácter de los *dies nefasti* latinos (47).

10. Que la extensión de *neskanegun* en ronc. y sul. nos habla de término relativamente moderno (por su mismo carácter de compuesto sintáctico), formado a imitación de *ortzegun*.

11. Que las formas *ebiakoitz*, *irakoitz*, etc., no son sino variantes de *egubakoitz* (producidas por disimilación, para evitar la proximidad de sonidos homorgánicos (48)), y por tanto *ira*- no admite comparación con la segunda parte de *ostirale*.

12. Que, al parecer, «dos nombres relacionados con todo lo celeste se han sucedido» (49); pero acaso sea anterior *egu*- a *ortz*-.

Manuel AGUD

(46) L. Michelena, *FHV* 362.

(47) J. Caro Baroja, *op. cit.*, 25.

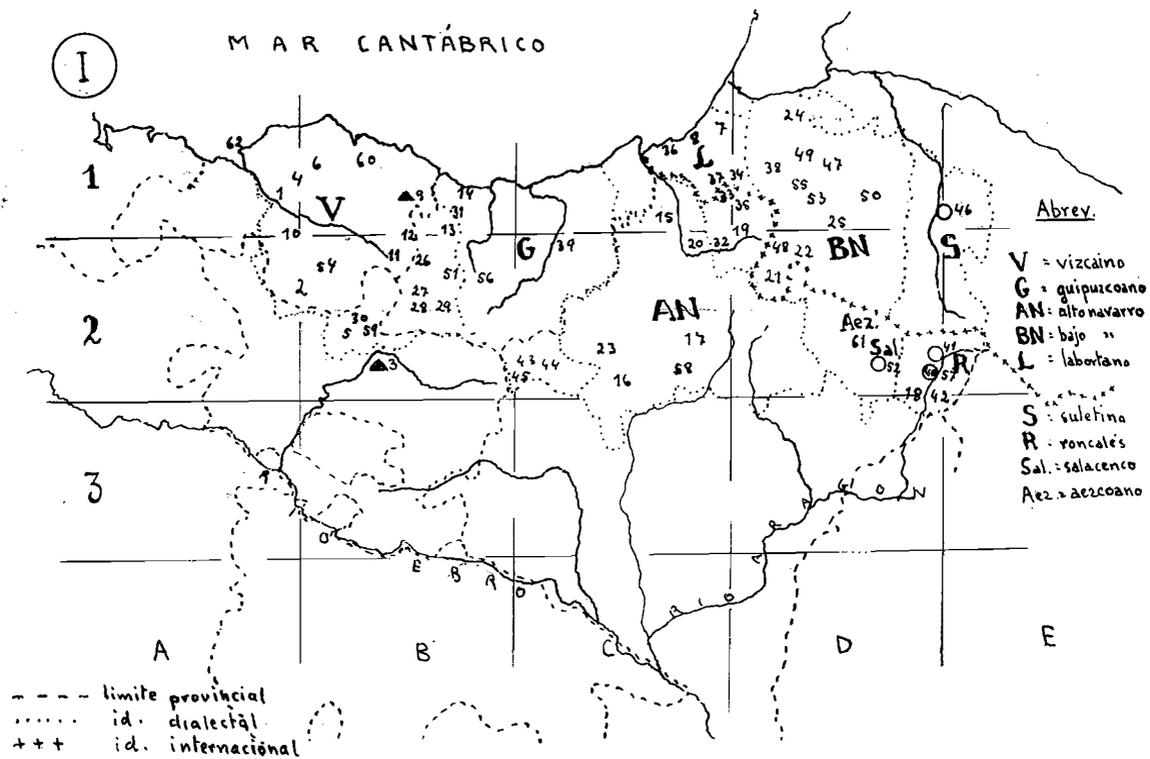
(48) L. Michelena, *FHV* 121.

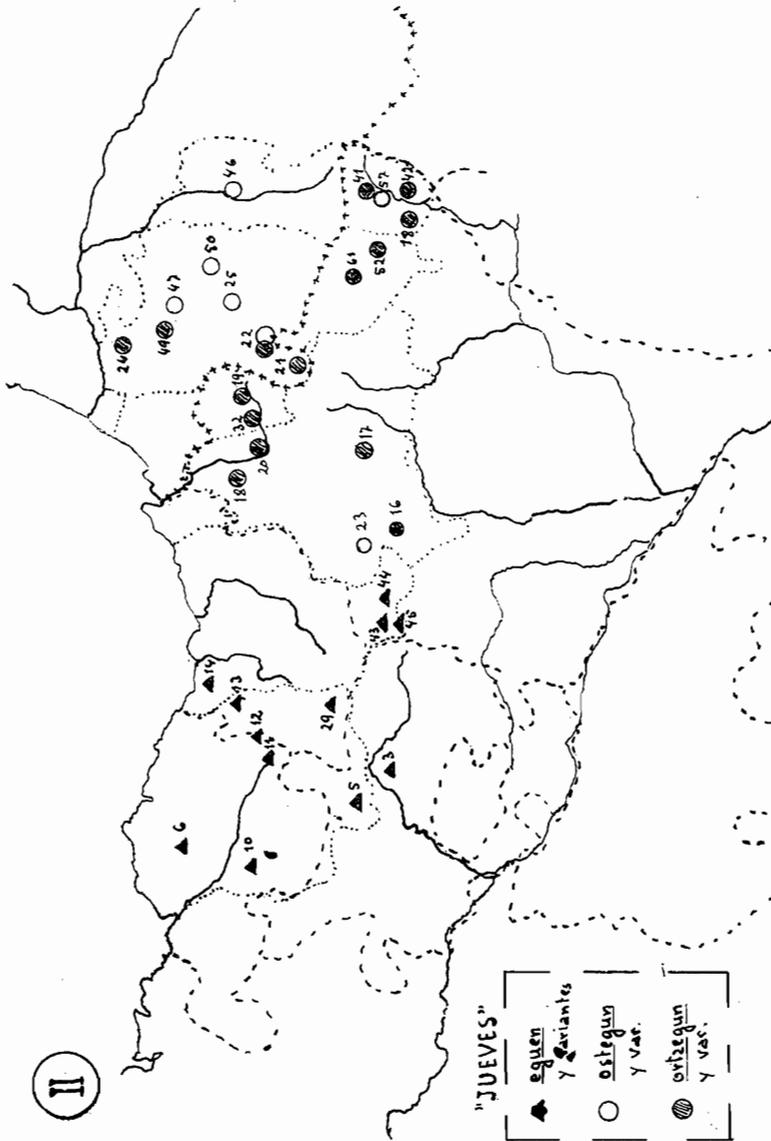
(49) J. Caro Baroja, *op. cit.*, 28.

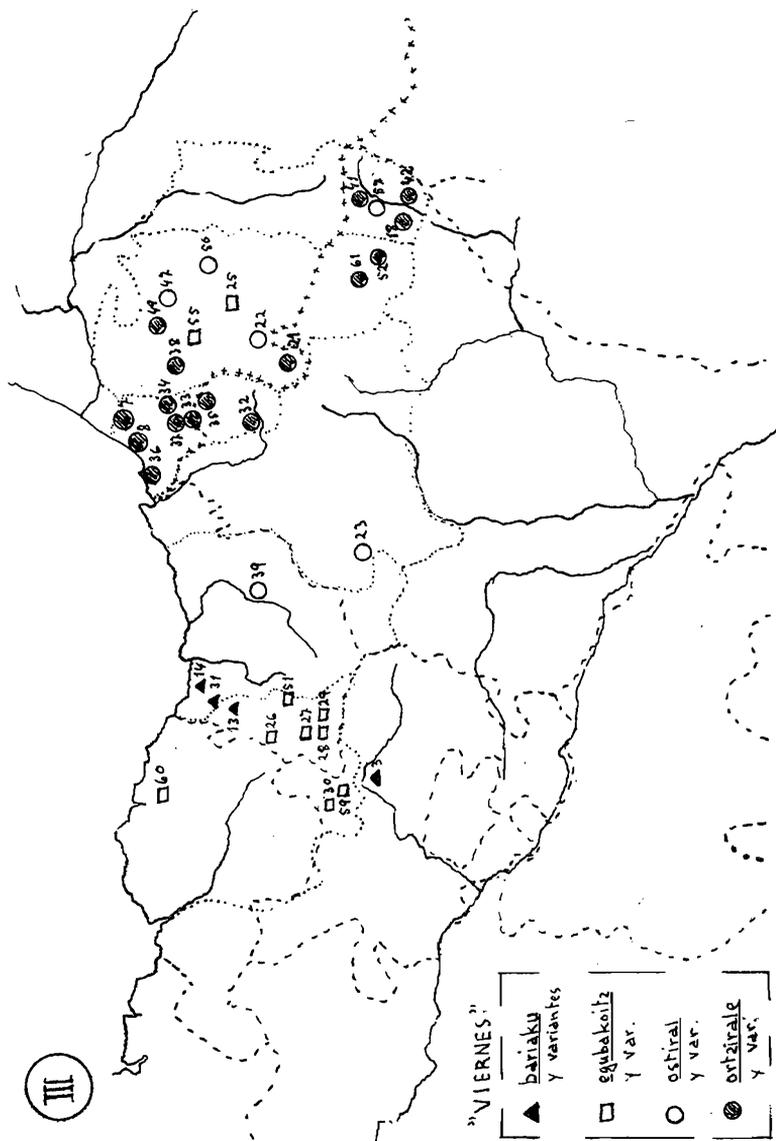
PUNTOS GEOGRAFICOS CITADOS

(Corresponden a la cuadrícula del Mapa I)

- | | |
|--|---------------------------------|
| 1. Alrededores de Bilbao A-1 | 31. Mendaro B-1 |
| 2. Orozco B-2 | 32. Baztán, Cinco Villas CD-2 |
| 3. Vitoria B-3 | 33. Zugarramurdi CD-1 |
| 4. Txorierrri B-1/2 | 34. Ainhoa D-1 |
| 5. Cigoitia B-2 | 35. Urdax D-1 |
| 6. Laucariz, Munguía B-1 | 36. Urrugne C-1 |
| 7. Arcangues CD-1 | 37. Sare CD-1 |
| 8. St-Jean-de-Luz C-1 | 38. Itxassou D-1 |
| 9. Marquina-Echevarría, Bo-
lívar B-1 | 39. Tolosa C-2 |
| 10. Zarátamo AB-1/2 | 40. Urzainqui DE-2 |
| 11. Elorrio B-2 | 41. Uztároz DE-2 |
| 12. Ermua B-1/2 | 42. Roncal DE-2/3 |
| 13. Alzola B-1/2 | 43. Alsasua, Urdiain C-2 |
| 14. Astigarribia, Motrico B-1 | 44. Iturmendi, Bacaicoa C-2 |
| 15. Lesaca C-1 | 45. Olazagutía BC-2 |
| 16. Ollo C-2 | 46. Mauléon DE-1 |
| 17. Lizaso, Iraizoz C-2 | 47. Isturitz D-1 |
| 18. Vidangoz D-2/3 | 48. St. Étienne-de-Baigorry D-2 |
| 19. Arizcun D-1/2 | 49. Hasparren D-1 |
| 20. Narbarte C-2 | 50. Mixe D-1 |
| 21. Aldudes D-2 | 51. Vergara B-2 |
| 22. St-Jean-Pied-de-Port D-2 | 52. Salazar D-2 |
| 23. Barranca, Larraun C-2 | 53. Iholdy D-1 |
| 24. Briscous D-1 | 54. Ceberio B-2 |
| 25. Larceveau D-1 | 55. Hélette D-1 |
| 26. Elgueta B-2 | 56. Zumárraga B-2 |
| 27. Mondragón B-2 | 57. Isaba DE-2 |
| 28. Arechavaleta B-2 | 58. Navaz C-2 |
| 29. Oñate B-2 | 59. Erive, Nafarrate B-2 |
| 30. Murua, Gopegui, Manurga
B-2 | 60. Gauteguiiz B-1 |
| | 61. Jaurrieta D-2 |
| | 62. Costa de Bilbao A-1 |







NOTAS LEXICOGRAFICAS

El 12 de septiembre de 1968 ha fallecido en el Santuario de Aránzazu fray Cándido Izaguirre, O.F.M., nacido en Villarreal de Urrechua (Guipúzcoa) en 1913. Quien desee informarse de su vida y trabajos puede ahora leer la nota necrológica de su compañero de Orden y miembro numerario de la Academia de la Lengua Vasca, fray Luis Villasante, en "BRSVAP" 24 (1968), p. 91 s. Con él ha perdido este "Anuario" a uno de sus primeros colaboradores, y la dialectología vasca a uno de sus mejores y más asiduos cultivadores. Quienes hemos estado en estrecho contacto con él durante estos últimos años podemos dar fe del minucioso rigor con que el Padre Izaguirre, basándose en un amplio y profundo conocimiento de las cosas designadas, perseguía el dato lexicográfico, y del espíritu exigente que le llevaba siempre a rehuir o al menos a postponer la publicación de los materiales recogidos, pendientes siempre de la comprobación de algún pormenor. De sus notas inéditas, recogidas y estudiadas con piadoso afán por el Padre Villasante, se han tomado estas fichas de términos empleados en Urrechua, su pueblo natal (U), y en Anzuola (A); de prepararlas para la publicación se ha encargado don Pedro Berrondo, quien ha respetado, naturalmente, el estado fragmentario y a veces esquemático en que las ha encontrado. El trabajo de muchos años del Padre Izaguirre sobre el euskera de Oñate, centrado en Aránzazu, aunque incompleto, es suficientemente rico y extenso para que su publicación sea no sólo deseable, sino perfectamente posible, dentro de un plazo razonablemente corto. Ya se está trabajando en ello para bien de nuestros estudios y como homenaje a la vida y la obra de uno de los operarios más activos en un campo tan necesitado ahora de ellos.

- aapúa*: el nudo en la madera; *aapotzúa*: la (madera) nudosa (A).
arabegiya: ídem (U).
aárdixa: la hembra del cerdo (A). *aardiya* (U).
aaztu: olvidar(se) (A). *aázteko*.
ábaillia: la honda; *bi abaiilla* (A).
abao itten: sesteando (las ovejas) (A).
ábixia: el arándano; *bí abixa*; *ábixak*: los arándanos (A), (U).
ádakixa: la rama del grueso de la muñeca para el fuego (A). *araa-kiyá*: ídem (U).

- adarixa*: el carnero (A). *aariya* (U).
- adárria*: 1) el cuerno; 2) la rama. *ádarrak*: los cuernos, las ramas (A).
- adúrria*: la baba (A). *eldarra*, *baldarra dariola*: ídem (U).
- afaixa*: la cena; *afaldu*: cenar (A). *apa(r)iya*: ídem (U).
- agía*: la vara (A).
- agiña*: la muela; *ágiñak*: las m. *bí agiñ* (A).
- aingería*: la anguila. *bí aingéra* (A); *bi aingera*, *aingérak*: las a. (A).
- airótza*: la especie de hoz con mango largo de madera para cortar zarzas altas, etc. *airós bat*; *ayótza*: ídem (A).
- áiskoria*: el hacha; *aiskora bat* (A).
- aistía*: la hermana de hermana; *aistá bat*, *bí áista* (A). *aizpa*: la hermana de hermana. *aizpa bat* (U).
- aittäñarreba*: el suegro; *amaiñarreba*: la suegra (A). *aittäirreba* ídem (U).
- aittäpuntakúa*: el padrino; *bí aittäpuntáko*. *amapuntakúa*: la madrina. *sastre lodi aura uste ot erman zebela aittäpuntáko* (A).
- aítxájauna*: el abuelo (A).
- aítza*: la peña (A).
- aizia*: el viento; *aizé bat* (A).
- akordau*: acordarse; *akórdatzeko* (A).
- akulu bat*: un palo para arrear a las vacas (A).
- alabia*: la hija; *alabá bat*, *bi alabá*, *alábak*: las h. (A).
- alako lekutan jai egoten da*: no suele haber nada que hacer (A).
- alatu jat*: le he reprendido (A).
- albaindduta dao*; *albaintzen duatze*: se van calentando (las ovejas) (A).
- albenixa*: la hebra. *sei albeni* (A). *albañua*: id. (U).
- albo-*, *albamiña*: respiración apretada (enferm. de corazón) en la oveja (A).
- aldakaitza*: el brote lateral desde la raíz del maíz (A).
- aldapa txikixa*: la cuesta pequeña (A). *aldapía*, *bí aldápa*, *aldápak*: las c. (A).
- aldeandu*: apartarse (A).
- alétu*: desgranar. *aletzen diardu* (A).
- alía*: el grano (fruto); *alé bat* (A).
- alkondaría*: la camisa (de hombre). *bi alkondara* (A).
- allía*: el pedúnculo (de manzana, cereza, etc.); *allé bat* (A).
- amaiñarreba*: la suegra (A). *amairreba*: id. (U).
- ámandria*: la abuela (A).
- ámelauna*: la telaraña (A). *amélauna*: id. (A). *amélauna*: id. (U).
- amelustixa*: el copo de lana cardado cada vez (A).
- amesetía*: el sueño; *ameseta gutxi* (A).

- amia*: la madre (hablando de irracionales). *amiak*: los padres (hablando de pájaros) (A).
- amorráña*: la trucha; *amorráin bat*; *amõrraiñak* (A). *amórraya*: id. (U).
- anáia*: el hermano de hermano o hermana; *bi aná(e)* (A).
- antosíña*: la taza con un asa (A).
- antxúa*: la oveja joven desde las Navidades hasta comenzar en el segundo año (A).
- antxu batzuk*: mala hierba que queda más baja que el trigo y da espigas; *antxúa* (A).
- antzutu*: dejar de dar leche; *antzutzen* (A).
- ao-lurrúna*: el hedor de boca (A).
- apárra*: la espuma (A).
- apilleko josteurixak txakurren esteixak* (A).
- ápixia*: el nido; *bí apixa* (A). *áapiyá*: el nido (U).
- apúa*: el verraco (A).
- arabaota bat*: un enebro (A).
- aragíxa*: la carne (A).
- aráixa*: el carnero; *bi arai* (A).
- arakáitza*: el nudo de (árbol); *bi arákaitz*, *arákaitzak*: los n. (A): el bulto que se forma al cicatrizarse una herida del cuerpo (A). *arakaitza*, *araakitza*: 1) el nudo de árbol; 2) la cicatriz mal formada; *arakaiztuta*: mal cicatrizada (con dureza) (U).
- arakáiztu*: se dice de la herida cuando está cerrada y se forma un bulto (A). *arákaiztu* (U).
- aranía*: planta parecida al maíz y crece entre maíz; tiene semillas pequeñas y repartidas en distintos lugares; *arane bat* (A).
- arantzía*: el pincho; *arantzá bat*, *bi arántza*, *arántzak*: los pinchos (A).
- aratía*: el pato; *arátak*: los patos (A).
- arbería*: la piedra fácil de labrar, la arenisca, *arbera gutxi* (A).
- ardáua*: el vino; *ardá-o gutxi* (A).
- ardíxa*: la oveja (A).
- areeta-soñua*: el ruido lejano del pedrisco, granizo, lluvia, etc. (A). *áreetia*: id. (A).
- aretotsa*: el ruido lejano del pedrisco (A). *areta-otza*: id. (A).
- argála*: (de pocas carnes): 1) el débil, 2) el flaco (A).
- argiollarra*: la abubilla (A).
- aría*: el apero de muchas púas; *aré bat* (A).
- aritzorrixa*: la hoja de roble (A).
- arjúá*, *arjúá dauka*: está agusanada (la manzana) (A).
- arkakusúa*: la pulga; *bi arkakusu* (A).

- arkastía*: la oveja joven en el segundo año; *arkástiak*: las ovejas; *arkasté bat* (A).
- arkorotxa*: el excremento de oveja (A).
- armiarmía*: la araña; *armiarmá bat* (A).
- arnasia*: el aliento; *arnasá bat*, *arnásak*: los alientos (A).
- arótza*: el carpintero; *arotzeixía*: la carpintería; *arotzeixáa noa*. 2) cascabillo del trigo (A).
- arrae bat*: un palmo (medida) (A). *bi arra*: id. (U).
- arpausuak*: las piedras para atravesar el río; *bi arpauso* (A).
- árrautzia*: el huevo; *arrautza bát* (A).
- arrebía*: la hermana de hermano. *arrebá bat*, *bi arréba*, *arrebak*: las h. (A). *arriba*: la hermana de hermano. *bi arreba* (U).
- arrokía*: el gusto a requemado (de la leche); *arroka gutxi* (A). *arrókia*: la costra de la leche quemada en el fondo de la caldera (U).
- artaldía*: el rebaño; *artaldé bat* (A).
- artásoua*: el maizal; *bi artasoo* (A).
- Artetxe*: caserío de Aizpurutxo a la parte derecha del río Urola (A).
- Artetxibaixa*, *Artetxerreka*: el río Urola (A).
- artía*: el encino (A).
- artútsa*: la oveja estéril (A).
- artxería*: el pesebre de ovejas, con barrera; *artxera dana* (A). *artxería*: id. (A).
- asaskála*: la uña; *asáskalak*: las uñas (A).
- askarrixa*, *azkarrixa*: la levadura; *askarri gutxi*, *askárrixak* (A).
- asméndu*: aflojar o separar (la lana) (A).
- aspéla*: la cantidad suelta de helecho, hierba, etc., que se puede coger entre brazos. *aspéldu*: poner así (A).
- astélena*, *martizena*, *eguéztana* (-áztana), *éguena*, *eguékitza*, *zápatua*, *dómekia* (A).
- astíxa*: el tiempo libre, ocio (A).
- asúna*: la ortiga; *asún bat*: una ortiga (A).
- átalua*: la clase de castaña bastante tardía y buena; *átalo ale batzuk* (A).
- atía*: la puerta. *bi ate* (A).
- atóna*: la persona bien aseada y compuesta; *atóndu*: componerse (A).
- atxúrria*: la azada; *átxurrik*: las azadas (A).
- átzaldia*: la tarde. *atzalde guztía* (A).
- atzeen in*: tomar descanso; *atzeeteko*: para descansar (A).
- atzéra*: atrás; *etxe-ostia*: la zaguera de la casa (A).
- aunsbélarrixá* (A).
- aunsgastaiñaak*, *aleluzekia*: grano un poco alargado (A).
- aupéza*: el eructo (A).
- aurréra*: adelante (A).

- ausmarra*: rumiando. *ausmarren. ausmarlekua galdu*. las ovejas (A).
auspúa: el fuelle. *áuspuk*: los fuelles (A).
autz-erríxa esaten jau Plazenziai (A).
auzeeria: el barrio. *auzeera ortan* (A).
auzúa: el barrio (A).
azaro ona: buen tiempo para los sembrados (A).
azátza: la señal que se pone al sembrar el trigo (A).
azbízarrak: los pedacitos de piel junto a las uñas (A).
azipidiak: las molestias físicas de la pubertad (A).
azkeixa diruri: parece clase de crecer mucho (A).
azkenian: al final (A).
azkuría: la rasquera. *azkura gutxi* (A).
aznarrúa: el dedal (A).
azpigiltzak: los clavos que se meten en los extremos del eje del carro para que no se salga (A). *azpigiltzak*: íd. (A).
aztarka: escarbando (A).
azúrra: el hueso; *bi azur*; *ázurrak*: los h. (A).
bandixúa: el interior de la casa donde se pone la hierba (A).
barésitxak: las babosillas (A); *baresítxa, baresix bat*: íd. (A).
baría: el limaco. *bi bare* (A).
baruik nago: estoy en ayunas (A).
basilloria: el pan sin quitar todo el salvado; *basillora gutxi* (A).
batu: recoger (A).
batza: el hollejo (de la manzana) (A).
bantza: la baba (de animales, vacas, etc.) (A).
bedarra: la hierba. *bédarrak*: las h. (A).
bedársariak: las hileras de hierba recién cortada. *bedarsare bat* (A).
béetarrak: *erriberakuak*: los de la costa (A).
begistía: el hueco pequeño que queda en la madera por haber sufrido un golpe durante su crecimiento. *begistá bat* (A).
begintantziñúa: la ilusión. *begittandu ein jat*: se me ha figurado (A).
bekáiña: la ceja (A).
bekarría: la legaña. *bekarra bat* (A). *makarra*: íd. *makar bat* (U).
bekokixa: la frente (A). *békokiya*: íd. (U).
bekorotza: excremento de vaca (A).
belañúa: la niebla (A).
bélarrixa, bélarrixak: la, las oreja(s) (A). *bélarriya*: íd. (U).
belía: el cuervo (A).
beltzitu: ennegrecer (A).
belun-belun dago: morado (de un golpe) (A).
benderatu: vencer (A).
béntania: la ventana. *bi béntana* (A) y (U).
berákatza: el ajo. *berákatzak*: los ajos (A). *bérakatza*: íd. (A).

- berandu*: tarde (A).
berbía: la palabra. *bérbak*: las p. *bí bérba* (A).
bérekorra: el egoísta (A).
berézkua: el grano maligno de la piel (A).
berríxa: lo nuevo (A).
bertzúna: el badil (A).
besaría: la carga de hierba, etc., que se coge entre brazos (A).
betazála: el párpado (A).
betillía: la pestaña. *betílliak*: las p. (U). *betulía*: íd. (A).
betórtza: el colmillo. *betórtzak*: los c. (A).
biáia: la ternera. *bí biae* (A).
bialdu: enviar. *bialtzen* (A).
bialekua: *nai ta jun eziñ*: *auxe bialekua* (A).
bidetxúrra: la senda. *bí bidétxur*. *bidétxurrak*: las s. *biditxi-órra*: íd. (A).
bidía: el camino; *bí bide*, *bídiak*: los caminos (A).
bi-étza: el dedo; *bíetzak*: los dedos (A).
bi-eztúna: la hiel (A).
bíitxumia: la pezuña pequeña; *bí biitxuma* (A).
bíkixak: los mellizos (A).
billosgintza-inguruan: hacia el tiempo de parir corderos (A).
billótza (jan): el cordero (A).
bi-otzerria: acidez (A).
biribilla: lo redondo; *biribillak*: los r. (A).
bísixua: la lombriz intestinal; *bí bísixo*.
bisutsa: el remolino de viento y lluvia o nieve (U).
bixámona: 1, el día siguiente a otro cualquiera; 2, la pesadez que se siente después de un día de diversión o fiesta (A).
bi bizitzakúa: la (casa) de dos viviendas (A).
bringaák: los pedazos de ramas partidas a lo largo (A).
brintzía: la brizna (de madera); *brintzá bat* (A).
bristaría: el destello; *bristará bat*, *bristarak*: los d. (A).
burdiñía: el hierro; *bi burdiña*; *burdiñá bat*, *burdiñiak*: los h. (A).
burdin-zirixa: la cuña de hierro (A).
burdúntzalixa: la sartén pequeña en forma de cazo (A), y también el cazo (A).
búrduntzixa: el asador (A). *burruntziya*: íd. (U).
burpílla: la rueda; *bi burpill* (A). *búrpillak*: las r. (A).
burrundaría: el zumbido (de mosca, piedra, etc.) (A).
burtardátza: el eje del carro (A).
burtería: el doble aro de cuero donde se mete el timón del carro para sujetarlo al yugo; *burteré bat* (A).

- burtórtza*: el aro de hierro de la rueda del carro. *bi burtortz* (A). *gurtórtza*: id. (U).
- buru-etzpala (etara dau)*: el lugar del maíz donde va a salir la mazorca (A).
- bustondúa*: la post-lluvia; *bustondo ederra* (A).
- buztána*: la cola (A).
- destería*: la rueda de afilar (A).
- dolaría*: el lagar; *bi dolara* (A).
- dollorra*: el tacaño (A).
- dómekia*: el domingo; *bi domeka* (A).
- drisdária*: la reverberación; *beruan galdía*: el resol (A).
- dúnbiá*: el cencerro panzudo y de boca estrecha; *dúnba bat* (A).
- dundurixúa*: el zumbido (del oído) (A).
- ebági*: cortar. *ebagibako* (A).
- ederki*: hermosamente (A).
- edia*: la correa del yugo; *édiak*: las c. (A).
- edurmatasía*: el copo de nieve; *edúrmatasak*: los c. (A).
- egarríxa*: la sed (A).
- egittura bat emon*: dar una forma; *egittura txarrian jausi*: caer en mala posición; *egittura ederreko adarra* (A). *egíturaz ezagutu*: conocer por la forma (las castañas) (A).
- égoe-aizia*: el viento sur (A). *gastela, gastel-aizia*.
- égoe-lañuak*: los estratos (nubes) (A).
- égoia*: el (viento) sur (A). *égoiá* (A).
- egósariña*: lo que está poco cocido (A).
- egúrra*: la leña; *égurrak*: las leñas (A).
- eguterati*: del lugar soleado (A).
- eiñ eztakioken*: para que no se le haga; *erdoirik eiñ eztaikixon* (A).
- elgorríxa*: el sarampión; *elgórrixa*: id. (A).
- emakumía*: la mujer; *bi emakúme, emakúmiak*: las m. (A).
- émendau* (3): apagar; *émendatzen*: apagando; *emendau, itzali*: id. (U).
- emon*: dar (A).
- énboixa*: la *tokorra* que queda al cortar desde abajo el árbol (A). lo que queda en el árbol al cortar una rama (A).
- enbórra*: el tronco para el fuego (A).
- entendídu*: entender; *entenditzen* (A).
- epaitza*: la línea saliente de un terreno. *egixa* (?) (A).
- eperresíxa*: el seto bajo que antiguamente se plantaba sobre los 7 pies de altura, del *luebáixá* (A). *epérrésixa*: el seto bajo que se hacía sobre *luebaixa* (Braulio, Aranzazu).
- éradíxa*: la bebida (A).
- éraiñeun*: anteayer (A). *eraiñeun*: id. (U).
- eraulkittu*: cerner; *eralki* (U).

- érastuna*: la sortija; *érastun bat* (A). *erastuna*: id. (U).
erauskiña: el (cordero) abandonado de su madre (A).
erautsi, billots au erautsizu: hágale mamar a este cordero (A).
érdoixa (3 síls.): la roña; *érdoi gutxi* (A).
erégi: abrir (A).
erlabixúa: la avispa (especial, mayor) (A).
erlákaztena: el divieso; *erlákazten bat* (A).
erlemiñua: la avispa; *erlamiñúa*: mayor (A).
érlojua: el reloj (A).
ernai dago: está preñada (A).
ernamúna: el brote incipiente (A).
érpiltzia: *au da érpiltzia jarri jakúna!*: ¡qué cantidad de terrenos nos ha salido! (A).
erpilla: el terrón; *erpil-joten*: rompiendo terrones; *érpillak*: los t. (A).
erpóia: la raíz del maíz; *erpoe duna*: las últimas y mayores raíces que echa el maíz. *érpoiá*: id. (A).
erráiña: la suegra (A). *erraiña*: id. *bi erraiña* (U).
erratza: el escobón (U).
errekiá: el río; *errékak*: los r. (A). *érrekia*: id. (U).
errementáixa: el herrero (A).
erréna: el que tiene un pie inútil (A).
érrepia: la ubre; *érrepe dana* (A). *érrepi-á, érrapia*: id. (U).
érrestán: *gutxi asko errestan da*: se dice de una semilla (cuando) nacen varias plantas (A). *érrestua*: la planta añadida; *bi érrestu* (A).
erreturía: la tierra con yerba que se quema; *erreturá bat* (A). *érraluá, érréturia*: id. *erralo bat, arretura* (U).
erroibía: el endurecimiento de ubre; *erroiba beltza*: el endurecimiento incurable (A).
erromaría: la cancilla giratoria (A).
errúa: la teta; *bi erru, érru-ak*: las t. (A).
esatia: la rotura o paso abierto en un seto. *esate bat* (A).
esera bat: un dicho. *esaera bat*: id. (A).
eskallúa: la bermejuela (A).
eskérra: la (mano) izquierda. *ezkertu*: retorcerlo dándole la vuelta hacia la izquierda (A).
eskillasua: el arrendajo. *bi eskillaso*: (A).
eskortia: el cercado al aire libre para ordeñar las ovejas. *bi eskorta* (A).
esküeria: el rastrillo (de madera). *bi eskuera* (A).
eskumía: la (mano) derecha. *eskuma dana* (A).
eskúrra: la bellota. *eskúr bat, eskúrrak*: las b. (A). *ezkúrrúrte-edúrrúrte* (A).
eskutúrra: la muñeca de la mano. *bi eskútur* (A).

- esneleorra*: la que da poca leche (A).
esnía: la leche. *esne gutxi. ésniak*: las l. *esnedúna*: la lechera (A).
ésolia: la estaca de la cerradura. *bí ésola* (A).
espána: el labio. *éspanak*: los l. *espán bat* (A).
esparrúa: el cercado. *esparrú bat* (A).
etorri ai don: dicen que ha venido. *esan eiban*: dicen que dijo (A).
etxajúa: el gusano que se forma a las ovejas en los sesos (A).
etxebizitzia: el ajuar (A).
étxekixa: el vencejo (A). *etxekidunak*: los (zapatos) con cordel. *étxekixaa* (A).
etzidámu: tras pasado mañana (A).
eulondúa: la postlluvia (A).
éuskibegixa: el lugar soleado (A).
éuskixa, euzk- (3 síls.): el sol. *euki galdatan*: el resol (A).
ezkuráuta (4 síls.): humedecido (ligeramente) (A).
ezkuría: la humedad (ligera). *ezkura gutxi* (A).
ezko baiko dago: está si (desbordará), no (desbordará) el agua (A).
eztén: la lezna (A).
féros dator: viene con fuerza (una planta) (A).
gaiñígarrak: las ramas que se han secado en el árbol (A).
gaitza da: es difícil (A).
gaitzizen bat: un mote (A).
gaixozaiña: el enfermero (A).
gáldaria: el caldero. *bi galderá* (A).
galtzaidúa: el acero. *galtzaidu gutxi* (A).
galtzarbesaria: el morral de red en forma de bandolera en que se lleva
 ba comida, etc. *galtzarbesare bat* (A).
gallúr: la línea más alta del tejado por el exterior (A).
gánbaria: el camarote. *bi gánbara* (A).
gánbelia: de madera para dar de comer a las vacas. *ganbela bat* (A).
gangúr: la cresta de gallo. *gangur dana* (A).
gantxarria: el chicharrón. *gantxura gutxi* (A).
gañagía: el caballete. *gañaga bat* (A).
garbóstu: 1, pasarlo por la llama; 2, dejar una vianda sin hacerla bien
 con fuego, de prisa (A).
garitxúa: la verruga. *bi garitxu, garitxuak*: las v. (A).
garixak urte dauka: es año de trigo (A).
garóina: el seso. *gároiñak*: las sienes (A).
garúa: el helecho. *garo gutxi* (A).
gatzagixa: el cuajo (A).
gatzátua: la cuajada. *gátzata, gátzatu gutxi* (A).
gatzixa: lo salado. *gázixak*: las (cosas) saladas (A).
gatzáneixa: el castañal (A). *gatzáñeixa, bí gatzáñeixa* (A).

- gazanontzixa*: la quesera (A).
gazuría: el suero. *gazura gutxi* (A). *gazura*, *gazur gutxi*, *gazuria*: ídem (U).
géixegi: demasiado (A).
gelatzúa: el llar; *gelatzu dana* (A).
gerrixa: la cintura; *gerrixak* (A).
gertúan: cerca (A).
gesála: lo soso, lo que está sin sal (A). Lo que está desalado. Lo salado (!).
gesáldu: desalar una cosa que está salada (A).
gezia: la (manzana) no ácida; *sagar gezá bat* (A).
gi-arria: el magro; *giarra gutxi*, *gi-darrak*: las m. (A).
gibélurdiña: la seta conocida en otras partes con este nombre (A).
gilbería: el cosquilloso (A).
gili-gili eiñ: hacer cosquillas (A).
giltzia: 1, la llave; 2, el clavo. *bi giltza* (A).
gírgillua: la bolita del cuello de la oveja, cabra, etc. *gírgillodunak*: las ovejas que las tienen (A).
gizúrra: la mentira. *gizurrak*: las m. (A).
goldía: el arado (A).
gonazixak: las tijeras; *gónaizaak*, *gonaiza txikixak*; *guraiza txikixak* (A).
goralarrixa: las ganas de vomitar (A).
gorgórúa: el envoltorio de la semilla de lino (A). *azkorra*: id. (U).
gorápillua: el nudo. *gorápillo bat* (A). *gorápilluak*: los n. (A).
gorriña: la roña; *gorrin gutxi* (A).
gorrixa: lo rojo (A).
goyagia: el caballete (A).
guntzurrúna: el riñón; *bi guntzúrrun*, *guntzurrún bat*, *guntzúrrunak*: los riñones (A). *guntzurrunak*, *guntxurrunak*: id. (U).
gútxigi: demasiado poco; *gutxiago*: menos; *gutxi-en*: lo menos (A).
ibaixa: el río grande (A). *ibaiyá*: id. (U).
ibilli: andar. *ibiltzeko*, *ibiltten* (A).
idárra: el guisante; *idarrak*: los g. (A).
idaurra: el mayal (A).
idisagárra: el membrillo (A).
igarixan dabill: está nadando (A).
iguña dauka: la repugnancia (A). *iruiya dauka*: id. (U).
ifárra: el cierzo (el viento más frío) (A).
iítaixa: la hoz (A).
ikéztoixa; *txendorra* (la carbonera), *ikeztoizulua* (A).
ilbélta, *otzáilla*, *marsúa*, *aprílla*, *mayátza*, *bagílla*, *garágarrilla*, *agus-túa*, *agórra*, *urrixa*, *zemendixa*, *abéndua* (A).

- ilintixa*: el tizón que no se ha hecho carbón, en la carbonera (A).
illarra-itxuskixa: el escobón de brezo. *illarría*: el brezo. *illarra gutxi* (A).
illekaitza (*ardi*): la oveja que tiene poca lana (A).
illetía jote jok ugári: el lamento (que no tiene razón de ser) (A).
illé-urrixa: la (oveja) que tiene poca lana (A).
illía: el pelo (A).
illúa: el tizón de maíz (A).
illun-istantzia: el momento de oscurecer; *illun-istantzia/-e danak* (A).
illuntziko: del anochecer (A).
imillena: la medida de capacidad de 3 k. *imillaena*: id. (A).
imiñia: la medida de cap. de 12 k. = el cuarto de fanega (A). *imi-riya*: id. (U).
imurtxi bat: un pellizco. *imurtxi eiñ*: pellizcar (A). *atxumarka eiñ*: id. (U).
imutúa: el embudo (A).
intxarrixa: el cencerro (A).
intxaurra: 1) la nuez; 2) el nogal (A). *intxaurrak txikitzeko*.
intxusía: el saúco; *intxusá bat* (A).
iñármentua: la clase de castaña bastante temprana (A).
iñaurkiñá: el material para cama de ganado (A).
iñáusi (3 síls.): podar (A).
iñudía: 1) la nodriza; 2) la oveja que da de mamar al cordero de otra oveja (A).
iñurrixa: la clase de castaña buena y la más temprana. *iñurrixak* (A).
iñústárbixa: planta trepadora con tubérculo medicinal (A). *iraustar-bixa*, *idaus-*: el tubérculo de la misma (A).
ipiñi: colocar, *ipintzekó*, *ipintzéke daó* (A).
ipúrtatza: el turón (A).
iputeixa: la bodega - el local más bajo de la casa (A).
irausi dao: está en celo (la cerda). *talua irausi*: volver la torta en la pala de hierro para que se le quemé la corteza (se le forme) por las dos caras (A).
irétargixa: la luna; *idétargixa*: id. (A). *ietargiya*: id. (U).
iriña eralgi: cerner la harina. *eralgitza*.
irugiarría: las tres tiras de magra que el cerdo tiene entre el tocino (A).
istingía, *istingá bat*: lugar pantanoso. *istingak*: los. (A). *iztinga bat*: id. (U).
istingorra (A).
itteulíxa: la mosca que es el terror de las vacas (A).
ittoña: la gotera (del edificio) (A). *ittóña*: id. (A).
itturrixa: la fuente; *itturrixak*: las f. *bí ittúrri*: id. (A).

- itxésaizia*, *itxes-aizia* (A).
itxesodía: el temporal que viene del mar (A).
itxi: cerrar (A).
itxoiñ: esperar, aguardar (A).
itxulíxa: la parte interior del vestido (A).
itxentía: el brusco (planta); *itxenta batzuk* (A).
itzaiña: el boyero (A).
itzebaixa: la grieta que se produce en la piel de las manos con el frío, o la que se produce en el suelo con la sequía (A).
itzundu: deshojar (A).
ixia: el junco; *ixa batzuk* (A). *ixa*: el j. (A).
ixo dau: ha subido (A).
iziótu: encender(se); *bai*, *iziotú da* (A).
izozte bat: una temporada de heladas (A).
izúa: el espantadizo (A).
jabía: el dueño; *jabé bat*, *jábiak*: los d. (A).
jaulki: desgranarse o salirse de su envoltorio los granos de castaña, avellana, etc. (U). *jalgi*: id. *jalgitzen* (A).
jan eraiñ: hacer comer (A).
janstetxia: la casa de la calle donde se cambian el calzado, etc.. los caseros (A).
janzi: vestir(se); *erantzi*: desvestir(se) (A).
jareñ: poner en libertad (A).
járxua: la gotera (de un recipiente) (A). *járiuá dauka*: id. (U).
jarraittu: seguir; *jarraitzen* (A).
jarri: sentarse (A).
jaso dau: lo ha levantado (A).
jasúa: la persona airoso y curiosa (A).
jaurti: arrojar, *jaurtitzen badozu* (A).
jausi: caer (A).
jipóia: el grano (de trigo) con su envoltorio, que se golpea, que se da al ganado. *jipóia emon*: azotar (A).
jolása: el juego, la diversión (A).
jórraixa: la escardilla (A). *jórraiyá*: id. (U).
jostúna: la costurera (A).
joteillia: el arreador (A).
junguria: el yunque; *bi jungúra* (A).
jurgúa, *iru jurgo*: el lindero entre dos terrenos (A).
kaástarrua: el charlo (A).
kakalardua: el escarabajo, *bi kakalardo* (A).
kanpáia: la campana; *bi kanpae* (A).
káraarrixa: la piedra caliza (A).
káraitza: la peña caliza (A). *káraaitza*: id. (U).

- károbixa*: el calero (A). *károiya*: id. (U).
karrakara bat: un ruido estridente (A).
karraskáraak jo: graznar (el arrendajo, cuervo, etc.); *karráskara bat* (A).
karraxika: a chillidos (A).
katéia: la cadena. *bi katee* (A). *kataia, katae danak* (A).
kedarría: el hollín; *kedarra gutxi* (A). *kearraia, kelarraia*: id. *kearre gutxi, kelarra gutxi* (U).
keia: el humo. *kee gutxi* (A).
kikirixó bat: un erizo (A). *bi kirikíxo, kirikixúa, kirikixúak*: los e. *bi kirikixo* (A).
kílika(ka) dao: mirando y escondiéndose (A).
kípulia: 1) la cebolla; 2) cuando en la madera se sueltan las vetas de cada año (A). *kípolia*: id. *kipula bat* (U).
kiríbisti-a, -e: lazada. *kiríbista bat, bi kiríbista* (A). *kiribistía eskatu*: soltar la lazada (A).
kirikía: la enfermedad que a las gallinas se les forma en la lengua y les hace chillar *kik*; *kirikía dauká, kirika pixka bat* (A).
kiikia: id. (U).
kirúa: la retama (A). *kirua*: id. (U).
kixkáldu: abrasar, quemar totalmente (A).
kixkártu: requemar (el tocino) (A).=resecar el helecho con el sol (A).
koipía: la grasa; *koipe gutxi* (A).
koosperretxiku batzuk: setas diferentes del *gibelurdiñ* (A). *koosperretxikuak*: las s. *korosoperretxikúa, bi korosoperretxíku*.
koostíxa: el acebo (A).
kopatzúa: el tocino derretido con pan (A).
kórkobia: la corcova (jiba) (A).
koskóla: el erizo de la castaña (A).
krísketia: el picaporte; *krísketa bat* (A).
kótzaria: la cesta baja y larga para llevar la merienda, etc. *kotzara bat* (A).
kukumarro bat: una persona disfrazada (A).
kukumukuxo dago: está en cuclillas (A).
kukúrra: la cresta (A).
kukusagárra: la agalla blanda y mayor (A).
kurriloe bat, kurrillóia: el gorrión (A). *kale-txori*: id. (U).
labándu: resbalarse (A).
labankadía: el resbalón; *labankadá bat* (A).
labetxorrixa: la cucaracha (A).
laga: dejar; *largatzen*: dejando (A).
laiotza, añubia: el lugar no soleado; *lañótza*: id. (A).
lakátza: la ramilla desgajada (A).

- lanegogixa*: habilidoso en el trabajo (A).
langaduría, latesíxa: la puerta de campo cuyas barras se meten y sacan (A).
lantzurdiá: la niebla que se hiela en los árboles de los altos; *lantzurde gitxi*; *auntzan adarra*: id. (A). *lantzurdiá, lantzurde gutxi*: id. (U).
láñeri-a: la niebla de hondonada; *láñera gutxi* (A). *láñuiria, láñeira gutxi*: niebla espesa (A).
lañobrís-a: el nublado muy tenue del cielo (A).
lápikua: la olla (A). *lápikua*: id. (U).
lapúr-ra: el ladrón; *lápurrak*: los ladrones (A).
lardaskía iñ, lardaskau: hacer mal, embrollar (una cosa) (A).
larr-a: la zarza (A) y (U).
lastúa: la paja (A).
latesíxa: el cercado de tabla (A).
latxa: la oveja del país. para diferenciarla de la de Castilla, etc. (A).
laua: 1, lo llano; 2, la llanura (A).
lausiko bat: una moneda antigua de poco valor; podía hacerse cortando un pedazo de caldera de cobre (A).
leakúa: el palo corto que se mete en el timón; *leako bat* (A). *jo juan atzeko lerakúa*: hizo quiebra (A).
lekaixua: el grito largo (A).
lekía: la vaina (de alubia, etc.), *leká bat* (A).
lékuba: el sitio (U).
léngusua: el primo, *bi léngusu, léngusuak*: los p. *léngusiña*: la prima, *bi léngusiña, léngusiñak*: las p. (A).
lepatxintxilla: el cuero colgante del cuello de los vacunos (A).
lerdéna: el (árbol) derecho y alto (A).
likía: la liga (de pegar), *lika gutxi* (A).
lipér bat: una pizca (de hierba) (A).
lirdikía: el barro superficial; *lirdéka gutxi* (A). *lirdikía, lirdíka gutxi* (U).
listórra: la avispa (especie menor) (A).
litxak erten: salir pelos o hilos a la ropa (A).
lizár-ra: el fresno. *bi lizar, lizar bat* (A). *lizarrak*: los fresnos (A).
lizúna: el moho.
loibía: 1, sobrino. *bi lóiba* (2 síls.); 2, nieto (A). *illoba*: 1, el sobrino; 2, el nieto. *bi illoba* (U).
loka dao: está movedizo (A).
lókabika: cabeceando (de sueño); *lókobixak iñ*: id. (A).
lokabúx bat eiñ: un sueño muy corto; *lokamúxa*: el s. (A).
lokarnasía: el ronquido; *lokarnasía*: id. (A).
lókarrixá: la liga dura (A).
lókatzia: el barro; *lókatzá gutxi* (A). *lokátzia*: id. (U).

- lorrátza*: la huella, *lorratzian*: siguiendo la huella (A).
luberia: la tierra que se deshace fácilmente; *lubéraak*, *lubéeraan*: id. (A).
luisíxa: el desprendimiento de tierra (A).
lupúa: la salamandra; *bi lupu*, *lúpuak*: las s. (A). *arrabiua*, *árrubiya*: id. *bí arrábió*, *arrubi bat* (U).
lurrúna: el vaho; *lúrrunak*: los vahos (A).
maála: *albora daukan maála*: la rama lateral de un árbol (A).
maátza: la uva (A).
madáixa: la pera; *madáixak*: las p. (A).
maillukixa: la fresa (cualquiera) (A).
maitekaitza: la (oveja) que no ama a su cordero (A).
maixerixak eitten: tomándose golosinas y caprichitos en secreto (A).
maiza: lo deslucido (el color); *maiztu*: ajarse una persona o cosa (A).
makakorroe bat: un bramido (A).
makála: el chopo (álamo negro) (A).
makátza: la pera (injertada) pequeña y temprana; *mákatzak*: las p. *basamakatzak*: las silvestres (A).
maikúa: la lágrima. *negar-markua*: id. (A).
mamarrúa: el bicho; *mamarró bat* (A).
mamiña artu dau: se ha cuajado (la leche) (A).
mardo dator: lozano, pujante; *mardúa* (A).
markiñetia: el martín pescador (de colores); *bi markiñéta* (A).
masustia: la mora; *bi masusta* (A).
matarraskixa: el instrumento de hierro para limpiar la artesa (A).
matrallía: la mejilla; *matrállak*: las m. (A).
matxíngarratxa: la acedera, *bi matxíngarratxa*, *matxíngarratzak*: las a. (A).
melárria, *txarri-melárria*: cerdo estrecho; *bei melárria*: id. (A).
mendebála, *itxes-aizía*: el viento noroeste (A).
méndixa: el monte; *bí méndi*, *méndixak*: los m. (A).
merkía: lo barato (A).
metía: el montón grande de haces de trigo inclinados. *metá bat* (A).
mietz: ralo (A).
mikátu: ponerse de muda las (gallinas). *mika dáre*. *mikatzen* (A).
mingáiña: la lengua (A).
mingurixa: la enfermedad intestinal de ovejas (A).
minttéixa: el vivero (A).
mintza: la membrana (A).
miña: 1, la lengua; 2, el dolor (A).
mitxeletía: la mariposa, *bí mitxeléta*, *mitxéletak*: las m. (A).
miuría: el muérdago; *miura-azixa*: la semilla de m. (A).
mixkiña: el que es demasiado melindroso en comer (A).

- mixtúa*: la lengua de culebra (A).
mordintxillo bat: un racimo (A).
morróia: el criado, *bi morroe* (A).
morrosko majua: muy fornido (A).
moskána: 1, la cáscara exterior de la nuez; 2, la mancha que deja en los dedos. *moskan-gutxi* (A).
moskórra: el borracho (A.)
motótxa: el copete (A).
motxardía: la tenaza de recoger castaña; 2, la mujer ligera, dura y charlatana (A).
muikía: la (mala yerba) que tiene en la raíz como rosarios, *muika batzuk* (A). *muittía*: id. (A).
múna: la médula. *mun gutxi* (A).
murmúa: la enfermedad de gatos, perros, asnos, etc., cuando se les cierran las narices (A).
murri(s)kan: mordisqueando (A).
murríxkíldu: es lo que hace el pedrisco en los maíces, etc. = dejar una planta medio comida y rota (A).
muskárra: el lagarto (A).
muskiría: lo que pone resbaladizas a las piedras que están en el agua. *muskiráuta arrixa* (A).
mutúrra: el morro, *mutúr bat*, *múturak*: los m. (A).
mútxikiña: el residuo de manzana que se ha comido a mordiscos. *mutxikiñ bat* (A).
mutxúrra: el montoncito de haces que se hace cuando amenaza lluvia. *mútxurrak*: los m. *muttúrra*: id. (A).
nabárra: 1, el apero con una cuchilla para cortar la tierra antes de layar; 2, lo pardo (A).
nai, *eztot nai* (no se dice *eztot gura*) (A).
naieria: el trillo entretejido para romper terrones. *naiera bat* = *ná-giaria*: id. (A).
naikúa: lo bastante. *naikuako da*: será lo bastante (A).
náparrerixiá: la viruela (enfermedad del ganado de pezuña hendida); *astanaparrerixia*: viruela (de personas) (A).
narrúa: el cuero; *bi narru*, *nárruak*: los c. (A).
nasai dao: está flojo (A).
nausíxa: el amo; *neusíxa*: id. (A).
negutía: el pinzón; *bí negúta*, *négutak*: los p. (A).
néurrixá: la medida; *néurríxa*: id. (A).
neurtu: medir; *neurtzen* (A).
óbaríxa: la cantidad u objeto que se da en un contrato además de la cosa cambiada (A).
obendu in ddau: le ha ofendido, le ha dado disgusto (A).

- odeurixa*: la borrasca (con truenos) (A).
odia dago: hay nubarrones de tormenta (A).
oditu dago: está cubierto el cielo (A).
oia: la cama; *bí oe* (A).
oiñarrazixa: el empeine del pie (A).
oixa: la encía (A).
ojua: el grito; *oju bat* (A).
ok in ddau: se ha hartado hasta más no poder (A).
okaillía: la papada (enfermedad de ovejas) = distomatosis hepática (A).
okantxiribillúak: las endrinas; *okantxirimillua*, *okantxirimillo bat*: id. o la ciruela comestible mayor que la endrina (A).
okarraak: los esfuerzos que se hacen al vomitar (A).
okelia: la carne; *okela gutxi* (A).
okilla: el pito real (A).
okótza: la barbillas; *okoz dana* (A).
ollagórra (A).
ollandía: la polla; *ollandá bat*, *ollándak*: las p. (A).
óllasku-á: el pollo (A).
oiñaztarrixa jausi, *oiñeztarrixa jauzi*: caer el rayo (A).
oiñeztú bat: un relámpago (A). *oiñestúa*, *bí oiñestu*, *oiñestuak*: los r. (A).
ooldixa: el musgo; *odolgixa*: id. (A).
oiñutzik: descubiertos los pies, descalzo (A).
opa jao orrek: se lo desea ése (A).
opilla: el panecillo (A).
orátu: asir, *orätzen* (A).
orbára: la cicatriz (A).
órbeltza: la clase de castaña tardía (A).
oría: la masa. *ora gutxi* (A).
oriña: el lunar (A).
orixa: lo amarillo; *orixkia*: lo amarillento (A).
órixia, *-e*: el canalón del alero de la casa; *órixia dana* (A).
orkátillia: el tobillo, *bi orkátillak*: los t. (A).
orpúa: el talón; *órpuak*: los t. (A).
orraillúa: la hoja con sus ramas que se guarda seca para dar al ganado en invierno. *orraillo gutxi* (A).
orrasíxa: el peine (A).
orriukaria: el álamo temblón (A).
orrittu, *goiz orritzen da*: se cubre de hojas un árbol (A).
orrixa: la hoja, *orrixak*: las h. (A). *orrixa itxundu*: deshojar (A).
ortósik: descalzo (A).
ortzak: los dientes (A).
osába ta izéba (izeko): el tío y la tía (A). *osaba ta izeko*: id. (U).

- oskár bixa*: el cielo despejado (A).
oskirríxa: el escalofrío (A).
ospéla: el sabañón (A).
ostaizía, odaizía: el viento que precede a la tormenta; *ostaiza bat, ostaiza gutxi* (A).
ospeléra: el lugar resguardado del sol y del frío (?) = *paraje ospéla* (A).
ostarkúa: el arco iris (A).
ostel-eurixa: la lluvia gruesa (de tormenta) con sol (A). *osteuríxa* (A).
osteuríxa: la lluvia con gotas gruesas con sol (A).
ostían: por lo demás (A).
ostondúa bistan: se ve el azul del cielo (A).
otamoxtarrak: los de Legazpia, Gabiria, Ezkioga, Urretxua, Zumarraga (A).
otía: 1, el árgoma; 2, el dormitorio de las gallinas; *ota gutxi* (A).
págadeixa: el hayedo (A). *pagosastrapa bat*: con muchas ramas y poca altura. *págoixa*: id. (A).
ótxarrená: el cesto pequeño que se usa para llevar tierra, grava, piedra; *ótxarrena, otxarrená*: id. (A).
palárra: la pala o rastrillo de caminero (A).
papazurixia: la garduña (A).
pegakórra: lo pegajoso (A).
pélakixa: la pala de madera (A). *pelakiyá*: id. (U).
pélua: la pezuña única; *pelodunak*: el asno, el caballo, el mulo (A).
pikía: la pez, *pika gutxi* (A).
pikua: el higo. *bi piku* (A).
píll(o) sik: desnudo (A).
pinportía: el grano de la piel; *pinpórta(a)k*: los gr. (A).
pipíxa: la polilla (de la madera) (A).
ple(n) indda: lleno hasta más no poder (A).
ponpollúa: la seta que tiene el sombrero sin abrir aún. *ponpollotia* (A).
pórrikak: las tenazas de sacar clavos (A).
poto eiñ: dejar un trabajo por desfallecimiento (A).
potolúa: el rechoncho (A).
potoxbedárra: la (mala yerba) que se extiende enormemente a ras del suelo; en otras partes la llaman *barrabasbelarra* y *bermiobedarra* (A).
poxpoliña: la excrecencia del roble del tamaño de una canica, que se forma hacia la parte de las ramas (A) y (U).
púxikia: la vejiga; *púxika bat* (A).
saale gutxi: hierba seca, paja, etc. (A). *sáalia*: paja de maíz o el forraje seco que se da al ganado (A).
sabíxa: 1, la planta de un año o menor; 2, la barba de las raíces (A).

- ságastixa*: el manzanal; *ságastixak*: los m. *bí sagasti* (A).
sakabixa: la trampa (casera de madera), para coger ratas (con una madera pesada que las coge debajo; *sákabixá*: id. (A).
sakaillía: la hierba que se recoge con *aria* y se lleva a casa. *sakailla gutxi* (A).
sákapia: el hueco del alero (A).
saldía: el caldo; *salda gutxi* (A).
salgei: en venta (A).
salipordia: la yerba parecida al saúco, que crece en tierra bien abonada; *saliparda batzuk* (A).
sálteixa: la cuadra (de vacas) (A). *sáltaixa* (3 síls.), *bí sáltaixa*, *sáltaixak*: las cuadras (A).
salúa: el voraz, tragón, de buen comer (A).
samárra: la particulilla que se mete en el ojo (A).
sapáixa: el desván (A).
sarbúa: el barbo (pez pequeño de barbas carnosas); *sárbuak*, *bi sarbo*, *bi sarbu* (A).
sárdaua: la sidra; *sárdau gutxi* (A).
sardía: la horca. *sarda bat* (A).
sargóri dago: caluroso con cielo cubierto (A).
sarnakía: especie de sarna exterior (enfermedad), en los troncos; *sarnaka gutxi* (A).
sartáña: la sartén; *bi sartaiñ* (A).
sartu: entrar, introducir. *sartzeke* (A).
sasi: zarzal (A) y (U). *sasíxa*: el zarzal. *sásixa*: id. (A).
sasiokána: la endrina (A).
satagía: palanca de madera de unos 2 m. para mover troncos. *satagá bat* (A). *sotagía* (?), *sátaia*.
sátagia, *sataga bat*: 1, palo afilado de unos 2 y 1/2 m. que se mete en el carro de helecho, etc., para que no se vuelque; 2, palo para mover piedras, etc. (A).
satandería, *satanderá bat*: comadreja (A). *bí satandéra*, *satánderak*: las com. *érbinduria*, *bi erbindure*: id. (U).
satórra: el topo, *sator bat*, *sátorrak*: los t. (A).
sats-a: el estiércol (A). *simaurr-a*: id. *simaurtegi*: el estercolero (U).
semía: el hijo. *semé bat*, *bí semé* (A).
sénallía, *senalle txarra*: mala señal (A).
sendórra: la carga (que se lleva a hombros); *séndorrek*: las c. (A).
senperrikusi: pasarlo muy mal (A).
silbórra, *txilbórra*: la panza (de persona) (A).
sílixcka: dando chillidos (A).
soñujolía: el instrumentista (músico) (A).

- sorakarixa*: la hierba que crece entre el trigo con espiga más larga y delgada (A).
- sorakerixa*: la (oveja) que entra a menudo en los sembrados (A).
- sorbaldía*: el hombro; *sorbálda dana* (A).
- sorgingarúa*: la especie de helecho que sale en lugares húmedos en forma de mata (A).
- sorgiñ-itxuskixa*: el brusco (planta) (A).
- sórkixa*: el rodete. *solkixa*: id. (A).
- suarrixa*: el pedernal (A).
- subállandaria*: la lagartija; *bí subállandara* (A).
- subía*: la culebra. *bi suba* (A).
- suingeixa*: el futuro yerno (A).
- súkaldia*: la cocina; *bí sukálde* (A).
- surixa*: lo blanco (A).
- súrria*: la nariz (A).
- (bi) talo-mantelu*: chapa donde se pone la torta para que se levante (A).
- tálua*: la torta de maíz; *bi talo* (A).
- tartamutua*: el tartamudo (A).
- tauparía*: el latido (del corazón) (A).
- titería*: el dedal (A).
- tókixa*: el lugar; *tókira*: a su lugar (A).
- taupála*: el pequeño piso que se pone en el camarote con maderas para colocar cosas encima. *taupál bat* (A).
- tréberia*: las trebedes; *tréberak* (A).
- tripaki-lañuak*: los cirros (nubes) (A).
- trumoe bat*: un trueno (A). *trumóia*, *bí trumóe*, *trúmoiak*: los t. (A).
- txakála*: la (persona) sin fuste, ligera de cascos, débil (se aplica más a las mujeres y también a las plantas: blanducho). *txakáldu*: debilitarse, etc. (A) y (U).
- txápardua*: la clase de castaña bastante basta (A).
- txara-bedarra*: la clase de hierba mala de raíces largas (A).
- txarroskill batzuk*: mala hierba que se extiende al ras del suelo (A).
- txarroskilla*: la mala hierba (A).
- txíndurrixa*: la hormiga, *bí txíndurri* (A).
- txeldorra*: el orzuelo. *bi txeldor*, *txéldorrak*: los or. *txildorra*: ídem (A).
- txendorra*: la carbonera, *txéndorrak*: las c. (A).
- txepétxa*: el chorchín (A).
- txerréna*: el diablo monstruoso que se representa a los pies de San Miguel; se aplica también a personas muy malas (A).
- txertakía*: el árbol no injertado; *txertaká bat*, *txertakiña*: id. (A).
- txíbittia*: el palo volante del mayal; *idáur-txíbittia*, *txibitia* (A).
- tximinixa bat*: una chimenea; *tximinixa bat*: la ch. (A).

- txíndurríxa*: la hormiga; *bi txíndurri* (A).
tximútzta: la chinche. *bi tximutz* (A).
txingárra: el tizón (A).
txíngia: el aro de hierro con su cuña para clavar. *txíngia bat* (A).
txingórra: el granizo; *txingor gutxi* (A).
txinpartía: la chispa que salta del fuego, *txinparta bat* (A).
txíntxurruska, *txíntxurruska ibilli*: andar saltando sobre un pie (A).
txirbístu: lo que hace un (el) pedrisco en el maizal (A).
txirristua: la rendija (A).
txirtxílla: el grillo. *iru txirtxil* (A). *txirtxillak*: los gr. (A).
txistúa iruntzi: tragar la saliva; *txistuak garbitu*: limpiar las salivas.
txistua jo: tocar el txistu; *txistua entzun dot*: el silbido (A).
txirta gutxi: poca gravilla (A).
txixaría: la lombriz; *bí txixára* (A).
txórdua (sarde euki): la vaca que tiene los cuernos hacia adelante y con las puntas hacia arriba (A).
txoríxa: 1, el espigón del quicial; 2, el pájaro (A). *txori-opílla*: el quicio (A).
uezáitta: el padastro, *uezáma*: la madrastra (A).
ufóla: el agua desbordada que corre después de grandes lluvias. *ufol batzuk* (A).
ugarixúa: la rana. *bi ugarixo*, *ugarixuak*: las r. (A).
ukabílkadia: el puñetazo; *ukabílkadak*: los p. *ukabílkáda* (A).
ukabílla: el puño. *ukábíllak*: los puños. *bi ukabíll* (A).
uldu: ponerse fofo el tubérculo del nabo al subir la flor (A). *arbíxa*, *árbixak aoldu*: id. (A). *arbíxa aoldu*: id. (A). *uldu da (ardíxa, ollua)*: se ha quedado sin pelo, pluma (A).
umeéldu: ponerse blando por el aire húmedo (el helecho, etc., que antes estaban secos); *umale dago*: (la hierba) no está debidamente seca para recoger. *umella*: lo húmedo (A).
umezúrtza: el huérfano. *umézurtz geatu* (A).
uara (corríjase *ura*): *bere urian*: en su líquido (A).
urdaíontzua: cada una de las patas del cerdo con su carne; *lau urdaíontzo* (A).
urinperretxikúa: *gibelurdiñ* (A).
urdíña (A).
urjóla: el agua que corre al caer un aguacero. *urjól bat* (A).
Urola: antiguo nombre del caserío que ahora se llama *Ondamendi* (en el término de Anzuola, en la cuenca del Urola) (A).
urriñ: lejos (A).
urtebe ona: buen año en cosechas (A).
urten dau: ha salido; *urtetzen badau* (A).

- urtxakúrra*: la nutria. *bí urtxákur*, *urtxákurak*: las n. (A).
usáña: el olor (A).
usána: la sanguijuela. *usán bat*, *úsának*: las s. (A).
úsnaan dabill: anda olfateando. *usnia dago* (A).
usogarixa: el trigo que se aparta al aventar en máquina (A).
ustaixa: el aro del cencerro (A).
uxaatu: espantar (A).
uxarrián eiñ: hozar (A).
ústaua, *úztaua*: la lengua de vaca; *ustau bat* (A).
xagúa: el ratón; *iru xagu* (A).
xáguxarra: el murciélago; *xáguxarrak*: los m. *bí xagúxar* (A).
xixtórra: la avispa pequeña (A).
yáyua: el habilidoso (?) (A).
zaittu: custodiar (A).
zamárra: el cuero que se pone en la parte de las vacas al uncirlas (A).
zamía: la carga grande que se arrastra poniéndola sobre ramas. *garozamia*, etc., *zamá bat* (A).
zána, *sana*: la vena. *sán bat* (A).
zapátza: *ille zapátza*: la lana apretada formando como pelotillas (A).
aritz zapatzak: robles chaparros (A).
zapa-erderia: el castellano especial que no se entendía (A).
zároia: la clase de castaña un poco tardía y muy buena. *zároe bat* (A).
zártakorra: la madera quebradiza (A).
zekéna: el tacaño (A).
zela: cómo (A). Se usa más *nola*.
zerdéna: *zu-aritz zerdéna*: alto y derecho (A).
zértxia: el recipiente para prensar la manzana; *zertxa bat* (A).
ziburur: columpio (A) y (U). *ziburua*, *bí ziburu* (A). *siburur-a*, *bí síburur*, *síburuak*: los c.
zietz eruan: llevarlo total y completamente (A.)
zénbrixa baarik: sin armazón (el puente) (A).
ziráuna: el lución, *ziraunak*: los l. (A).
ziríña: el excremento de ave (A).
zittéla: se dice de quien pronto se irrita y pronto se olvida; *ode zittéla dator*: tormenta que pronto, con poca lluvia, pasa (A).
zitxa: la polilla (de la ropa) (A).
zizkúa: *erroko zizkúa*: el canal de la teta (A).
zolixa da: se dice v. gr. del perro que al punto siente cualquier ruido (A).
zopizártu: descortezar la tierra con la azada (A).
zorúa: la suela; *zoru dana* (A).
zornía: el pus; *zorna gutxi* (A).

- zotíña*: el hipo (A) y (U). *zotíñak*: los h. *bí zotíñ* (A).
zu-arítza: el roble bravío (A).
zuatza, s-: la torre de helecho, hierba, etc., *bí suatz* (A). *zuatzegúrra*:
el palo que hace de eje (A).
zuldárra: 1, gusano de la piel; 2, especie de avispa (que no pica) en
agujero del suelo (A).
zurdiá: la cerda o crin; *zurda gutxi* (A).
zurrunbillúa: el remolino; *zurúmilla*, *zurrunmillo bat* (A).
zutíko bat: un poste, un puntal (U) y (A).
zuzía: la seta (de primavera); *zuzá bat*, *zuzak*: las s. (A).
zuztár: la raíz; *bí zúztar*, *zuztár bi* (A). *sustár bat*, *bí sústar*, *sústar-
rarak*: las r. (A).

Fr. Cándido IZAGUIRRE, O. F. M.

Nombres de la «comadreja» en el País Vasco

1. Este trabajo tiene una finalidad muy limitada, la de fijar en lo posible la difusión de los distintos nombres de la *Mustela nivalis* en la zona de habla vasca. Estos, en contacto con los nombres románicos de la Península, estudiados por Menéndez Pidal, y los de Francia, que pueden verse en la hoja 123 del *ALF*, no dejan de ofrecer interés desde varios puntos de vista.

No hemos podido informarnos directamente en la totalidad del territorio señalado. Tampoco se ha extendido la encuesta al país vasco-francés, deficiencia que lamentamos porque hubiera servido para comprobar si la uniformidad que muestran las fuentes es real. Por lo que respecta a impresos y manuscritos, en particular diccionarios y léxicos breves, han sido consultados todos los que eran accesibles.

Ha de advertirse desde el principio que sólo hemos conseguido confirmar, y acaso precisar en algún punto, la imagen que ofrece dispersa el Diccionario de Azkue. En cuanto a los problemas etimológicos, hay que partir del artículo fundamental de H. Schuchardt, *Romano-baskische Namen des Wiesels*, en *ZRPh* 36, 160 ss. (citado en adelante *Schuchardt*), tan sugestivo y bien informado como todos los suyos, sin que esto quiera decir, ni mucho menos, que los resultados a que llega sean definitivos.

Los nombres vascos de la 'comadreja', dejando a un lado las variantes, son los siguientes: *mustela*, *satandera*, *ogigaztai* y *andereder*, a los que se puede añadir el hapax *mimitx(a)*. En otros casos, o se

NOTA.—Trabajo preparado para el III Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos, de Gerona (1958). Se publica sin otro cambio que la actualización de alguna cita bibliográfica.

trata de un error (*aolatz*) o de denominaciones que sólo secundariamente se han aplicado a este animal (*muxar, pitotx, urdanda, urxinx*).

2. Se citan las siguientes obras:

- ALF.—J. Gilliéron et E. Edmont, *Atlas Linguistique de la France*. París, 1903-1910.
- Añibarro.—Añibarro, Fr. P. A. de, *Voces bascongadas diferenciales de Bizcaya, Guipuzcoa y Navarra*. Ed. fr. Luis Villasante. Bilbao, 1963.
- Araqüistain.—*Suplementos al Diccionario Trilingüe del P. Larramendi, escritos en 1746 por el P. Fr. José de María, Carmelita Descalzo*. Barcelona, 1881.
- Azkue.—Azkue, R. M.^a de, *Diccionario vasco-español-francés*. Bilbao-París, 1905-1906.
- Baraibar, Federico.—*Vocabulario de palabras usadas en Alava*. Madrid, 1903.
- Baraibar, Federico.—*Nombres vulgares de animales y de plantas usados en Alava*. Madrid, 1908.
- Bonaparte.—Bonaparte, L.-L., *Vocabulaire aezcoan, salazarais et roncalais*. (Se publica en *Bol. de la R. Soc. Vascongada de Amigos del País* 14 (1958), fasc. 3.^o).
- Corominas.—Corominas, J., *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Madrid, 1954.
- FEW.—Wartburg, W. von, *Französisches etymologisches Wörterbuch*.
- Gèze.—Gèze, Louis, *Eléments de grammaire basque, dialecte souletin*. Bayonne, 1873.
- Iribarren.—Iribarren, J. M.^a, *Vocabulario navarro*. Pamplona, 1952.
- Landuchio.—Landuchio, N., *Dictionarium Linguae Cantabricae* (1562). San Sebastián, 1958.
- Larramendi.—Larramendi, M. de, *Diccionario Trilingüe del Castellano, Bascuence y Latin*. San Sebastián, 1745.
- Larrasquet.—Larrasquet, J., *Le basque de la Basse-Soule orientale*. París, 1939.
- Lhande.—Lhande, P., *Dictionnaire basque-français (dialectes labourdin, bas-navarrais et souletin)*. París, 1934.
- Micoleta.—Micoleta, R., *Modo breve de aprender la lengua Vizcayne*. Sevilla, 1897. (Escrito en 1653.)
- M. Pidal.—Menéndez Pidal, R., *Orígenes del español*³. Madrid, 1950.
- Palay.—Palay, Simin, *Dictionnaire du béarnais et du gascon modernes*. Pau, 1932.

- Pouvreau*.—Diccionario manuscrito de Silvain Pouvreau, siglo XVII, en la Bibliothèque Nationale de París.
- REW*.—Meyer-Lübke, W., *Romanisches etymologisches Wörterbuch* ³. Heidelberg, 1930.
- RIEV*.—*Revista Internacional de Estudios Vascos*.
- Rohlf, G., «*Brot und Käse als Wieselname*»: Archiv für das Studium der neueren Sprachen. (Reimpreso en *Aus den Quellen der romanischen Sprachen*, Halle 1952.)
- Salaberry*.—Salaberry (d'Ibarrolle), M., *Vocabulaire de mots basques bas-navarraïts*. Bayonne, 1856.
- Urtel, H., *Zum Namen des Wiesels* (en *ZRPh* 37).
- ZRPh*.—*Zeitschrift für romanische Philologie*. Halle, 1877 ss.

El mapa de los dialectos vascos sigue la división establecida por el príncipe Bonaparte. Se emplean las abreviaturas: Aezc. = aezcoano, AN = alto-navarro, G = guipuzcoano, L = labortano, R = roncalés, S = suletino, Sal. = salacenco, V = vizcaíno. Bonaparte consideraba el aezcoano y el salacenco como variedades del bajo-navarro, occidental y oriental, respectivamente; en cuanto al roncalés, lo tuvo a veces como subdialecto del suletino.

3. *Satandera*: Azkue: V-Eibar, G (Araquistain, natural de Iciar); Baraibar: Valle de Zuya (Alava). *Satandere*: BN, L (Lhande, no confirmado; falta en Pouvreau). *Santandera*: G-Azcoitia. *Xatandre*: Bonaparte, Azkue: R, Sal.

Ocupa un área discontinua, que parece resto de una extensión antigua mayor. Los focos que quedan son: 1) al occidente: zona de Eibar (en Azcoitia con la variante *santandera*), con un testimonio extremo en el Valle de Zuya (Baraibar, *Vocabulario de palabras usadas en Alava* 230), como cuña entre zonas con *ogigaztai* y *panique-silla*, e incluso *erbiñude* (en Orozco); 2) al oriente: Salazar y Roncal. En este último valle tenemos en romance *pan* y *queso*.

4. Atendiendo a su configuración, se trata seguramente de un compuesto cuyos elementos parecen ser:

sat- < *sagu* 'ratón' (cf. *sat-abia* 'nido de ratones', *sat-itsu* 'musgáño', lit. 'ratón ciego', *sat-suri*, *sat-urdin* 'campañol, ratón de campo', lit. 'ratón blanco, gris', etc.) y *and(e)ra* / *and(e)re* 'señora, mujer'.

La dificultad está en explicar razonablemente una denominación que literalmente equivale a «señora ratón» o «señora de raton(es)».

La formación recuerda el nombre vasco de la 'lagartija' (*sugandela*, *sugandilla*, *sugekandra*, etc.) que vendría de **suga-andera* / -e,

de *suge* 'culebra', y cuyo segundo elemento sería el mismo de *satan-dera* (vid. G. Bähr, *RIEV* 19, 6 s. y Corominas 4, 98 ss., s.v. *sabandija*) (1).

Es significativo que *sagu* vaya unido a una designación de carácter femenino, ya que da la coincidencia que se emplean nombres análogos en vasco y en romance, en España y fuera de ella, para designar a la comadreja: 'nodriza', 'comadre', 'señora', etc. Coincide con esto el género femenino de *paniquesa*, etc. El fenómeno rebasa ampliamente el área de las lenguas románicas. Schuchardt 160 ss. estudió varios de estos nombres: gr. med. *numphitza* 'novia' y 'comadreja', húngaro *hölgy* 'señora' y 'armiño', *menyét-asszony*, *meny-asszony* 'novia' y 'comadreja', árabe *arūsa* 'esposa (novia)', 'esposo', *arīsa* 'esposo' y 'comadreja'. También en georgiano, siempre según Schuchardt, la misma palabra significa 'reina' y 'comadreja'.

Para el mismo autor la palabra árabe ha tomado su segundo valor del gr. medio *numphitza* o quizá del ant. *númphe*, aunque para éste no está documentada que sepamos la acepción 'comadreja'. En ese caso, el nombre vasco se habría imitado del árabe, por intermedio del romance. El propio Schuchardt menciona en el siglo XII el hispano-árabe *arūsāt al-fīrān* (o *fīrīn*) 'prometida, novia de ratones', que coincide exactamente con el compuesto vasco. El inconveniente manifiesto de esta hipótesis es que el supuesto término romance mediador entre el árabe y el vasco no es conocido y, como se sabe, el número de arabismos directos del vascuence es muy pequeño.

Está generalmente admitido que el nombre de la 'comadreja' ha sido sustituido en muchos lugares por denominaciones eufemísticas, por lo que constituye uno de los ejemplos más citados de tabú lingüístico.

La primera parte de la palabra *satandre* está semánticamente relacionada con otros términos que se emplean para designar a este animal (dejando aparte *mustela*, que aunque etimológicamente no tenga que ver con *mūs*, popularmente pudo haberse relacionado): *rata paniquera*, *-paniquesa*, *-paniquella* (Lérida); *rataliria* (Colunga), *rataliya* (Nueva, Valmori, Quintana-Llanes), *ratallina* (Ribadesella) (Vid. M. Pidal § 84 bis 3-5, 398 s.); fr. ant. *rablette* (*rat belette*).

5. *Mustela*: Azkue: V.-Marquina. *Musterle*: ídem: V.-Izpaster, Lequeitio.

Ocupa un área reducida al este de Vizcaya, cuyos puntos límites son Izpaster, Lequeitio y Marquina. (El P. Añibarro, vizcaíno,

(1) Según Bähr, l. c., *sabandera*, que supone formado de *sagu* (en cuyo caso sería un compuesto reciente) designa el 'murciélago'.

natural de Villaro, no lo incluye en su diccionario, acaso porque no lo conocía.)

Puede ser resto de una antigua influencia latina. De todos modos no hay pruebas de que tal denominación haya estado en uso fuera de Vizcaya. No está documentada una variante **mustera* (o **muz*-), que sería el resultado vasco normal del lat. *mustela*, si se tratase de un préstamo antiguo, pero la final pudo ser sustituida por la más frecuente *-ella*.

La forma *musterle*, que aparece como variante, la quiere justificar Schuchardt 169 como debida a un cruce con el vizcaíno *mierle* 'marta', cuya etimología no es clara. En valenciano hay *mustrela*, de donde se llega sin dificultad a *musterle* (cf., sin embargo, vizc. *estarta* 'estrada', de *estrata*). En el S. de Francia (ALF) aparece también *mousterlo*.

6. *Erbiunide*: AN-Baztán. *Ermiunide*: AN-Oronoz. *Erbiñude*: G, V Orozco; (Larramendi, etc. Citado como guip. por Añibarro). *Erbiñure* (junto con el anterior en muchos pueblos de Guipúzcoa, donde es corriente la confusión de *d* y *r* entre vocales). *Erbiñura*: G Legazpia. *Erbindura* / *-e*: G Zumárraga, Villarreal, Gaviria. *Erbindore*: Diccionario de Duvoisin, según Azkue. *Ergunedia* (con artículo); Landuchio (Vitoria?). *Ergonei*: G Berástegui, Echarri-Aranaz. *Erguniri*: AN Araquil. *Ergañude*: navarro, según Añibarro. *Arminderi* (Bonaparte), *Armunderi* (Azkue, *Aezkera*, Bilbao 1928, 115): Aezc.

Comprende la zona central del País Vasco. El extremo oriental, en Aezcoa (*arminderi*, *armunderi*); sigue al sur por Araquil (*erguniri*), Echarri-Aranaz (*ergonei*), Vitoria (? *ergunedi* en Landuchio). Al oeste aparece aislado *erbiñude* en Orozco. Lo encontramos en Legazpia y Zumárraga y, al este del Urola, hasta Oyarzun, Fuenterrabía e incluso en el Baztán, cuya habla tiene tan estrecha relación con el labortano.

Esta zona que, como se ha sugerido, parece haber fragmentado el área de *satandera*, es continua, salvo el punto aislado de Orozco en el vizcaíno occidental. El diccionario de Landuchio (que da también *ogi-ta-gaztai*) muestra, no obstante, la posibilidad de que esta denominación continuara antiguamente por el sur, en regiones donde se ha perdido el vascuence, sin solución de continuidad, desde Araquil y la Burunda en Navarra pasando por la llanada alavesa.

El área de *erbiñude* está limitada por la de *anddereder* al norte, a lo largo de la frontera con Francia, y por la de *ogigaztai* / *panique-sa* sobre todo por los demás lados.

7. Esta voz se explica espontáneamente como un compuesto de

erbi 'liebre', término común, e *iñude / unide* 'nodriza'. La distribución de variantes en el nombre del animal no está en desacuerdo con la de las variantes *iñude / unide*. Así el AN del Baztán tiene *unide* y *erbi- / ermiunide*, y el vocabulario de Landuchio presenta *ergunedi-*, cuya final podría ser fácilmente una metátesis de *unide* ('ama de cría', en el mismo). (Para V Orozco *erbiñude*, cf. *inudea* 'ama que cría niño' en el bilbaíno Micoleta, en 1653.)

Otras variantes se apartan más en cuanto a la forma, pero no son irreductibles a ese prototipo. No es infrecuente encontrar *-nd-*, *-ng-* en lugar de una *-n-* conservada (así en el nombre de la 'hormiga'), y la vocal inicial del aezoano sería un ejemplo de la frecuente apertura de *e* en *a* ante vibrante implosiva (cf. *p(h)artika* 'pértiga, varal', etc.).

Según Schuchardt *l. c.*, el aezc. *arminderi* resultaría sin dificultad de un bearnés **erminhère* < **herminella*, es decir, procedente de un diminutivo del lat. (*mūs*) *armenius*, *armenia*.

Efectivamente, no hay dificultad en explicar *erbi* < *ermi*- no sólo por etimología popular, sino también por disimilación de nasalidad (cf. S *bedezi* 'médico', *benüsé* 'ebanista', etc.). Con todo, un bearnés *-inhère* se hubiera adaptado normalmente como **-iñara*, mucho más próximo al nombre vasco de la 'golondrina' que al de la 'nodriza', que en suletino, dialecto en contacto inmediato, suena *ünhüde*. No es seguro que *un(h)ide* sea más antiguo que *iñude*; sin embargo, es probable que así sea, tanto por razones geográficas como porque su final podría ser el sufijo frecuente *-(k)ide*.

Falta toda prueba de que, como quiere Schuchardt, *erbiñude* sea una designación peyorativa del animal, a la inversa de *xatandre*. Lo probable es que ambas sean denominaciones halagüeñas (propiciatorias). Con todo, la etimología vasca expuesta, y que se puede llamar popular (aceptada por R. Riegles, *Wörter und Sachen* 2, 186, ss., y por Charencey, *RIEV* 4, 510, quien explica el nombre por antífrasis), no tiene semánticamente en su apoyo más que el hecho general de que el nombre propio del animal ha sido evitado con frecuencia y sustituido en muchos casos por nombres que se refieren a la mujer ('comadre', 'señora', 'nuerá', etc.). Cf. H. Urtel, *Zum Namen des Wiesels*, en *ZRPh* 37, 210 s. A pesar de todo, no conocemos en el folklore vasco nada que apoye directamente esta interpretación.

La idea de Schuchardt encuentra cierta confirmación en la variante *erbindori*, que Azkue atribuye al labortano Duvoisin, si su significado es el de 'comadreja', pues en una canción popular suletina (Schuchardt 167, nota 3), *erbindoli(a)* parece designar el 'armiño', o más exactamente su piel.

8. *ogigaztae*, de donde *ogigaztai*: V Bermeo, Guernica, Oñate (Azkue); ya en Micoleta y luego en Larramendi, Añibarro, Van Eys, etc. *ogi ta gaztai*: Landuchio, V Mondragón. *ogei ta gastai*: V Villarreal de Alava. En romance: *paniquesilla*: alavés (Baraibar) (2), navarro de Estella (Iribarren); también en Echarri-Aranaz, Zudaire, Olo, Munárriz. *pan* y *queso*: Azkue: Roncal. *paniquesa*: general en Navarra (Iribarren). *panicaseta*: S. Martín de Unx (Iribarren).

Por su situación, que no es muy diferente al área de préstamos como *marti(t)zen* 'martes', etc., limitados al oeste y sur de la zona de habla vasca, da la impresión de ser un calco relativamente reciente del tipo romance *paniquesa*.

Su extensión actual está limitada a la zona occidental desde Bermeo, Guernica, Arratia (Añibarro), Villarreal de Alava, llegando por lo menos hasta Oñate y Mondragón en Guipúzcoa.

En Vitoria se atestigua el romance *paniquesilla* y en 1562 *ogi ta gaztai* (Landuchio; que menciona también *ergunedí*).

En Roncal (vasc. *xatandre*) no se ha imitado el término empleado en romance (*pan* y *queso*).

9. *ogigaztai* es sin duda el equivalente exacto de *paniquesa*, sobre todo en la forma *ogi ta gaztai*.

Su misma difusión, limitada a un área lateral, junto a su gran extensión en romance por Alava, Navarra, Aragón, etc., apunta a una introducción reciente. También parece importado desde Aragón en el sur de Francia (con gran número de variantes: Schuchardt y ALF, 123), donde *caseus* no se conserva.

Cuestión muy distinta es la del origen de *paniquesa*. Se ha supuesto (3) que alude al color del animal, blanquecino en la pechuga y rojizo en el lomo. Iribarren, s.v. *paniquesa*, da como razón de la denominación la afición que se le atribuye al pan y al queso. Para Rohlf's (4), que estudia nombres análogos de otros animales cuya coloración es distinta, el nombre no alude al color, sino a las ofrendas propiciatorias que se hacen a la comadreja. Esta interpretación está apoyada en textos folklóricos gascones y vascos, entre otros. Véase, para varias localidades vizcaínas y una guipuzcoana, Azkue

(2) G. L. de Guereñu, *Munibè* 4 (1957), 249 señala *paniquesilla* en Apellániz y *calandreja* en Lagrán (Alava).

(3) Schuchardt, *ZRPñ*, 23, 192 y 36, 163; M. Pidal, *Orig.* 84 bis 3, p. 397 (sobre todo, nota 7); Baraibar *Vocabulario de palabras usadas en Alava*, 196.

(4) "Brot und Käse als Wieselname": *Archiv für das Studium der neueren Sprachen*, 160, p. 243-247. (*Aus den Quellen der romanischen Sprachen*, 34.)

Euskalerrriaren Yakintza (Literatura popular del País Vasco) I (Madrid, 1935), 45.

10. *andereder*: BN, L, S. Generalmente con palatalización expresiva (*andderedder*, *anddereder*, *anderedder*, con variantes más evolucionadas; sul. *ande(r)éjer*: Larrasquet). En Pouvreau *anguerederra*, donde *gu* debe de ser simplemente una manera de representar *dd*.

Según Azkue y Larrasquet, *andderejer* (*j* fricativa prepalatal sonora) designa también en sul. a la 'reina de las abejas'.

El área de este término está limitada a la parte vasco-francesa ocupando, al parecer, su totalidad, sin que, a lo que sabemos, haya llegado a cruzar el Pirineo.

Las formas *danevere* (Pouillon-Landes. ALF 123), *daunabere* (Sauveterre-Basses-Pyrénées. ALF 123) y *dauno-bero* (señalado en Bayona) coinciden exactamente con el término vasco.

El área de *andereder* aparece limitada al este por el tipo *paniquesa*, que parece procedente de España, según se ha dicho.

La mayor parte de las variantes fonéticas son claras; aun las que podrían presentar mayores dificultades se explican fácilmente a partir de *andereder*.

Sobre su origen, hay una relación entre sus componentes y los términos en uso en las dos áreas laterales: *belette* en Francia, *doninha*, *donicella*, etc., en el occidente de la Península.

Términos propiciatorios de este tipo están atestiguados en extensas zonas. En España: *bonuca*, *munuca*, *galana* (Santander); cast. dial. *donosilla* y, en general, los derivados de *domnicella* (M. Pidal, § 84 b₇, p. 402 s.): *doneziña*, *domicela*. Podría incluirse *garridiña* (Schuchardt 168). En Italia: *donnola*, *bela donola* (que corresponde exactamente al término vasco-francés). En Francia: aparte de *belette*, tenemos *pulido*, *pulido-belo*, *damisèle* (Palay). Algo semejante serían los tipos bearn. *causeté* (propiamente 'cosita bella'), bávaro *Schönthierlein* ('lindo animalito'), danés *hjöne*; y otros (Baraibar, *Nombres vulgares de animales y plantas*, 7).

El tipo gascón *daunòbero*, que encontramos en la frontera lingüística vasca, corresponde, pues, exactamente a *andereder*, como hemos dicho.

11. *urdanda* en el sentido de 'comadreja' sólo lo registra Azkue en suletino como 2.^a acepción de la palabra (la 1.^a es 'mujer de mala vida').

No figura en los vocabularios suletinos de Gèze y Larrasquet (en este último tenemos *urdáña* 'femme de mauvaise vie, femme dégoû-

tante'), por lo que su localización y su misma realidad parecen dudosas. En todo caso, la acepción 'comadreja' sería secundaria. No creemos que tenga relación alguna con vasc. *burintxa*, *urxintx*, etc., 'ardilla', como sugiere Corominas I, 255 b (s.v. *ardilla*, n. 5), siguiendo a Schuchardt. Esto no quiere decir que alguna vez no se hayan confundido los nombres de los dos animales: así Salaberry traduce *urxinx* por 'belette'.

12. *mimitx(a)* sólo aparece en Pouvreau, sin localización. No se sabe tampoco si su -a forma parte del tema o es el artículo.

Puede ser una reduplicación expresiva de *mitx*, palabra que se emplea repetida para llamar al gato (Schuchardt 168): cf. BN, L *mimitx* 'gato', en lenguaje infantil, según Azkue.

13. *Otras denominaciones.* Azkue da *aolatz* 'comadreja', tomándolo de Iztueta, pero la fuente de éste es Larramendi, donde *aolatz* traduce *mustela*, especie de pescado. Se trata, pues, de una equivocación.

En la zona de habla vasca *muxar* (*muxer*, *mixar*, *mixu*, cf. lang. *missarro*, etc.) es 'marmota', y entra también en el compuesto *kata-mixar* 'ardilla'. Su empleo en Oroz-Betelu como 'comadreja' parece debido a confusión, probablemente reciente. En otros lugares de Navarra, *musarra*, *musharra*, *musherra* es 'lirón' (Iribarren). Para ejemplos de la misma confusión en otros lugares, vid. M. Pidal, *Orig.*³ § 84 bs, p. 399.

Larramendi da (s.v. *comadreja*) *pirocha*, errata evidente de *pitocha* (cf. *pitosa*, s.v. *garduña*). Según los testimonios más autorizados, *pitotx* y el compuesto *gatu-pitotx* (sul. *gathü-pitóttx*) significa 'turón' y acaso también 'garduña' y 'marta'. Así en el vocabulario de Bonaparte 'putois' está traducido por *futoch* en aezcoano y *pitoch* en salacenco (*REW* 6878).

14. Por ser el País Vasco un reducido enclave en territorio romance, hay que contar en todo momento con la posibilidad, ampliamente probada en muchos casos, de que la lengua vasca haya sufrido la influencia de las vecinas. Siempre aparece como menos probable la hipótesis contraria, aunque no pueda excluirse del todo en casos determinados.

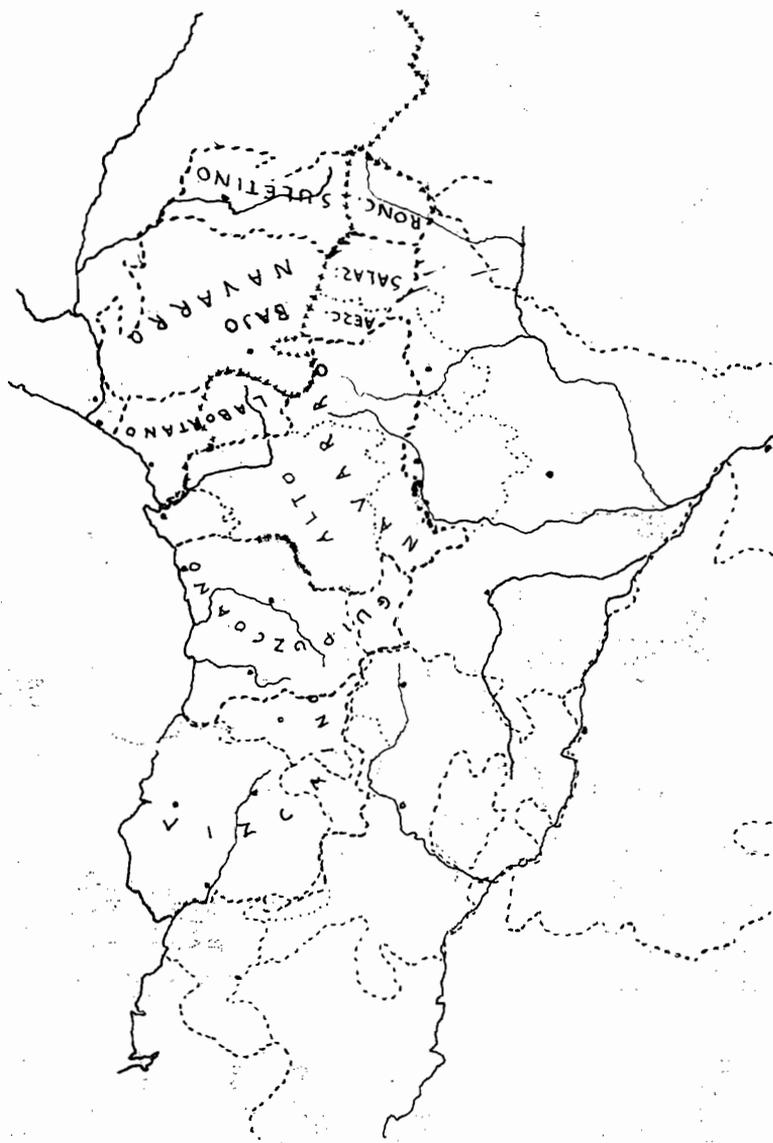
Por razones de geografía lingüística (discontinuidad y, al menos en parte, situación lateral), se diría que *satandera* es el término indígena más antiguo. Carece de equivalente en las regiones vecinas en época moderna. El área de *erbiñude* es más extensa, pero también más continua.

Dado que *andereder* y *ogigaztai* aparecen, a pesar del cambio de lengua, como prolongaciones de áreas romances, es natural pensar que su centro de difusión no está en territorio vasco. Ocupan, por otra parte, zonas continuas y marginales, al norte y oeste, respectivamente.

Mustela, préstamo manifiesto, puede ser antiguo: su forma, por desgracia, nos dice poco acerca de la fecha aproximada de introducción.

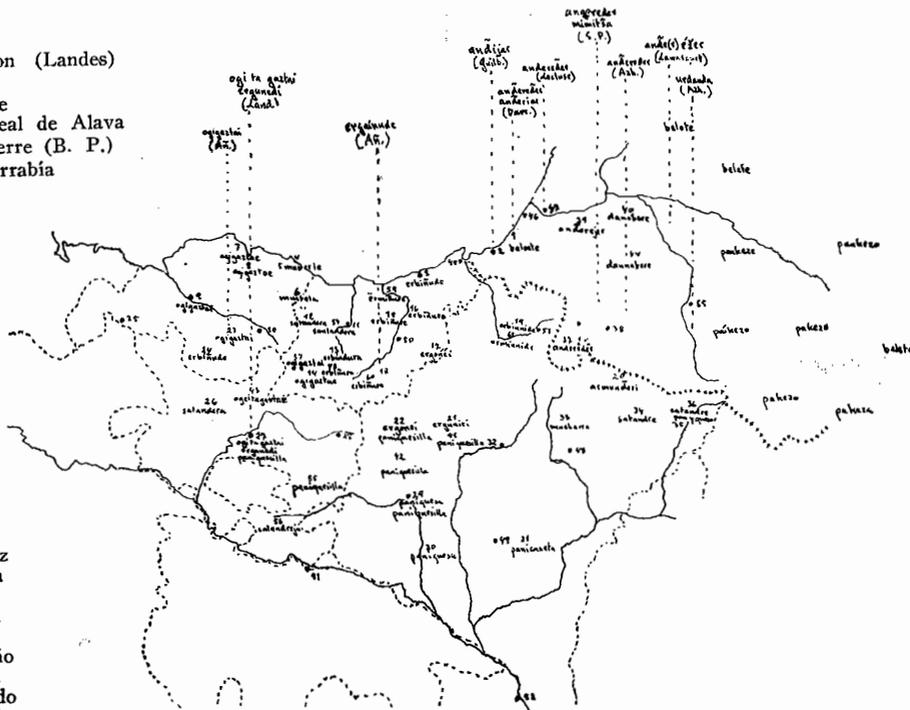
La documentación vasca es, como se sabe, muy reciente, y los cien años escasos que van de Landuchio a Micoleta y Pouvreau, por ejemplo, no permiten sacar conclusiones. No sería imposible que alguno de estos nombres apareciera usado como apodo en algún documento medieval navarro, pero no hemos podido hallar ejemplos.

Manuel AGUD y Luis MICHELENA.



LOCALIDADES

- | | | |
|-------------------------|-------------------------|--|
| 1. Bidart | 39. Bardos | |
| 2. St. J. de Luz | 40. Pouillon (Landes) | |
| 3. San Sebastián | 41. Olo | |
| 4. Lequeitio | 42. Zudaire | |
| 5. Izpaster | 43. Villarreal de Alava | |
| 6. Marquina | 44. Sauveterre (B. P.) | |
| 7. Bermeo | 45. Fuenterrabia | |
| 8. Guernica | | |
| 9. Bilbao | | |
| 10. Durango | | |
| 11. Azpeitia | | |
| 12. Eibar | | |
| 13. Zumárraga | | |
| 14. Oñate | | |
| 15. Asteasu | | |
| 16. Andoain | | |
| 17. Berástegui | | |
| 18. Zaldibia | | |
| 19. Baztán | | |
| 20. Aezcoa | | |
| 21. Araquil | | |
| 22. Echarri-Aranaz | | |
| 23. Arratia (Valle) | | |
| 24. Orozco | | |
| 25. Vainasada | | |
| 26. Valle de Zuya | 46. Biarritz | |
| 27. Vitoria | 47. Bayona | |
| 28. Salvatierra | 48. Aoiz | |
| 29. Estella | 49. Tafaca | |
| 30. Lerín | 50. Tolosa | |
| 31. S. Martín Unx | 51. Logroño | |
| 32. Pamplona | 52. Tudela | |
| 33. Oroz-Betelu | 53. Elizondo | |
| 34. Salazar | 54. Azcoitia | |
| 35. Roncal | 55. Apellániz | |
| 36. Uztarroz | 56. Lagrán | |
| 37. Aldube-Zamucaín | 57. Mondragón | |
| 38. St. J. Pied de Port | 58. Legazpia | |
| | 59. Orio | |
| | 60. Ataua | |
| | 61. Mugaire, Oronoz | |



APUNTES VIZCAINOS

(PRIMERA PARTE)

INTRODUCCION

1.1. Las siguientes notas resumen estudios de algunos dialectos vizcaínos efectuados durante breves visitas (diciembre 1958-abril 1959, diciembre 1959-febrero 1960, diciembre 1964-enero 1965) a varios puntos de Vizcaya, principalmente Bermeo, por los autores. Los datos fueron suministrados por varios informantes y se refieren en parte a la fonología y morfología de estos dialectos, mientras que otra parte constituirá textos fonéticos y semifonéticos en forma de cuentos, etc. La recopilación de los materiales se ha hecho por consiguiente desde distintos puntos de vista por los dos coautores, de los cuales una permaneció en el pueblo de Bermeo primero durante tres meses (en 1958-1959) y luego a continuación un par de meses (en 1959-1960 y 1964-1965), recogiendo cuentos populares en notación semifonética, que reproducimos al fin de este estudio. El análisis fonético-morfológico, así como los textos en notación fonética, se debe al otro coautor, quien permaneció unas temporadas de más corta duración (principalmente 1958-1959), en distintas partes de Vizcaya, la mayoría del tiempo en Bermeo. Los autores desean expresar su agradecimiento, en primer lugar, al señor Jon Bilbao, por la gran ayuda prestada durante las investigaciones; además a muchos otros amigos de entre los informantes, en Bermeo y otros lugares.

1.2. Los dialectos vizcaínos, que al igual que el suletino de Francia, distan notablemente de los más céntricos, a saber, los de Guipúzcoa, Navarra, etc., han sido en general —a pesar de los importantes trabajos del gran vascoólogo vizcaíno don Resurrección Ma-

ría de Azkue— insuficientemente estudiados. Nos atrevemos a pensar, con este motivo, que esta nuestra exigua contribución no será enteramente sin valor para el conocimiento del vizcaíno, como se habla corrientemente por Bermeo y algunos otros pueblos de las partes marítima y central de Vizcaya. Como en trabajos anteriores sobre dialectología vasca, el autor de las notas lingüísticas ha dedicado especial interés al sistema de la acentuación de las palabras y frases, aspecto que según nuestra opinión es de suma importancia, ya que aclara ciertos pormenores de la parte de la fonología que toca al acento hasta en otros dialectos vascos.

LISTA DE LOS INFORMANTES

2.1. Para referencia más conveniente en el cuerpo del tratado fonético-morfológico y los textos fonéticos, usamos las siguientes siglas, indicando al mismo tiempo el lugar o domicilio y la identidad de los informantes de donde proviene el material para este estudio. Las localidades visitadas han sido ante todo los pueblos de Bermeo, Guecho y Mundaca; la sigla de localidad se refiere naturalmente a la oriundez del informante (y no al lugar en que fue encontrado e entrevistado) y así hemos podido cubrir además los pueblos de Frúniz, Arrieta, Larrauri y Dima.

2.2. La lista completa de informadores tiene el siguiente aspecto:

Informantes de Bermeo

- B1: Don Primitivo Monasterio Madariaga, patrón de lancha de pesca y guardián del Museo Ercilla en Bermeo; fallecido el año 1959, en la edad de 74 años.
 B2: Don Antonio Léniz, marinero de Bermeo.

Informantes de Guecho

- G1: Doña Agustina, viuda de Arregui, Guecho.
 G2: Don Pedro Ormazá (según nos había informado, 95 años), Guecho.
 G3: Una hija de G2, Guecho.
 G4: Doña Matilde Garay-Bilbao, «Goiko Etxea», Guecho.

Informante de Mundaca

M: Señora de Bilbao, de 74 años, «Osabena», Guecho.

Informantes de Frúniz

F1: Doña Benita Muruaga de Uriarte, «Ibaigane», Bermeo.

F2: Doña Garbiñe Uriarte de Pereira, Bermeo.

Informante de Arrieta

A: Don Juan Uriarte, «Ibaigane», Bermeo.

Informante de Larrauri

L: Doña Felicia Telleche de Gaubeca, Bermeo.

Informantes de Dima

D1: Señorita Katalin, casa de «Osabena», Guecho.

D2: Señorita Victoria, casa de «Osabena», Guecho.

Otros informadores (narradores de cuentos, etc.) irán indicados por entero.

Como se ve de esta lista, usamos la sigla B por Bermeo, G por Guecho, M por Mundaca, F por Frúniz, A por Arrieta y D por Dima. Una B o G sin cifra alguna denota que se trata de una forma lingüística o una pronunciación que se puede estimar más o menos general en los correspondientes pueblos.

NOTAS LINGÜISTICAS

Símbolos fonéticos

3.1. Para la notación fonéticas utilizamos los siguientes símbolos indicando los fonemas vocales y consonantes de los dialectos estudiados.

3.2. Entre las vocales, *a*, *e*, *i*, *o* y *u* se pronuncian como en castellano o en los dialectos vasco-españoles en general, por lo que las designamos con los correspondientes signos fonéticos. No se observa ninguna diferenciación fonológica de vocales largas y breves, sino que la duración es de carácter intermedio. Naturalmente voca-

les acentuadas pueden resultar más largas, en cualquier posición: jo jo·' «batir» (B1), bost bo·'st «cinco» (B1), auntza aunce·' «la cabra» (B) —aquí el punto marca la largura resultante del carácter acentuado de la vocal. El acento que consideramos inherente en cualquier forma suelta lo marcamos por el signo corriente del «acento agudo» del francés (´), colocado tras el correspondiente símbolo vocálico; con el signo del «acento grave» (̀) indicamos un acento —en realidad tan marcado como el anterior— que resulta de la pronunciación rítmica de la frase, sin que pertenezca a una forma lingüística en posición suelta (para lo que véase adelante, §§9.3, 22). Si las vocales se pueden considerar como formando un diptongo (véase §7.2, nota 15), los signos de acento son puestos tras el último de los símbolos vocálicos.

3.3. Entre los símbolos correspondientes a los sonidos consonantes, los siguientes serán usados como en castellano (o corrientemente en vasco-español): *b*, *d*, *f*, *g*, *k*, *l*, *m*, *n*, *p*, *r* (la *ere* del castellano) y *t*. Nótese que *b*, *d* y *g* son oclusivas o fricativas en las mismas posiciones que en castellano (o vasco-español generalmente), sin que se pueda caracterizar esta diferenciación como fonemática. La *s* es intermedia entre los sonidos de *s* y *z* en castellano, igualando así la *s* sorda del francés. El símbolo *c* lo usamos para la africada *ts* (eso es el sonido final de la palabra francesa *quartz*). Con *j* denotamos el sonido de *y* consonante en español y con *w* un sonido —al parecer secundario (véanse §§6.7-8)— igualando el que se escribe *hu* en palabras castellanas del tipo *hueso*, *hueco*, etc. Como en la nueva ortografía vasca señalamos la *erre* del castellano por *í* (1). En otros casos el acento sobrepuesto a un símbolo consonante (o colocado tras él) denota la palatalización, esto es, una calidad fonética privativamente vasca (para ésta véase infra, en §8.1). Resultan de este modo: *é* (el sonido de *ch* en castellano o de *tx* en la ortografía vasca), *d'* (una *d* palatalizada) (2), *l'* (el sonido de *ll* en español), *ñ* (el sonido de *ñ* en español), *ś* (el sonido de *sh* en inglés o de *x* en la ortografía vasca) y, por fin *t'* (una *t* palatalizada). Notamos la consonante nasal que resulta de una *n* ante un sonido velar (como en español *tengo*, *banco*) o alguna vez en posición final de palabra por la tilde (·) colocada tras el símbolo de una vocal cualquiera. La aspiración (*h*) se puede usar inicialmente ante vocal y sin valor fonemático, como en amar *há'mar* «diez» (A), para adjuntarle un elemento enfático.

(1) Para casos en que este sonido (o un sonido parecido) es representado por el símbolo *r*, véase en el § 6.15.

(2) Es verdaderamente una variante fonética de *j* (cfr. en § 6.2).

FONETICA SINCRONICA

Vocalismo

4. 1. Como ya advertimos en el §3.2, la diferenciación fonológica de vocales largas y breves no se hace generalmente en vizcaíno (3). Así hemos apuntado: atetan *ati'tan* «en las puertas» (comp. abajo), altza(d)u zirala *alce'sila* «que se levantaron» (L; comp. §7.4), así como otros ejemplos de la pronunciación *sila* de zirala. Se podría suponer, sin embargo, que existan casos de geminación vocálica (análogos a los castellanos de *leemos*, *zoología*, *azahar*, etc.) que naturalmente propende —en vasco como en español— a la pronunciación con vocal de duración normal, dejando no obstante vestigios en formas intermedias en que parece algo alargada la vocal: *nebeari* (> *nebeeri*) *nebe'ri* «al hermano» (F1), *lumeagaz* (> *lumiegaz*) *lumi'gas* «con la pluma», *bere etxearen* (etsearen) *ondoan bere eci'n ondo'an* «al lado de su casa», etc. Nótese particularmente los casos de *ie* y *uo*, que siempre tienden a hacerse *i* y *u* respectivamente, con las formas intermedias de *i·* y *u·*, tanto en la pronunciación de voces vascas como españolas: *miesazko mi'sasko* «de lienzo o tela gruesa», etc.; hay que notar que el vizcaíno —así como el vasco en general— prefiere la acentuación «decreciente» de los diptongos, lo que se refleja también en la pronunciación regional del castellano (siete *si'ete*, pueblo *pu'oblo*; comp. Navarro Tomás, *Manual de pronunciación española*, Madrid 1953, §66, así como, para el vasco en general, Ana María Echaide, *Castellano y vasco en contacto*, en el Boletín de la Real Academia Española, tomo XLVI, cuaderno CLXXIX, Madrid 1966, pág. 521). Así sucede por regla general a todo grupo *ie* o *uo*, notándose a veces toda una serie de formas más o menos equivalentes desde el punto de vista fonológico: *ea - ia - ie - (ii) - i· - i*

(3) Se suele hacer constar en las gramáticas vascas que el vizcaíno hace esta diferenciación (véase, por ejemplo, B. de Arrigarai, *Gramática del euskera* (San Sebastián), pág. 15 (aari “carnero”). En algunos libros (v. gr. Azkue, *Prontuario de la lengua vasca*, Bilbao, 1932) las vocales “largas” son marcadas por el acento circunflejo (ˆ), v. gr. ari “carnero”, etc. Otras veces es probable que el circunflejo, o bien la geminación, se haya empleado para marcar una vocal acentuada más bien que larga; comp. en J. A. Moguel, *Peru Abaraka* (Kuliska Sorta, N.º 13-14. Zarauz, 1956): *beernak* “las piernas” (pág. 70), *belaarriak* “las orejas” (págs. 55, 72), *txaalai* “a los terneros” (pág. 102), *jaaten* “comiendo” (pág. 102), *jaatera* “a comer” (pág. 28), *zer daanzut?* “¿qué oigo?” (pág. 45; cfr. *danzudazan*, *ez danzuzu*, pág. 55, 67). En cuanto a la contracción de vocales, L. Michelena (en *Fonética histórica vasca*, San Sebastián, 1961, pág. 110) dice que “el resultado más general es una vocal igual, de duración normal”.

y *oa* - *ua* - *uo* - (*uu*) - *u* - *u* (4). Ejemplos: *joaten ju'ten* «yendo» (B1), *katuari katu'ri* «al gato» (A), *irueri iru'ri* «a los tres» (F1), *biaje bi'xe* (*bi'xe*) «viaje» (B), etc. Se pueden encontrar en Bermeo y otros lugares formas de pronunciación como son *bere eci'n ondo'an* (véase arriba), en que *-ea-* se reduce a una vocal larga mientras que *-oa-* aparece en su forma original, o casos como *bearren bia'fin* «en el trabajo», en que el primer grupo *-ea-* suena como *-ia-* y el segundo como *-i-* (L). Para el habla de Bermeo, pues, tanto *ea* como *oa* es verdadero diptongo, teniendo las respectivas variantes fonéticas *ia* (*ie*) y *ua* (*uo*), etc. Las formas **ii*, **uu*, que hemos postulado como intermedias, dependen de una tendencia a la asimilación de vocales (véase §7.6).

4.2. Detrás de una consonante velar (*g*), *ua* (a través de *uo*; v. §4.1) puede resultar *o*, por ejemplo en *goazen etxera* (etsera) *go'sen* (< **guosen*) *ecera'* «vámonos a casa» (B, L) y en conexión con esto puede haber casos de lo que parece una ultracorrección, a saber *gora gua'ra* «para arriba» (A). Compárense, sin embargo, las formas dadas en el §6.7.

4.3. Tratando de los diptongos, cabe notar en particular que *ai* y *au* tienen una muy arraigada disposición a hacerse respectivamente *ei* y *eu*; especialmente este último —que a veces alcanza una pronunciación intermedia entre *au* y *eu* (acaso *əu*)— debe con bastante derecho estimarse como una pura variante fonética de *au*, al menos en ciertos tipos de habla vizcaína. Así se pueden oír *orain orei'n* «ahora» (G4) y muy particularmente *gauza bat geuse'bat* (*gəus-*) «una cosa» (D1); además *gauzak geu'sak* «las cosas» (D1), *lau leu'* (*ləu'*) «cuatro» (G3), *gaur geu'r* «hoy» (G4, F1), *aurrera eufera* «adelante» (F1), *intxaurra inceu'ta* (*-əu-*) «la nuez» (B), etc. A veces una persona puede usar *au* (como, por ejemplo, A), mientras que otra (F1) prefiere *eu* o *əu*. Alguna vez el diptongo fue oído y apuntado *cū*: *topa(d)u topou'* (*topeu'*, *topəu'*) «topar» (L). Aquí se podrían mencionar los casos de *ez egoan eseguon* «no había» (B, L) y *aguazeroa oguase'rue* «el aguacero» (B, F1; el último del español).

4.4. Son interesantes las siguientes formas apuntadas de algunos informante, las cuales podríamos juzgar como debidas a la ultracorrección: *euskera au'skera* «vascuence, lengua vasca» (G2), nótese

(4) Nótese que en ciertos dialectos vizcaínos (v. gr. el de Dima) *ea* y *oa* se distinguen netamente de *ia* y *ua* (comp. además en § 7.2, con la nota 16).

también la incorrecta sustitución de la *s* —imitando la *s* gruesa (š) del guipuzcoano— por la *s* dental vizcaína), *euskaldunak euška'ldunek* «los vascos» (G3; aquí š representa el sonido guipuzcoano de la *s* ortográfica), así como *euri auri* «lluvia» (G3), *ikusi zeualako* (= *ebalako*, *zuelako*) *iku'si sauelako* «porque lo había visto» (F1). Los cambios *ai* > *e* y *au*, *eu* > *o*, respectivamente, pertenecen a la fonética histórica (véase §7.3); asimismo la frecuente reducción —originalmente en posición átona— de *au* > *a* y *eu* > *e*, respectivamente (véase §7.4). El diptongo vizcaíno *io* (que surge de *eo* primitivo) a veces da la impresión de acercarse a *iu*: Bermeo'ra *bermiu'ra* «a Bermeo» (A), Bermeo'tar *bermiu'tar* «bermeano» (F2), beorra *biu'ra* «la yegua» (con pérdida de la -*g*- intervocálica) como *lio'ra* (F1) y sin duda debe distinguirse normalmente el diptongo *io* del diptongo *iu*, como en *uni(d)u uniu'* «unir» (B1; del español).

4. 5. Entre otros cambios o modificaciones de los sonidos vocálicos, poco hay que referir. Como en otros dialectos vascos, la *o* ante nasal muchas veces se aproxima a *u*: *etorri ona eto'fi una* «ven (venga) aquí» (A), *sutondo sutu'ndo* «hogar», *egon garanean u'n garien* «cuando estuvimos» (B1), *on ona u'n u'na* «muy bueno» (B), *ino(i)z bere iuu'spe (-be)* «nunca, jamás» (F1), así como el casi universal *non nu'n* «¿dónde?». La *i* alguna vez tiene un sonido más abierto y algo labializado (parecido al galés *u*), el mismo que en otros dialectos se puede oír ante la consonante *y* (v. gr. *idi(y)a* «el buey»); así en *bolintxe bolín'ce* «bolicho, red» (B1).

Consonantismo

5. 1. Dentro del consonantismo la articulación de las oclusivas ofrece ciertos puntos de interés. Como fue indicado ya en el §3.3, la diferenciación entre *b* y *p*, etc., no se efectúa sobre el mismo nivel que, por ejemplo, en francés (v. gr. *bas - pas*), sino que se diferencian como en castellano, lo que quiere decir que la diferenciación es entre fricativa sonora y oclusiva sorda (teniendo en cuenta, sin embargo, que la calidad fricativa desaparece en ciertas posiciones, según las mismas tendencias que en español, a saber en posición inicial, detrás de una nasal y —para el caso de *d*— detrás de una *l*). Pasa por eso alguna vez que una oclusiva sorda recibe, entre vocales, cierto elemento de sonoridad (sin que se haga fricativa sonora), quedando bien diferenciada de la correspondiente oclusiva de la categoría opuesta, v. gr. *andrak esaten deutsoen a'ndrag/k esa'ten do'cuen* «las señoras le(s) decían» (M), *gonak altza(d)u go'nag/k alca'* «le-

vantar las faldas» (F1) (5). Esta tendencia, claro está, explica también el cambio general en vasco de una oclusiva sorda original a una oclusiva sonora tras una nasal (como en *jende* «gente», del latín *gente*). La sonorización se nota alguna vez también en el caso de una sibilante: *ibili zan ibi'lizen* (por *ibi'lisen*) «anduvo» (B), *el(e)izera eli'zera* (por *eli'sera*) «a la iglesia» (L), *bizi bizi'* por *bi'si'* «vivo» (B1; para $\acute{s} < s$, véase en §8.1).

5. 2. Las silbantes *s* y \acute{s} (eso es *x* de la ortografía) anuncian determinada tendencia a hacerse *c* y \acute{c} (eso es *tx* de la ortografía) tras una nasal. Los ejemplos se pueden multiplicar; sólo citaremos éstos: *agin zarra agin ca'fa* «diente viejo» (F1), *egin zan e(i)ncen* «fue hecho, se hizo» (F1). Cabe referir aquí el cambio general en vasco de *-nz-*, *-ns-*, etc., a *-ntz-*, *-nts-*, etc.; comp. *pentsatu* «pensar» del latín *pensatu(m)*.

Palatalización

6. 1. De los sonidos palatalizados, tres se encuentran también en castellano, a saber \acute{c} (el español *ch*), *l'* (español *ll*) y *ñ* (español *ñ*); se los puede además estimar perfectamente idénticos. Los otros, que faltan en español moderno, son \acute{s} , *t'* y *d'*. El primero equivale con bastante exactitud al sonido de *sh* en inglés, mientras que *t'* y *d'* son sonidos privativos del vasco (se encuentran, empero, en dialectos portugueses y sin duda equivalen a los sonidos que en el portugués del Brasil se dan a *t* y *d* ante *i* o *e*, v. gr. en *típico*, *cidade*, etcétera). El origen de estos sonidos se tratará en la fonología diacrónica (v. §8.1). Aquí sólo debe ser mencionado el que las oclusivas *k* y *g* (esto es en posición inicial o tras nasal) pueden, ante una *e* o *i*, modificarse de tal modo que tomen el carácter de oclusivas palatalizadas (como en *gero g'e'ro* «después», B1, *burriketea bu-rik'e'tie*, cierta vela de barco, B1); esta palatalización carece absolutamente de importancia fonemática. Puede notarse también que los mismos sonidos (*k'*, *g'*) reemplazan alguna vez los de *t'* y *d'*, como en *egiten i'k'en* (por *i't'en*) «haciendo» (que hemos oído, por ejemplo, en Guernica).

6. 2. El sonido de *d'* no se puede juzgar como fonema independiente en vizcaíno. Surge normalmente del sonido de *j* en posición

(5) Hasta *oetik* (*oitik*) *o't'ik* «de la cama» puede dar la impresión de ser *o'd'ik* (A, F1), con una variante de oclusiva medial que normalmente no puede ocurrir en la posición intervocálica.

inicial (v. gr. joan *juan* - *d'uan* «ir», A, F1) o tras una nasal (v. gr. min egin jatzu *mi'n i'nd'acu* «se te ha hecho daño», B1), etc., esto es en las mismas posiciones en que la *d* se actualiza como oclusiva sonora (cfr. §§ 3.3; 5.1). Por consiguiente, en casos como son egin dot *e'nd'ot* «lo he hecho», egin dauela *e'nd'euela* «que lo ha hecho», min daukot *mi'n d'ako't* «tengo dolor», etc., podríamos con toda razón representar el sonido de la *d*- inicial de las formas dot, dauela, daukot con el símbolo *j* (*jot*, *jeuela*, *jakot*), lo que fonológicamente resultaría lo mismo. Sin embargo, ya que el sonido de *d'* en muchísimos casos surge de la palatalización de una *d* tras una *n* (compárense los ejemplos), lo que quiere decir que está sujeta a la misma modificación que la *t* en, por ejemplo, imi(n)ten *imi't'en* «poniendo» o zinta *si'nt'a* (*si'nca*, M) «cinta» (del español), nos parece justo desde este punto de vista el retener el símbolo *d'* tras la nasal (*n*). Cabe observar, sin embargo, que hasta la *d'* que resulta de una *d* por palatalización siempre retiene mucho del carácter de *j*, como en oraindio (oraindino) *o'nd'iño* «todavía», que muchas veces se aproxima a *o'njiño* (eso es *o'njiño*), egin dau *ei'riau* (fonéticamente *e'neu*) «ha hecho» (A, F1). Compárense también el §6.9.

6. 3. Como hemos advertido ya (§6.1), los sonidos de *t'* y *d'* son extraños al sistema fonético del castellano moderno. Por eso muchos, y especialmente los bilingües, tienden a reemplazarlos con los sonidos de *é* (el español *ch*) y *d'z* (el correspondiente sonido sonoro, que muchas veces se oye en el español del país vasco en vez de *j* (v. gr. en «yo», «ya», «hierro», «yerno», etc.); así se pronuncia comúnmente: itxita *ici'ce* (por *ici't'e*) «cerrado» (F1), ito *ico'* (por *it'o*) «ahogarse» (B), aita *a'ca* (B; por *a't'a*), *a'ce'* (G2, por *a'e'*; cfr. *a'e'*, G3) eztakit (ez dakit) *esta'kié* (por *esta'kit'*) «no lo sé» (A, F1), egiten *e'cen* (por *e't'en*) «haciendo» (B), egin jatzu *i'ndzacu* (por *i'nd'acu*) «se te ha hecho» (B1). A veces, sin embargo, se oye más bien un sonido intermedio entre *t'* y *é*, el cual también puede tomar el lugar de *tx* primitivo (o el de los *tz* y *ts* palatalizados), como en: iturri *it'u'ri* - *icu'ri* «fuente» (F1), itxasotik (itxosotik) *it'o'sotik* - *ico'sotik* «del mar» (B), egin (eu)tson *i'nt'on* - *i'nc'on* «se lo hizo» (B), etc.

6. 4. Hemos aludido ya arriba a las variantes de la consonante aquí designada por el símbolo *j*. Fonéticamente, no se puede caracterizar de semiconsonante, sino que, al igual que la *y* del español —tanto en España como en muchas partes de la América del Sur—, se trata de una verdadera consonante de carácter fricativo. Muchas veces da clara impresión de un sonido que representa la forma so-

nora de *ś* (esto es *ź*), o sea del símbolo ortográfico *x* (6). Así hemos apuntado: ur *biziak u'r biśi'žek* (por *biśi'jek*) «las aguas vivas» (B) (7), euria *euři'že* (por *euři'je*) «la lluvia» (B), ondo etorria *ondo' eto'řiže* (por *eto'řije*) «bien venido» (B) y hasta parrilea *pafi'l'ize* (por *pafi'l'ije*; cfr. §6.11) «las parrillas» (B). Basta decir que el sonido de *ź* no ocurre como fonema en vizcaíno.

6.5. La *r* vasca (esto es *ere*) tiene bastante relación con la *d* (sobre lo que veremos en tratar de la fonología histórica; véase el §8.10). Verdaderamente, una *r* y una *d* oclusiva (esto es no fricativa) nunca pueden ocurrir en las mismas posiciones. En efecto, la *r* a veces da impresión de una *d* oclusiva (gizonari *giso'nari* «al hombre» puede aproximarse a *giso'nadi*, con *-d-* no fricativa).

6.6. La *n* —aunque en la ortografía vasca siempre se representa por este símbolo— en la pronunciación se asimila con una oclusiva que le sigue, de tal modo que sólo conserva el sonido dental ante una vocal o las oclusivas *d* y *t* (para los casos de una silbante siguiente, véase §5.2). Ante las oclusivas palatales (*ć*, *d'*, *t'*) se hace *ń* (y esto con tanta regularidad que huelga marcarla con otro símbolo que *n* en la notación fonética), ante las labiales (*b*, *p*) se hace labial (convirtiéndose en *m*) y ante las velares (*g*, *k*) se hace velar: egon garanean *u'n ganien* «cuando estuvimos» se hace normalmente *u'ganien* (*u'ganen*; v. §3.2); para simplificar la notación fonética guardaremos el símbolo *n* ante una consonante velar). En todas las otras posiciones, la *n* se puede o conservar más o menos íntegra como tal o bien convertirse en un sonido nasal que más bien se puede identificar con el arriba señalado (°). Lo mismo vale a menudo para la *ń*: bein *bei'ń* (fonemáticamente *be'ń*), *bei'n* o *bei'* «una vez» (M), zeinbat *se'mbet* (por *se'ńbet*) «¿cuánto?» (G1) (8).

6.7. La *g* fricativa no sólo se palataliza ligeramente en contacto con una vocal anterior (*e*, *i*) que le sigue (v. §6.1), sino que es también sujeta a un fenómeno de velarización (o labialización) en contacto con una vocal posterior, especialmente una *o*. Así hemos anotado las pronunciaciones ógei *o'guei* (u *o'gwei*) «veinte» (B), neugaz *neugas* (o *neugwas*) «conmigo» (B1). Para el caso de gora *gua'ra* (por *go'ra*) «arriba» (A), véase el §4.2.

(6) En otra ocasión habíamos oído una verdadera *ś* (eso es *x* de la ortografía) por la *j* corriente en los dialectos vizcaínos (v. gr. el de Vergara), como en arria *ari'se* (por *ari'je*) «la piedra».

(7) Casi *biśi'žek* (cfr. § 5.1).

(8) Que la forma primitiva en este caso es *zeinbat* (y no *zenbat*, que es la forma normal en guipuzcoano) se entrevé de la circunstancia de que la vocal de siguiente sílaba (*-bat*) se ha cambiado en *e*, según la regla formulada en § 7.2.

6. 8. Para las fricativas (*b*, *d*, *g*) que resultan de oclusivas primitivas en cierta posición (v. §5.1) se nota la tendencia general a aflojarse, reducirse y hasta suprimirse en el habla corriente. El fenómeno, claro está, es el mismo que en castellano: acaba(d)o, a(g)ua, etcétera. Los ejemplos que se podrían citar para ilustrar esta tendencia fonética son numerosos. Para el caso de la fricativa labial tenemos: ordu bat *ordu'et* (*ordue't*) «una hora» (F2), begitxu bat *begi'cu(w)et* «un ojito» (F2), kabra *ka'wfa* (*kau'fa*), «un pescado» (B; del español), firu bat *fi'rue't* «un hilo» (G1), mozu bat *mosu'et* (*mosue't*) «un beso» (G1); para el caso de la fricativa velar: eguerdiko *e(g)ue'rdiko* (*ewe'r-*) «de mediodía» (F1), egin *ei'ní* (fonemáticamente *e'ní*; además a menudo *i'ní*) «hacer», con muchísimos otros. Para la *d* tenemos en particular todo un grupo de casos en que la inicial de un verbo auxiliar se pierde tras la vocal final de un verbo principal: ikusi deutzut *iku'sicut* «te he visto» (B), gura dot *gu're(d)ot* «lo quiero» (D1) —para estos casos véase además en las secciones que tratarán la conjugación (§§17.2, 4-5; 18.3)— y además los casos de infinitivos-participios de verbos en *-du*, sacados del castellano: unidu *uniu* «unir» (B1), topadu *topau'* (*-eu'*, *-ou'*) «topar» (B, L), pentsadu *penceu'* «pensar» (F1), con muchísimos otros ejemplos. Aquí, sin embargo, el caso no es tan evidente: la *-d-* intervocálica, por regla general, se convierte en *-r-* (v. §8.10) y es por eso posible que la pérdida de la *-d-* se deba a otros factores. En cuanto a la pérdida de la *d-* inicial de los auxiliares, hay que notar que ésta no pasa únicamente en el caso de una vocal precedente sino también en otros casos (cfr. *emon* 'tsot por *emon deutzot* «se lo he dado», etc.), así que no podemos concluir con absoluta certeza que la vocal sea la que haya causado la pérdida de la *d-* (existen además casos en que la *d-* ha pasado a *r-*, como en *da* «es»; v. §8.10). En cambio, para los casos de los infinitivos en *-du*, es posible que la pérdida se ha efectuado ya en castellano; como se sabe, participios en *-ado* (en el habla corriente) muy a menudo pierden la *-d-* ya en la lengua de donde proceden los dichos infinitivos vascos.

6. 9. Existe cierta tendencia en vasco a la asimilación de una oclusiva a una nasal que le precede, tendencia ésta que ya lleva bastante antigüedad (9). Nos hemos referido ya a casos como son *oinino* por *oindino* (§6.2). De tipo parecido es *zeinbat sei'met* (D1), *se'met* (G4) «¿cuántos?», con que se puede comparar la evolución tras la líquida *l*, como en *bildur(ra)* *bil'u'r*, *bil'u'fe* «(el) miedo» (F1), il da

(9) Véase Luis Michelena, *Fonética histórica vasca* (San Sebastián, 1961), págs. 357-358 (sobre *-mb->-m-*) y 359-360 (sobre *-nd->-n-*).

(ilda) *i'l'e* «muerto» (F1). Sucede esta reducción de los sonidos intervocálicos ante todo en la pronunciación suelta y corriente.

6.10. La *-r-* intervocálica se suprime a menudo: *ziran sien* «eran», *zirela sila* «que eran», *dirurik diru' (r)ik* «dinero» (B), *atze- ra acie* «atrás» (B). De la análoga reducción de una *-n-* tenemos apuntado el caso de *baina baie* (por *bañe*) «pero» (A, F1). La pérdida de una *-n* final en muchos infinitivos (*esan*, etc.), especialmente ante una forma de verbo auxiliar, se tratará en conexión con la conjugación del verbo (véase en la nota 46).

6.11. Por otro lado, podemos señalar casos de la evolución de elementos consonantes entre dos vocales, sea o no que formen diptongo. Así detrás de una *i* se puede desarrollar una *j* (o sonido que tenga mucha semejanza a ésta). Ejemplos: *etxean (etxean) ecijen* (por *ecien*) «en la casa» (M), *ziran sijen* (por *sien*) «eran» (M; cfr. §6.10), *Gorbea gorbi'ja* (por *gorbia*), nombre de un monte (B), *ea ija* (por *ia*) «a ver (sí)» (M) (10). Posiblemente se pueden citar las formas bastante comunes de *garanean (g)añen* «cuando éramos» (B1), partiendo de una forma intermedia **garanijen* (por *garanien*). La verdadera naturaleza de esta evolución no queda evidente. Se puede pensar en una tendencia general análoga a la que causa el pasar de *-ia-* a *-ija-* y de *-ua-* a *-uba-* en muchísimos dialectos vascos (v. §6.4). También sería posible contar con casos de ultracorrección: sabemos que la forma *biar bije'r* «mañana» muchas veces se reduce a *bie'r* (que es propiamente la palabra *bear* «trabajo»), etc.; también hemos apuntado un caso de albatea *alba'tiga* (por *alba'tia*) «la cuadra» (L). Cabe notar que el sonido de *j* (o *z*; véase en §6.4) no se evoluciona en formas como *oia*, *oian* (originalmente *oea*, *oean*) *oie'*, *oie'n* «(en) la cama» (F2), *sasoia da* (originalmente *sasoea da*) *sasoie da* «es tiempo» (F2), *jaboia* (originalmente *jaboea*) *jaboie* «el jabón» (F2) (11). El desarrollo *ua* > *uba* se nota menos en vizcaíno, pero existe: *sua su'ba* «el fuego» (F).

6.12. Las consonantes palatalizadas (*č, d', l', n', s', t'*), así como la consonante palatal *j*, cuando siguen tras una vocal cualquiera que no sea *i*, desarrollan ante sí un elemento vocálico que equivale a una *i* breve (12). Evidentemente no tiene carácter fonemático. Se

(10) Este último caso es bastante común en los dialectos vascos y puede depender de una mezcla con *ia* «casi, apenas», que normalmente se pronuncia *ija*.

(11) Cfr. L. Michelena, *op. cit.*, págs. 148-149, 397, con la nota 28.

(12) Se lo podría notar con una *i* encima de la línea. Es uno de los elementos fonéticos que se suelen llamar *ghides* en inglés.

oyen aita *a't'e'* (*a'ce'*) «el padre» (G), eio (eyo) *e'jo'* (*e'zo'*) «moler» (A, F1), goizeko *go'iseko* «de la mañana» (A F1), beia *be'je'* (*be'ze'*) «la vaca» (B, L). Es bastante claro que *ai*, *ei*, *oi*, *ui* no se pueden distinguir en vizcaíno de *a*, *e*, *o*, *u* respectivamente si les sigue cualquier consonante palatal o palatalizada; esto lo evidencian casos como son: oetik (oitik) *o't'ik* (por **oi't'ik*) «de la cama» (A, F1), lo egiten *lo't'en* (por **lo'it'en*) «durmiendo» (B), egitera *e't'era* (por **ei't'era*) «a hacer» (B1), egiten *e't'en* (por **ei't'en*) «haciendo», etc. En el caso de *ei* ante un sonido palatal se nota el pasaje ocasional a *i*, como en egin *i'n* (alternando con *ei'n* - *e'n*) «hacer», egiten *i't'en* (alternando con *ei't'en* - *e't'en*) «haciendo». La palabra *eleiza* «iglesia», que es típicamente vizcaína, alguna vez se pronuncia *eliza* (v.gr. *elizara eli'sera* «a la iglesia», L), pero *eliza* es al mismo tiempo la forma normal en guipuzcoano, la cual ha podido penetrar en el vizcaíno. En la notación fonética de las formas vascas, suprimiremos a propósito el sonido de la *i* breve (o «glide») ante *t' n', l', s y j* (compárese arriba).

6. 13. El sistema fonético vasco se caracteriza por el principio de que oclusivas —de cualquier tipo o grado de sonoridad— al encontrarse en contacto una con otra o formando un grupo en casos de *sandhi*, quedan sordas, por contraste con el castellano o el francés, donde la última consonante del grupo determina la sonoridad (comp. en español «los bellos», con *-s* sonorizada ante *b-*, o en francés *goutte d'eau*, *patte de velours*, con tendencia a sonorizar la *-tt-* de *goutte*, *patte* ante la siguiente *d'*, *de*, etc.) (13). Así se dice en vasco: orrek dauko *o're'k tako'* «ése lo tiene» (F2), bardinak dira *bardi'nak tie* «son iguales» (B), nik daukot *ni'k teko't* «yo lo tengo» (F2), etc.

6. 14. Bajo la influencia del castellano, sin embargo, la tendencia a la sonorización de una oclusiva ante otro sonido sonoro ha empezado a hacerse sensible también en la pronunciación del vasco. Hemos apuntado, por ejemplo, bos(t)garrena *bozga'rena* (por más castizo *boska'tena*) «el quinto» (G1), ez na(i)z *ezna's* (por el normal *esna's*) «no soy» (F1), ino(i)z bere (ez) *ino'zbes*, *inu'zbe* (por *ino'spes*, *inu'spe*) «nunca, jamás» (A, F), isla bat *i'zlebat* (por *i'slebat*) «una isla» (B), no(i)z da? *nozda* (por *no'sta*) «¿cuándo es?» (B), etc.

6. 15. El vasco carece desde un principio de grupos iniciales de consonantes. Claro está, con la avenida de un considerable vocabu-

(13) Se trata evidentemente de una ley o tendencia fonética muy arraigada en lenguas europeas de tipo arcaico, ya que también prevalece en celta.

lario erdérico —que no menos se nota en vizcaíno que en los otros dialectos— el sistema fonético debe de haberse modificado algo con respecto a esto. Existen ya muchas voces en vasco que empiezan con *br-*, *kr-*, *pr-*, etc. La pronunciación de estos grupos puede efectuarse como generalmente en castellano: *br-*, *kr-*, *pr-*, etc. (esto es, con un sonido entre *ere* y *erre*). Pero el empleo de la *ere* en tales formas se encuentra asimismo y puede hasta ser más castizo para la región en que se habla todavía el vasco (compárese la análoga pronunciación en castellano, donde alterna según los dialectos con la pronunciación con *erre*). En vasco, empero, la tendencia a intercalar una vocal —que suele ser la misma que la que sigue tras la *r*— se hace muy notable (como también una vez en español, a saber, la llamada anaptixis; comp. la forma antigua *corónica* por *crónica*). Así hemos oído: *breaa biri'e* «la breaa» (B1), *krusuloo kursu'lue* (por **kurusulue*) «la lámpara» (B1), *prakak p(a)ra'kak* «los pantalones» (G1), *blus buru's, bru's* «blusa» (F1) (14). En algunos casos parece incierto si o no se trata de una *erre* en las dichas combinaciones de oclusiva más *r* en la genuina pronunciación vasca; verdaderamente puede tratarse de un sonido intermedio entre los dos en este caso particular. En la grafía fonética empleada en este estudio se pondrá el símbolo *r* en los dichos casos así como en los casos en que la *r* precede a otra consonante.

6. 16. Se debe notar en esta conexión que una vocal «anaptíctica» puede ocurrir dentro de otros grupos primitivos de consonantes también. Hemos apuntado: *zeinbat bide dagoz? se'mbet(e) bi'de daus* «¿cuántos caminos hay?» (G1), *zeinbat txakur? se'mbet(e) éa'kur* «¿cuántos perros?» (G1), *nik koxten (kosten) dot ni'k(e) ko'stendot* «yo lo cojo» (G4), *ino(i)z bere ez ino's(e)bes* «nunca, jamás» (A, F). Si no entra la anaptixis, se puede de vez en cuando haber contracción de las consonantes según se ve en los siguientes ejemplos: *zeinbat katu? sembe ka'tu* «¿cuántos gatos?» (A), *berak bere be'rape* «él también» (F1).

FONOLOGIA HISTORICA

7. 1. Los cambios fonéticos que caracterizan los dialectos vizcaínos se deben a tendencias que han prevalecido durante los siglos de la evolución de la lengua y que muchas veces se pueden percibir

(14) Cfr. el portugués (y gallego) *branco* «blanco», etc. Para la *ś* por *s* (o mejor *š*), cfr. el § 4.4.

mente. No es este cambio privativo del vizcaíno, pero a veces caracteriza formas vizcaínas contrastadas a las correspondientes guipuzcoanas; así *neko* *ne'ko* «bastante» (cfr. guipuzcoano *naiko*), *arrotzea* *aró'cie* «el huevo» (F1; cfr. guipuzcoano *arrautza*), *dot* *do't* «lo tengo», *dogu* *do'gu* «lo tenemos» (evidentemente por **daut*, **daugu*; cfr. *dau* «lo tiene»). Alguna vez tales formas alternan con formas a diptongo: *eukin* (por *eduki*) *euki'n - oki'n* «tener», *deutsa* *deu'ce - do'ce* «se lo tiene». El cambio no parece ser más que cierta tendencia a la monoptongización, ya que los diptongos —como lo hemos visto— no faltan en vizcaíno en ninguna posición dentro de la palabra: compárense *euskera* *eu'skera* «vasco, vascuence», *gauzak* *geu'sek* «las cosas», *eukiteko* *euki'teko* «para tener», etc. Hasta diptongos secundarios, originados por la pérdida de una consonante intervocálica, pueden de vez en cuando aparecer sujetos a dicha reducción: *andiagoak* *andi'auk - andi'ok* «más grandes» (G1).

7.4. Los diptongos *au* y *eu* pueden también —en un principio sin duda en la posición átona— aparecer reducidos a *a* y *e*, respectivamente. Citaremos los siguientes casos apuntados: *para(d)u* *zan pare'san* «se puso» (F1), *konta(d)u* *zeuen konte'seuen (-sewen)* «lo contó» (F1), *dauko*, *deuko* *dako* y *deko* «lo tiene» (A, F2), *min daukot* *mi'nd'ako't* «tengo dolor» (B1), *daukozu(z)* *deko'su, deko'sus* «lo(s) tienes» (G1). Es especialmente frecuente en las formas del verbo *e(d)uki* «tener» (v. §19.8). A partir del uso en posición débil debe de haberse extendido a cualquier otra posición, por generalización, especialmente en el habla corriente; compárense *badauko* *bada'ko* «ya lo tiene», *badaukot* *bada'kot* «ya lo tengo» (A, B). Debería tal vez ser mencionado en conexión con esto que el diptongo, en la posición átona, se puede elidir, desapareciendo por completo, debido a la síncope de una sílaba, como en las formas corrientes *deutso*, *deutsot* *co, cot* «se lo tiene, tengo», etc.

7.5. Al tratar de los cambios perteneciendo al vocalismo, deberemos mencionar que una *i*- inicial del guipuzcoano muy a menudo corresponde a una *u*- en vizcaíno (sin que se sepa por cierto cuál de estas vocales debe ser considerada como primitiva). Son conocidos los casos de *uri* por *iri* «ciudad», *urten* por *irten*, *erten* «salir», de los otros dialectos; asimismo *ukusi* *uku'si* «ver» (B1, F1), por *ikusi*, *upuina* *upu'ne* y *upi'ne* «el cuento» (F1), al lado de *ipuina* *ipu'ne*, *idem* (B1) (17). El caso del vizcaíno *ul'e'* «cabello» (G1; gui-

(17) Cfr. L. Michelena, *op. cit.*, §§ 3.1-2 (págs. 73-74). En cambio, el vizcaíno alguna vez muestra casos de formas con *i*- donde el guipuzcoano tiene *u*-, lo que se nota especialmente en el verbo *itxi* «dejar, abandonar» (en guipuzcoano *utzi*), el cual por consiguiente coincide con el verbo *itxi* «cerrar».

poco cambiadas hasta en la actualidad. Los trataremos según se refieren principalmente al vocalismo o al consonantismo, por este orden.

7.2. *Particularidades del vocalismo.*—Una de las más típicas características de la historia del vocalismo vizcaíno es la modificación a que está sujeta la vocal *a* cuando en la sílaba que le precede ocurre (o ha ocurrido en algún período) una *i* o *u*, en cuyo caso la *a* se cambia en *e*. Vale para los casos en que *i* o *u* ocurren o simples o en diptongos, con condición que constituyan el último elemento (como en *ai*, *ei*, *au*, *eu*) (15). Los siguientes ejemplos ilustrarán este cambio fonético: el(e)izara *eli'sera* «a la iglesia» (L), biar *bije'r* «mañana» (A, F1), aita *at'e'* «el padre» (G), eginda *ei'nd'e* (fonemáticamente *e'nd'e*) «habiendo hecho» (B1), indarra *ind'e'ra* «la fuerza» (A, F1), isla *i'sle* «isla» (B; del español), zeinbat *se'm(b)et* «¿cuánto(s)?» (A). La regla vale también para casos de dos palabras que forman una unidad fonética: lagun bat *lagu'mbet* «un amigo» (F1), ordu bat *ordu'et* (fonemáticamente *ordue't*) «una hora» (F2), bizi da *bi'si're* «vive» (D2), firu bat *fi'ruet* «un hilo» (G1). Tan arraigado parece este cambio que hasta puede afectar voces castellanas en el habla regional («chuper» por «chupar», «limpiar» por «limpiarse»; A). Algunas veces no se efectúa este cambio (posiblemente debido a la analogía o a algún tipo de ultracorrección o cultismo), como en: aita *a'ca* (por *a't'a*) «el padre» (B), ondo etorria *ondo' eto'ti(j)a* «bien venido» (B; cfr. más genuino *ondo' eto'ri'ze'*), atea *ati'a* (por *ati'e*) «la puerta» (M), zinta *si'nt'a* (por *si'nt'a*) «la cinta» (M; del español). Sigue de esta regla que las formas básicas de los diptongos «crecientes» son *ie* y *ue* (más bien que *ia* y *ua*, que se pueden juzgar como meras variantes fonéticas) (16); una pronunciación *eto'rija*, por otro lado, es sensiblemente distinta de *eto'tije*, ya que no se trata de un diptongo.

7.3. En cierta época los diptongos *ai* (*ei*) y *au* (*eu*), en determinadas condiciones, se habían convertido en *e* y *o*, respectiva-

(15) Que *ai*, *ei*, *au*, *eu* son diptongos se evidencia por el acento de una forma tal como *auntza aun'ce'* «la cabra» (G1), de *auntz* «cabra», que sigue el modelo de temas monosílabos (v. § 9.12). La forma *agoa(n) agu'a'(n)* «(en) la boca» (G1), por otro lado, puede considerarse como equivalente a *agu'a* (tratándose de un diptongo *u'a-ua'*; v. §§ 3.2; 4.1); otras pronunciaciones registradas han sido *agu'e* (A, F1), *ago'a* (M, F2).

(16) Compárese esto con la alternación de *ua*, *uo*, *ue*, etc., en documentos del antiguo español, de que trata R. Menéndez Pidal en *Orígenes del español* (3.^a edición. Madrid, 1950), en los §§ 22 y sigs. (págs. 110 sigs.), especialmente en la pág. 115. Sin embargo, se puede dar preferencia a una u otra de las variantes, como en *orioa ori'jua* (F), *ori'jue* (B) «el aceite».

puzcoano ile) es interesante, puesto que la palatalización de la *-l'* medial parece comprobar la existencia anterior de una *i* ante la *l* (comp. en el §8.1); se oye sin embargo también la pronunciación *uli'e* (esto es ulea) «el cabello» (B).

7.6. Fenómenos de asimilación de vocales se pueden tratar, o como hecho sincrónico o como perteneciendo a la fonología histórica. Los casos son muy esporádicos y no prevalece ninguna regularidad. Citaremos nada más los siguientes casos: *danetan da'natan* «en todos» (G1, 4), *erreketan erékatan* «en los arroyos» (G4); además *orrotz o'róc*, *orrotza o'róca* «(la) aguja» (A, F1; por *orratze*, *orratza*), *azkenengo a'skane'ngo* «último» (M; por *azkeneko*). Algunos casos parecen más accidentales y carecen de toda importancia: *emoten baduetsoe emó'ten bo'docue* «si le dan más» (M), *txalupeari éulu'pieri* «a la lancha» (B1).

7.7. De más consecuencia son los casos de elisión o síncope de vocales. Son de varios tipos; casos como son *etorr(i)ko da eto'rkoda* «vendrá» (A, F1), *imini zeuen imi'nceuen (-cewen)* «lo puso» (F1), *-garrena -garna*, terminación de los numerales ordinales. El caso de *deutso co* ha sido referido en otro contexto (véase en §7.4). La síncope de *e* en, v. gr., *txikiena éiki'na* «el más pequeño» (D1), *artzeako arci'(e)ko* «para tomar», se puede explicar por la analogía de los casos de *ateetan ati'tan* «en las puertas», *etzean eci'n* «en la casa», para lo que se remite al §4.1. Existe, sin embargo, todo un grupo de casos en que el artículo definido (*-a*) parece haber sido elidido o apocopado, o bien contraído con una vocal final del tema sustantivo (la cual puede ser *e*, *i*, *o* o *u*). Los ejemplos siguientes lo van a ilustrar: *etzea (etxea) ece'* «la casa» (G1), *bidea bide'* «el camino» (G1), *bestea be'ste* «el otro» (G4), *goseak il gose'k i'l'* «morir de hambre» (G4), *bakean egon bake'n ego'n* «quedar en paz» (G4), *beraren andrea be'ran andre'* «su mujer» (o «la mujer de él»; D2), *aria ari'* «el carnero» (G2, 3), *mendian mendi'n* «en el monte» (G4), *oiloa ol'o'* «la gallina» (G), *itxosoan (itsasoan) íco'son* «en el mar» (G4; igualmente *íco'so* «el mar»), *zerua seru'* «el paladar, cielo de la boca» (G4), *sutondoa sutu'ndu* «el hogar» (B). Como resulta manifiesto de estos ejemplos, se trata de un fenómeno de ocurrencia dialectal, siendo por lo general muy frecuente en los pueblos de Gucho y Dima.

8.1. *Particularidades del consonantismo.*—Dentro del consonantismo los principios del desarrollo de fonemas palatales es de suma importancia. Depende ésta de la vecindad de vocales anteriores, en

primer lugar una *i*. Los casos de palatalización de una *g* o *k* ante vocales anteriores (*e* o *i*), han sido señalados en la parte de fonología sincrónica (v. §6.1). Al contrario de la mayoría de los idiomas europeos —con la excepción de unas lenguas celtas— es la vocal que precede la que determina la palatalización de ciertos sonidos consonantes; según este principio, una *i* anterior es capaz de efectuar la palatalización de *c*, *d*, *l*, *n*, *s* o *t*, las cuales en tal caso se cambian en *č*, *d'* (en casos determinados; v. §6.2). *l'* *ń*, *ś*, *t'*, respectivamente. La palatalización sucede dentro de un grupo que puede ser tratado como una palabra fonética (aunque no siempre ortográfica). Generalmente, la palatalización toma lugar directamente tras la vocal *i* (si o no figura como elemento de diptongo); puede intervenir una de las consonantes *l* y *n* (las cuales, claro está, ocurren también en variantes palatalizadas, lo que con el motivo de simplificar la notación fonética dejamos sin marca diacrítica; cfr. §8.3).

8.2. Los ejemplos que siguen van a ilustrar los casos en que precede la *i* directamente a la consonante palatalizada: *bizi biš'i'* «vivo» (B), *ito it'o'*, *íco'* (cfr. §6.3) «ahogarse» (B1), *izurdea ísu'rdi-je* (cfr. en cuanto a la *-j-* el §6.11) «el delfín, tonino» (B), *aita at'e'*, *áce'* «el padre» (G2, 3), *baliteke bali't'eke* «tal vez, quizá» (M), *ja-giten jagi't'en* «levantándose» (A, F1), *eztakit esta'kič* (por *-t'*; cfr. §6.3) «no lo sé» (A, F1), *egiten e't'en*, *e'č'en* «haciendo» (B), *egin ei'ń* (fonemáticamente *e'ń*), *i'ń* «hacer», *inoz* (inoiz) *íno's* «jamás», *goizeko go'šeko* «de la mañana» (B1), *itxosoa* (itsasoa) *íco'so* «el mar» (G4; cfr. §5.7), *oinetako o'ńetako* «calzado» (G4), *il i'l'* «morir» (G4).

8.3. En los siguientes ejemplos la palatalización se efectúa a través de una *l* o *n*: *ilteko i'lt'eko* «de morir, para morir», *eginda ei'nd'e* (*e'nd'e*) «habiendo hecho» (B1), *zinta si'ńča* (cfr. §6.3) «cinta» (M). Compárense además los ejemplos en el párrafo que sigue. Para la notación fonética, comp. §8.1.

8.4. La palatalización se efectúa a menudo también en *sandhi*: *il da i'ld'e* «ha muerto», *ibili zan ibi'l'ísen* «anduvo» (B), *e(d)uki zeuen euki'seuen* (*-sewen*) «lo tuvo» (A, F1), *egin dau e'nd'eu* «lo ha hecho» (F1), *egin dot e'nd'ot* «lo he hecho» (B), *egin eutson i'ni'on -i'ńčon* «se lo hizo» (B), *min daukot mi'nd'akot* «tengo dolor» (A, F1).

8.5. A pesar de que en otros dialectos vascos el grupo *-st-* suele ocurrir palatalizado detrás de una *i*, esto no sucede en los dialectos vizcaínos estudiados aquí. Además parece que el grupo *-št-*

(-xt- de la ortografía vasca) no tiene ocurrencia alguna. Compárense: *aizta ai'ste* «hermana» (vocativo; A, F1), *aiztea aisti'e (aistie')* «la hermana» (B1), *isterra iste'ra* «el muslo, la pierna» (B1), *maistrea mai'stria* «la maestra» (M). Es notable la forma del infinitivo del tema *koxi-* («coger», del español *cogido*), que se pronuncia *ko'su* (eso es *koxu*, ¿*koxi(d)u?*), mientras que el gerundio es *koxten ko'sten* («cogiendo»; G1, 4).

8.6. Aunque la palatalización tenga lugar, por lo general, según las reglas anunciadas en los §§8.1-5, no ocurre rigurosamente en todos los casos donde se esperaría y esto vale especialmente para casos de *sandhi*. Claro está, en casos como *agin zarra agi'n cá'ta* «diente viejo» (A, F1), donde se trata de dos palabras que no forman ninguna unidad fonética, no se efectúa normalmente la palatalización. En *zortzi t'erdiak so'rci c'erdi'jak* «las ocho y media» (M), aunque las palabras lleven cada una su acento propio, se trata evidentemente de una frase hecha, en que la *t* de la conjunción *ta* (t') «y» se palataliza tras la *i* final del numeral *zortzi*.

8.7. La palatalización de consonantes remonta a una época temprana de la evolución de la lengua vasca. La condición para que suceda es, pues, que la vocal *i* (por la cual se causa la palatalización) haya ocurrido inmediatamente ante la consonante en cuestión (o bien separada de la *i* por una *l* o *n*; cfr. §8.3) y en una fecha determinada de la evolución de la lengua. Esto quiere decir que la palatalización no ocurre normalmente en casos donde una *i* se ha desarrollado secundariamente, en época más reciente, por ejemplo por contracción, como se ve en *ateetan ati'tan* «en las puertas» (cfr. §4.1). Hay, sin embargo, casos en que la palatalización se nota hasta tras una *i* en contacto secundario, como en *begi(r)atu begi'tu* «mirar» (F1) (18).

8.8. La tendencia a la palatalización ocurre más o menos pronunciada según los dialectos. En algunos (v. gr. el de Dima) no su-

(18) Casos de este tipo hacen sospechar que las ideas de los "neogramáticos" del siglo pasado de que una ley fonética valga para un tiempo determinado, para en seguida desaparecer, se hayan concebido prematuramente o tal vez demasiado esquemáticamente. Hay que recordar que la *i* llamada aquí "secundaria" se caracteriza como un fonema en evolución o uno que se ha establecido en ciertos dialectos nada más, mientras que la *i* "primaria" ocurre en todos los dialectos. Si la palatalización se atrasa en casos de una *i* "secundaria", se podría explicar esto por la ocurrencia de consonantes no palatalizadas en tantos otros dialectos, o bien por varias analogías (*ati'tan* se conforma con los casos en que el sufijo *-tan* sigue tras otras vocales que *-i-* (comp. en § 8.9).

cede en formas como son aita *ai'te* «el padre» (D1), egiten *ei'ten* «haciendo» (D2).

8.9. En casos de sufijos de declinación o conjugación, hay que contar con los efectos de la analogía. Generalmente, para todos los casos, se efectúa conforme la regla principal: oetik (oitik) *oi't'ik* fonemáticamente *o't'ik* «de la cama» (A, F1), erromeritik *e'ro'meri't'ik* «de la romería» (F1), itxita *ici't'e* (~ *ici'ce*; cfr. §6.3) «cerrado» (F1), jagiten *jagi't'en* «levantándose» (A, F1). Pero también se encuentra la pronunciación sin consonante palatalizada tras una *i*, como en e(d)ukiteko *euki'teko* «para tener» (G1); en Guecho la palatalización parece —como en Dima (cfr. §8.8)— menos desarrollada.

8.10. *Cambio de -d- en -r-*.—Entre otros cambios dentro del consonantismo, se observa el de *d* en *r* en posición intervocálica. Es más o menos regular; en ciertos dialectos prevalece en la posición tras una *i*, como en bidean *biri'en* (*birie'n*) «en el camino» (B2), bizi da *bisi're* «vive» (D2). Ejemplos de la posición tras otras vocales: edaten *era'ten* «bebiendo» (F1), antza dauko *anca'reko* (alternativamente *d'nca deko*) «tiene parecido» (F2), zeinbat etze (etxe) dagoz? *sei'met ece'ra(u)s* «¿cuántas casas hay?» (D1).

SOBRE EL ACENTO

9.1. El capítulo más interesante, al tratar de los dialectos vizcaínos, es indudablemente el del acento tónico. Como para los otros dialectos vascos, se ha solido suponer también para los de Vizcaya que carecen de cualquier acento tónico distintivo (o de carácter fonemático), opinión que hoy en día empieza a ceder a otra más moderna, basada en los resultados de los últimos estudios sobre la pronunciación vasca (19). Los únicos pormenores tocantes a la acentuación vizcaína a los que se ha solido dirigir la atención han sido: 1.º que existe una diferencia entre la acentuación de formas singu-

(19) Véase, por ejemplo, L. Michelena, *A propos de l'accent basque* (BSLP, tomo LIII; 1957-58), págs. 205-233, y Holmer, *El idioma vasco hablado*, § 15 (págs. 20-21). Es evidente que los eskaldunas mismos perciben la diferencia de acentuación en muchos casos. Preguntado uno de los informantes (B2) sobre la pronunciación de la palabra lobua («el lobo», voz erdérica que en Bermeo parece haber suplantado el original otsoa, que además se usa comúnmente en el sentido de «el oso»), éste contestó que se dice *lo'bue*, negando categóricamente una pronunciación **lobu'e*. Asimismo, el informante A afirma que el acento de mila «mil» cae en la última (*mil'e'*, y no **mi'l'e*).

lares y plurales de sustantivos y adjetivos y 2.º que se pueden diferenciar por medio del acento ciertas formas del verbo, en que entra la sílaba *ba-*, según signifique ésta el español «si» (conjunción condicional) o el español «ya» (adverbio positivo) (20).

9. 2. Parece necesario estudiar el acento vizcaíno bajo tres aspectos distintos: 1.º el acento básico de las palabras (como unidades fonéticas); 2.º el acento enfático (que se funda más bien en una oposición entre la de la frase indicativa y la de la frase interrogativa o admirativa); y 3.º el acento en contexto (acento rítmico). Entre los efectos de todos estos tipos de acentuación existe, claro está, un entrelazamiento funcional, o una coordinación de funciones, que hace resultar bastante complejo el sistema de acentuación en vizcaíno.

9. 3. En cuanto al acento tónico en general, se debe ante todo advertir que éste es poco marcado (como también lo es en guipuzcoano y en muchos dialectos del vasco francés). Este hecho explica la influencia que puede tener el ritmo del hablar sobre la acentuación, la cual se modifica casi regularmente según la estructura del contexto, limitándose así el acento básico de las palabras para los casos en que éstas se encuentren sueltas de un contexto. Se observa además que el acento de las palabras y frases están siempre provistos de un considerable momento de inflexión melódica de la voz, resultando de eso un «acento musical», que se verifica al pronunciar las sílabas marcadas (en la notación fonética) por el acento agudo (´) sobre un tono más elevado, como en egun on *euno'n* «buenos días» (B), en que la sílaba *eun-* se pronuncia con tono más bajo que la sílaba *-o'n*.

9. 4. *Acento básico de las palabras.*—Este se puede estimar el primitivo, siendo sujeto a una regla fundamental, que también parece valer para varios dialectos vascos (entre ellos el guipuzcoano) y según la cual se acentúa la penúltima de una palabra o un complejo fonético que equivale a una palabra (21). Esta regla vale por lo general para formas fuera de un contexto, en la pronunciación no

(20) Véase Pablo de Zamarripa, *Gramática vasca* (7.ª edición. Bilbao), páginas 10-11. Sobre la ortografía de esta sílaba (*ba*), comp., por ejemplo, Isaac López Mendizábal, *La lengua vasca* (Buenos Aires, 1943), págs. 128-129, 150, y B. de Arrigarai, *Gramática del euskera* (San Sebastián), pág. 50.

(21) Probablemente este tipo de acento fue también el del galo antiguo o al menos el de la mayoría de los dialectos celtas (cfr. Holmer, *El idioma vasco hablado*, § 40, pág. 37). Compárese también L. Michelena en *op. cit.* (BSLP, tomo LIII), pág. 231.

enfática o interrogativa, aun cuando naturalmente en ciertos casos sujeta a excepciones, debidas a la fuerza de la analogía (para modificaciones debidas a la influencia del acento rítmico, véase adelante, en §9.22). Por *palabra* entendemos aquí una palabra fonética, vale decir un grupo mínimo pronunciado normalmente como una entidad expresando un sentido cualquiera: gizona «el hombre» (aunque originalmente un compuesto de gizon «hombre» y el artículo definido *-a* «aquel, el») es fonéticamente una palabra en el mismo sentido que el español «el hombre» (el artículo no lleva acento tónico), pero en vasco lo es también gizon bat «un hombre», porque normalmente no lleva más que un solo acento tónico (a saber en la sílaba *-on*). Lo mismo vale para formas verbales, porque badator «si viene» es palabra fonética como lo es la correspondiente frase en español, pero en vasco lo es también badator «sí (o «ya») viene» (que en español lleva dos acentos tónicos, pero en vizcaíno uno solo), forma verbal que se distingue por el acento de la arriba citada (badator «si viene») y a veces se suele notar distintamente (ba-dator y ba'dator; cfr. la nota 20 y en §9.21); del mismo modo es palabra fonética el vasco ez dator (eztator) «no viene», al contrario de la correspondiente frase en español (que lleva dos acentos tónicos), aunque a menudo se representa como dos palabras (ez dator) en la ortografía vasca.

9.5. Para más elucidación citaremos en primer lugar unos ejemplos de formas sencillas acentuadas en la penúltima (conforme a la regla fundamental), que van ordenadas según la parte que desempeñan en la oración: 1.º (sustantivos) motoi (moteo) *mo'toi* «polea» (B1), barre *ba'íte* «risa» (F1), talo *ta'lo* «torta de maíz» (B), arto *a'rto* «maíz» (A, F1), etze (etxe) *e'ce* «casa» (G1), katu *ka'tu* «gato» (G1), txarri *ça'íi* «cerdo» (F1), oilo *o'l'o* «gallina» (G4), ila *i'l'e* «mes» (B), argitxu *argi'cu* «luz pequeña» (F1) (22), amatxu *ama'cu* «madrecita» (B), orrotz (orratz) *o'toc* «aguja» (A, F1); 2.º (numerales) iru *i'ru* «tres» (B1), zazpi *sa'spi* «siete» (F1), zortzi *so'rci* «ocho» (B), bederatzi *bed(e)ra'ci* «nueve» (B), bina ogeina *bi'ñe oge'ñe* «veintidós cada uno» (B1), amabi *ama'bi* «doce» (B), amalau *ama'lau* «catorce» (B) (23), berrogei *be'oi'* «cuarenta»; este último claro está, debe su pronunciación aguda, esto es con acento en la úl-

(22) Ya que formas sin el artículo se usan poco en vasco, excepto en determinadas construcciones, falta la forma indeterminada (o básica) de muchas voces en nuestro material.

(23) Existe, sin embargo, cierta tendencia a pronunciar los numerales hasta «diez» (*amar*) con acento en la última.

tima, a su carácter original de trisílabo (cfr. §9.6); 3.º (pronombres y adjetivos o sustantivos pronominales) asko *a'sko* «mucho(s)», zeinbat (zenbat) *se'mbat*, *se'mbet*, *se'met* «¿cuántos?» (G4), gure *gu're* «nuestro» (G3), bera *be'ra* «él, ella» (M), batzuk *ba'cuk* «algunos» (F1), beste *be'ste* «otro» (A, F1), guzti *gu'sti* «todo» (B); 4.º (verbos) itxi *i'çi* «cerrar» (G4), utzi (itxi) *i'çi* «dejar» (G4), artu *a'rtu* «coger» (G4), erdu (eldu) *e'rdu* «venir» (G4; todas estas formas usadas como imperativos), igiri (irigi) *igi'ri* «abrir» (M), zorroztu *sofo'stu* «afilarse» (B1), jausi *jeu'si* «caer» (A, F), segidu *segi'du* «seguir» (F1), etorri *eto'ri* «venir» (B2), sartun (sartu) *sa'rtun* «entrar» (M), nator *na'tor* «vengo» (B), eztago (ez dago *estau'* «no hay» (B); 5.º (adverbios) emen *e'men* «aquí» (D2; generalmente, sin embargo, *eme'n*, *ame'n*), zelan *se'lan* «¿cómo?» (B).

9.6. Hay que advertir aquí que en casos de contracción de dos vocales (monoptongación) el acento tónico siempre recae sobre la vocal contraída, sea que se trate de un acento primario (básico) o de un acento secundario (rítmico), debido esto enteramente al ritmo de la frase por el que se caracteriza el euskera y según el cual carga un acento rítmico en sílabas alternas. Indicaremos tal acento que surge en casos de contracción de vocales con el signo del agudo (´), como se ve en los siguientes ejemplos: oraindino *o'ndiño* «todavía» (M), egiten *e'ten* «haciendo», inoren gauzetan *ino'~ geu'setan* «en los asuntos del prójimo» (F1), beraren *bera'n* «de él» (F1), eskaratz *eska'ca* «cocina» (B). Va sin decir que formas tomadas del castellano, por regla general, se conforman a la acentuación del idioma original; compárense: aldeano *aldia'no* (M), golpe *go'lpe*, anillo *ani'l'o* (M), consejo *konse'xu* «consejo» (F1), jente *xe'nte* «gente» (F1), cojo *ko'xo* (F1), pato *pa'to* (B), traves *trabe's* «a través» (B1).

9.7. La acentuación básica va a menudo modificada por tendencias analógicas, basándose en la relación que se percibe entre formas morfológicas que entran en un mismo sistema de flexión; se siente, por ejemplo, la conexión entre las formas gizona, gizona, gizon bat, etc. A causa de esto propende a mantenerse el acento tónico en la misma sílaba; domina en tales casos la acentuación básica de aquellas formas que ocurren con más frecuencia en el habla corriente (por ejemplo, las formas gizona y gizon bat ocurren visiblemente más a menudo que gizon; comp. en la nota 22). Resulta en efecto que el acento básico de tanto gizona como gizon bat domina sobre el de la forma gizon y, a consecuencia de esto, se nota por tanto que al acentuar la forma gizon «hombre» prevalece la influencia de las dos formas arriba mencionadas, a saber con los ar-

títulos determinado e indeterminado (*bat*), las cuales tienen la misma estructura silábica y deben según la regla básica ser acentuadas en la penúltima del grupo fonético (*gizo'na* y *gizo'n bat*; comp. en el §9.4); se abstrae por consiguiente la forma *gizo'n* por la regular *gi'zon*. De tal manera tenemos todo un grupo de sustantivos y adjetivos disilábicos que acentúan (en ciertas funciones) la última en vez de la penúltima; *pipe'r* «pimienta» (A, F; con el acento de *piperra* *pipe'ra* «la pimienta»), *gogor* *gogo'r* «duro» (B1; como *gogorra* *gogo'ra*), *etxe* (etxe) *ece'* «casa» (G4; como *etxea* «la casa», *etxe bat* «una casa», etc.) *katu* *katu'* «gato» (B, D1), *erri* *efi'* «pueblo» (A, F), etc. (compárese sin embargo lo que se hará constar en los §§9.8-9).

9.8. Hay que notar que la acentuación analógica sólo puede establecerse en casos en donde existen formas con artículos en uso corriente, de los respectivos sustantivos o adjetivos, en cuanto no se perciba ninguna diferencia importante de sentido entre las formas con artículo y las formas sin él. En una frase como *barre egin* («reír»), el acento tónico de la primera palabra sigue la regla básica (*ba'ite*), evidentemente a falta de una forma *barrea* o *barre bat* de uso análogo o corriente; asimismo se siente menos la conexión entre *talo* en *talo burdinea* («hierro o chapa para tortillas de maíz»; B2) con las formas *taloa*, *talo bat* y el acento de *talo*, cuando entra en el compuesto, queda pues *ta'lo*. En las siguientes frases, el sentido del sustantivo es plural: *etxe* (etxe) *asko* («muchas casas»), *etxe* (etxe) *danetan* («en todas las casas»), *txarri batzuk* («algunos cerdos»), etc., mientras que las formas *etxea* (etxea), *etxe* (etxe) *bat*, *txarria*, *txarri bat*, etc., implican un sentido singular, por lo que parece que la conexión con estas últimas formas del sustantivo no resalta. En vizcaíno, es casi regla sin excepción que disílabos guardan el acento básico (en la penúltima) cuando se usan en sentido plural, mientras que son sujetos a la acentuación analógica (en la última), cuando se usan en sentido singular: compárense *etxe* (etxe) *asko* *e'ce a'sko* «muchas casas» y *etxe* (etxe) *bakarra ece' baka'ra* «una sola casa» (G4).

9.9. Formas del tipo de acentuación *gi'zon* se asocian, pues, con la idea de pluralidad, mientras que formas del tipo de acentuación *gizo'n* se asocian con el sentido de singular (24). Hay por

(24) Ya que las formas nominales (sustantivos o adjetivos) son en sí indiferentemente singulares o plurales (expresándose la distinción solamente en construcción con un artículo definido o por otro elemento morfológico que es capaz de expresar el número gramatical), se entiende que una forma vasca como *gizon* expresa en sí tanto la idea de «hombre» como la de «hombres» en español. Comp. además en la nota 58.

consiguiente toda una categoría de temas sustantivos disilábicos que acentúan la penúltima para el sentido plural o indeterminado y la última para el sentido singular. Los siguientes ejemplos lo demostrarán: *bidea bide'* (para la forma, cfr. §7.7) «el camino» al lado de *bideak bi'dek* «los caminos» (G4), *katua katu'* (cfr. §7.7) «el gato» o *katu baltza katu' ba'lca* «el gato negro» al lado de *katuak ka'tuk* «los gatos» o *zeinbat katu? se'mbe ka'tu* «¿cuántos gatos?» (G4). Probablemente por analogía con esta alternación regular entre un acento de singular y de plural, se encuentran asimismo casos del siguiente cambio de acento en formas plurales, como se ve en: *orrazak o'racak* «las agujas» (A, F), la forma plural de *orrotza* (*orratza*) *oro'ca* «la aguja». Para esta alternación del acento, véase además en las secciones que tratan de la declinación (§§10.3-8). Ya que en vascuence las formas indeterminadas de sustantivos (las que se usan, por ejemplo, en construcción con un adjetivo interrogativo) no pueden expresar el número singular (como en español «¿qué hombre?»), se sigue que aquéllas se acentúan según la regla básica (al igual que las formas plurales; cfr. arriba): *ze(r) oilo da? se' o'l'o da* «¿qué gallina es?» (G4), *ze(r) etze (etxe) da ori? se' e'ce da ori'* «¿qué casa es esa?» (M; en estos ejemplos el sentido singular se expresa en vasco únicamente por la forma de la cópula, *da* «es»), *zein etze (etxe)? se'n e'ce* «¿cuál casa?» (M, D2). Del mismo modo encontramos: *zeinbat etzetan (etxetan)? se'mbat e'cetan* «¿en cuántas casas?» (G4), *zeinbat erritan? se'met e'fiten* «¿en cuántos pueblos?» (G4), *zein lekutan dago? sei'n le'kutan dago* «¿en qué lugar (o «lugares») está?» (M), en que la sílaba *-ta-* indica el carácter indeterminado del sustantivo (cfr. §§10.3-4).

9. 10. Muchos sustantivos no hacen esta diferencia de acentuación. En primer lugar existe una categoría de palabras de origen castellano, que suelen guardar el acento que tienen en este idioma (cfr. §9.5). Así tenemos: *belea be'lie* «la vela» (B1), *paloa pa'lue* «el palo» (B1), *pinoa* (pinua) *pi'nue* «el pino» (B1), *ostrea o'strie* «la ostra» (B1), *basoa ba'sue* «el vaso» (B1), *jentea xe'ntie* «la gente» (B1), *granoa gra'nue* «el grano» (B1), *amarailloa amari'lue* «el (lo) amarillo» (F1), *naranja nara'xie* «la naranja» (A, F), *eskeletoa eskele'tue* «el esqueleto» (A, F), *anilloa ani'lue* «el anillo» (M), *sardinea sar-di'nie* «la sardina» (B1), *medikoa me'dikue* «el médico» (A, F), *patoa pa'tue* «el pato» (B), *lanea la'nie* «la lana» (B), *loboa lo'bue* «el lobo» (B2); así también *amua a'mue* «el anzuelo» (B1; del latín *hamus*). Por analogía con las palabras de origen euskérico, algunas palabras castellanas cambian empero el acento tónico según se usan en sentido singular o plural, para conformar con el tipo vasco (*e'tze*,

e'txe - etze'a, etxe'a, etc.): prentsea *prenci'e* (*prencie'*) «la prensa» (B1), moldea *moldi'e* «el molde» (B1), palea *pali'e* «la pala» (B1), bistea *bisti'e* «la vista» (B) —todas palabras terminadas (al igual que etze'a, etxe'a) en *-i'e* (fonemáticamente *-ie'*); nótese también: kordela *korde'la* «el cordel», kordelak *ko'rdelak* «los cordeles» (G4).

9. 11. Sustantivos cuya forma indeterminada no sea disilábica, de cualquier origen, no suelen cambiar el acento en la declinación con el artículo, sino que queda aquél en la sílaba que es la penúltima del tema (esto es, según la regla básica): erramua *era'mue* «el remo» (B1; probablemente de origen celta), labainea *laba'rie* «el cuchillo» (B1; originalmente la misma palabra que el español «navaja»), emaztea *ema'stie* «la mujer o esposa» (B1), umetxua *ume'cúe* «el niñ(it)o» (B1), kopetea *kope'tea* «la trenza» (D2), buruntzia *buru'nciie* «el asador» (B2), uztarria *usta'rije* «el yugo» (A, F), errekea *ete'kie* «el arroyo» (F1), edaria *eda'rije* «la bebida» (A, F), igetargia *i(ge)ta'rgije* «la luna» (A, F), udabarria *udeba'rije* «la primavera» (B), udagciena *udego'jena* «el otoño» (B). Ejemplos con la acentuación de la penúltima ocurren, sin embargo, excepcionalmente: itxosoa, itsasoa *icosu'e* (*-ue'*) «el mar» (B1), erruedea *etuedi'e* «la rueda» (B1); formas en *-u'e*, *-i'e* (fonemáticamente *-ue'*, *-ie'*, comp. arriba).

9. 12. Casos muy especiales surgen cuando el tema (la forma indeterminada) del sustantivo es monosilábico. Al añadirse el artículo (*-a*) el acento tónico cae en éste y la forma se hace aguda. Esto parece que se debe a otra analogía: al igual que el singular determinado de etze (*etxe* «casa») resulta etzea (*etxea*), que en algunos dialectos se pronuncia *ece'* (cfr. §7.7), mientras que el plural es etzeak (en algunos dialectos *e'cek*), la forma determinada de oin «pie» se hace oina *oñe'* («el pie»), mientras que el plural continúa la acentuación regular, oinak *o'ñek* («los pies»). De este modo se forma el singular determinado (con artículo) de las siguientes palabras: artza *arca'* «el hilo grueso (para anzuelo)» (B1) (25), aitza *ača'* «la roca» (B1), aurra *auñe'* «el niño» (B1), beia *beije'*, *beize'* (fonemáticamente *beje'*) «la vaca» (B, A, F), gatza *gaca'* «la sal» (B1), auntzak *aunce'k* «la cabra» (caso activo; cfr. auntzak *au'ncek* «las cabras»). De este modo se acentúa también la forma determinada de singular de las siguientes palabras disilábicas cuyo tema (o forma indetermi-

(25) La palabra artz no se usa para «oso» en vizcaíno (o en el dialecto de Bermeo), el cual se llama con el nombre castellano (osoa «el oso») o también otsoa (que es propiamente «el lobo»); en este dialecto artz denota cierto hilo grueso y fuerte, usado para la pesca (haya o no conexión con dicha palabra vasca artz «oso»).

nada) acaba en *-a*: *aita'* (*at'a'*, *at'e'*) «el padre», *ama ama'* «la madre»; de éstas las formas indeterminadas y las formas determinadas de plural se acentúan en la penúltima: *ai'ta*, *a'ma*, *ai'tak*, *a'mak* (26).

9. 13. En la misma categoría que *aita*, *ama* caen además las voces *euskera* «lengua vasca» y *erdera* «lengua castellana» (o «lengua extranjera», en general); así: *gure euskera gu're euškera'* (más castizo *euskera'*) «nuestra lengua vasca» (G3). La pronunciación de estas palabras siempre se actualiza con un fuerte acento secundario en la primera sílaba: *eu'skera'*, *e'rdera'*, y conforme a un análisis sincrónico se interpretarían estas formas tal vez con más derecho como respectivamente *eu'skera*, *e'rdera* (27). La forma indeterminada se acentúa regularmente *euske'ra*, etc., como en: *ze(r) euskera? se' euške'ra* (por *euske'ra*; cfr. §4.4) «¿qué (clase de) vasco?» (G3). Posiblemente se explica la acentuación *ogeitabost oge'tabost* «veinticinco» (A), eun *ta ogeitabost eu'n ta o'tabos* «ciento veinticinco» (B1) por analogía con la diferenciación de las formas (*euskeraz euskera's* y *eu'skeras* (véase en la nota 27), de las que la primera se percibe como enfático-interrogativa y la segunda como meramente indicativa.

9. 14. En la declinación de sustantivos y adjetivos el acento tónico está repartido de tal modo que todas las formas del singular determinado, así como las formas con el «artículo indeterminado» (*bat*), tienen el acento del nominativo determinado y todas las formas del plural, así que las formas de la declinación indeterminada, tienen el acento del nominativo del plural (que siempre es determinado) o bien del nominativo indeterminado (el cual es el tema de la palabra sin el artículo); véase para esto en las secciones de la declinación (§§10.3-8). Los siguientes ejemplos van a ilustrar lo dicho: *zina si'nera* «al cine» (B), *etxera ece'ra* «a la casa» (F1), *gauzetan geu'setan* «en las cosas» (o «los asuntos»; F1), *uretán u'retan* «en las aguas» (B), *oinetakoak o'netakoak* «el calzado, los zapatos» (literal-

(26) La explicación del acento de estas últimas palabras no está bien clara. Se puede imaginar que hayan seguido el modelo de *oina'-oi'nak* (véase arriba), pero también es posible que las formas del singular definido dependan de una contracción de **aitaa*, **amaa*. Esta última alternativa es, empero, menos probable, visto que la forma definida del singular suele acabar en *-ea* en vizcaíno, de sustantivos en *-a* (v. gr. *belea* «la vela», de *bela*, *andrea* «la señora», de *andra*, etc.).

(27) Parece que la acentuación de la última sílaba de palabras polisílabas, funciona en general como medio de la expresión enfático-interrogativa (cfr. en § 21); compárense los tipos: 1.º *badakizu euskeraz? ba'dakisu eu'skera's* «¿sabes el vasco?» y *euskeraz badakizu eu'skeras bada'kisu'* «sabes el vasco» (M), de los cuales el primero representa más implícitamente la cuestión que el segundo.

mente «en los de los pies», oinak; G4), zenbat etzetan (etxetan) *se'mbat e'cetan* «en algunas casas» (B), probetxurik *probe'curik* «de provecho» (B1).

9. 15. Existe, sin embargo, irregularidad. Hemos apuntado, por ejemplo, oiloak dira asko *ol'u'ek (ol'ue'k) die asko* «las gallinas son muchas» (B1), orrotz (orratz) bat *o'toc ba't* «una (sola) aguja» (A, F).

9. 16. La acentuación del nominativo determinado de singular —la cual es al mismo tiempo la del nominativo con *bat* (v. §6.14)— se usa también regularmente en construcción con un adjetivo demostrativo o en cualquier caso en que resalta el sentido definido. Se encuentran, por lo tanto, los siguientes casos: etze (etxe) andia *ece'andi'* «la casa grande» (G4), katu baltza *katu' ba'lca* «el gato negro» (B), egur karua *egu'r karu'e (-ue')* «la leña cara» (A, F), ate ederra *ate' ede'ta* «la puerta hermosa» (G2), egun guztian *egu'n gusti'en (-tie'n)* «todo el día» o «el día entero» (M), gizon argalak *giso'n arga'lak* «el hombre flaco» (F1; caso activo) (28), argi ori *argi'ori* «esa luz» (F1).

9. 17. Los derivados con el sufijo -ko («de»), que siempre tienen un sentido definido (el sentido indefinido se expresa por el correspondiente sufijo -tako), se acentúan como la forma del nominativo determinado del singular (o bien como la forma del nominativo con el artículo indeterminado *bat*): etzeko (etxeko) gauzak *ece'ko gau'sak* «las cosas de (la) casa» (M), zein etzekoa (etxekoa) *se'n ece'koa* «¿de qué casa?» (D2) (29), alboko etzea (etxea) *albo'ko eci'e (ecie')* «la casa de al lado» o «del lado» (D2), auzoko ate(a)tik *auso'ko a'teti'k* «de la puerta vecina» (M). El sufijo -tako (que indica un sentido indefinido; cfr. arriba) lleva consigo el acento de las formas indeterminadas: etzetakoa (etxetakoa) *e'ceta'koa* «de casas» (comp. en la nota 29). El sufijo -etako (que expresa el sentido de un plural determinado) exige la acentuación de las mismas formas (o del plural, lo que viene a ser lo mismo): oinetakoak *o'netakok* «el calzado» (compárese jatzekoak *ja'stekoak* «los vestidos»; G4). Con el sufijo -rik del caso partitivo (véase en §10.3), tratándose de temas disilábicos, el acento cae en la penúltima, conforme a la regla básica:

(28) La misma acentuación, conforme al mismo ritmo del contexto, suele valer para gizon argal bat *giso'n arga'lbat* «un hombre flaco» (F1), etc.

(29) Zein etzetakoa (etxetakoa)? (*se'n e'ceta'koa*; D2) parece más castizo; la construcción zein etxekoa? representa la del español regional («¿de la qué casa?») y del mismo modo se puede decir en vizcaíno zein etzegaz (etxegaz)? *se'n ece'gas* «¿con qué casa?» (como en el español regional «¿con la qué casa?»).

eskerrik asko *eske'tik a'sko* «muchas gracias» (F1), etc. En otros casos, empero, se acentúa, por ejemplo, probetxurik *probe'čurik* «(de) provecho» (B1).

9. 18. Muchos adjetivos y adverbios se acentúan en la última, probablemente por analogía con los casos en que ocurren en construcción con ciertas formas del auxiliar intransitivo (especialmente da «es» y zan «era»); compárense: *bizi da Dima'n bisi're di'men* «vive en Dima» (D2), en que el acento cae regularmente en la penúltima del grupo fonético (30). Del mismo tipo son los siguientes ejemplos: *gose naz gose'nas* «tengo hambre» (G4), *egarri naz egari'nas* «tengo sed» (G4), *ondo da ondo'da* «está bien» (M, D2). Así se han apuntando muchos adjetivos y adverbios agudos: *gorri gofi'* «rojo» (F1), *gazte gazte gaste'gaste'* «muy joven» (B), *emen eme'n* «aquí» (M, A, F), *atzo aco'* «ayer» (A, F), *biar bija'r, bije'r* «mañana» (A, F).

9. 19. Para las formas de la conjugación es importante notar que los prefijos *ba-* (positivo) y *ez-* o *e-* (negativo) forman con el verbo finito una palabra fonética (acentuada normalmente en la penúltima); así: *ezta (ez da) e'sta* «no es», etc. Según esto se acentúan, por ejemplo, las siguientes formas: *badaroa ba'daru'a (-uá')* «ya lo lleva» (M), *eztago o ez dago estau'* «no hay» (B), *badator bada'tor* «(ya) viene» (B). Por lo general, la acentuación de la penúltima parece regular en las formas finitas del verbo; así: *dator da'tor* «viene» (M), *nator na'tor* «vengo» (B), *dauko(t) da'ko(t)* «tiene, tengo» (B1), *daukozu dako'su* «tienes» (G1), *zagoz sa'gos* «estás» (B), *badakit bada'kit* «(yo) lo sé» (M), *gintzezan gince'san* «éramos» (F1), etc. Parece que en la forma relativa derivada de éstas (véase en §15.4), así como en las del imperfecto (en *-an, -en*), el acento cae regularmente en la penúltima de estas formas: *dabilen dabi'l'en* «que anda» (F1); nótese las formas *eroala erue'la* «que llevaba» (L), *egoazan egua'san* «estaban» (M), que pueden (según §4.1) ser actualizadas más o menos como *eru'ela, egu'asan*, etc.

9. 20. La forma del infinitivo-participio del verbo, casi regularmente se acentúa en la última: *egin egi'n* «hacer, hecho», etc. La explicación es probablemente que dichas formas se construyen por regla general con un auxiliar (véase en §9.18); *egin da* «se ha hecho» se acentúa, pues, como *bizi da* «vive», etc. (cfr. §9.18). Se

(30) Nótese que las formas finitas de los auxiliares en vasco (al contrario de las correspondientes en español) son enclíticas y carecen de acento individual. Esto vale posiblemente para cualquier forma finita del verbo, en determinadas construcciones, como se ve en el § 9.22. Compárense Luis Michelena, *Fonética histórica vasca*, § 21.10-11.

han apuntado los siguientes infinitivos-participios agudos: sartu *sar-tu'* «entrar, entrado» (G4), urten *urte'n* «salir, salido» (B1), egon *ego'n* «quedar, quedado» (G4), jantzi *janci'* «vestir(se), vestido» (G4), josi *josi'* «coser, cosido» (A, F), esan *esa'n* «decir, dicho», izan *ise'n* «ser, estar, haber, tener», etc., asi *asi'* «empezar, empezado», jagi *jagi'* «levantar(se), levantado» (A, F), ito *ico* «ahogar(se), ahogado» (B1). Por otro lado la forma del gerundio en *-ten* tiene normalmente el acento en la penúltima, como se ve en: ikusten *iku'sten* «viendo» (B1), kosten (koxten) *ko'sten* «cogiendo» (G4; del español), jaten *ja'ten* «comiendo» (G4), artzen *a'rcen* «tomando» (G4), emoten *emo'ten* «dando» (M, F), esaten *esa'ten* «diciendo» (M), joten *jo'ten* «batiendo, golpeando», etc. (A, F), egiten *e'cen* «haciendo» (B1), josten *jo'sten* «cosiendo» (A, F) (31). Formas del gerundio en *-tuten*, *-duten* (derivadas del infinitivo-participio en *-tu*, *-du*) acentúan la misma sílaba que estos últimos: berotuten *bero'tuten* «calentando» (como berotu *bero'tu* «calentar»; B), etc. Nótese los gerundios de verbos cuyo infinitivo-participio termina en *-adu* (generalmente del español): atrapaten *atrapa'ten* «atrapando»; B1), para los que véase además en el §15.2. La acentuación abisaten *abi'saten* «avisando» (G4) indica probablemente una forma enfática (así: *abi'sate'n* ¿?).

9. 21. *Acento enfático-interrogativo.*—Antes de tratar el acento secundario, o rítmico, es preciso explicar los principios de la acentuación enfático-interrogativa (32). Se encuentra de modo igual tanto en el vasco como en el español regional, para llamar la atención: 1.º en general (v.gr. en el español regional lunes *lune's*, un chupinazo *u'n çupi'naso'*, etc., vasco merke *merke'*, por *me'rke*, «barato»); 2.º en formas de vocativo (v.gr. aita! *aita'* «¡padre!», ama! *ama'* «¡madre!», etc.); 3.º en la interrogación (v.gr. laminak? *lamiñe'k* «¿las lamias?»; G4); y, por fin, 4.º en ciertas cláusulas subordinadas (33). El acento enfático-interrogativo se caracteriza por la acentuación de la última, como se ve en los ejemplos arriba citados. Ilus-

(31) En dialectos guipuzcoanos, estas formas también pueden, por analogía con lo que sucede para el infinitivo-participio, tener la acentuación aguda (cfr. Holmer, *El idioma vasco hablado*, § 47 (págs. 40-41).

(32) Compárese lo que dice T. Navarro Tomás en *Manual de pronunciación española* (7.ª edición. Madrid, 1953), págs. 212, 225, sobre la *entonación* de las oraciones interrogativas. Parece que ésta se convierte en un *acento tónico* (en la última) en vizcaíno, la cual también se pronuncia en un tono más elevado (comp. lo dicho arriba en el § 9.3).

(33) Estas últimas tienen en realidad conexión histórica con la proposición interrogativa; compárese la relación entre los interrogativos «¿cuándo?», «¿cómo?», etc., y los subordinativos (temporales o modales) «cuando», «como», etc. Cfr. sobre esto en Navarro Tomás, *op. cit.*, págs. 220, 225.

traremos estos con los siguientes ejemplos adicionales: 1.º (por énfasis en general): *igiri* (irigi) atea! *igi'ri atia'* (actualizado *-i'a*; cfr. §7.2) «¡abre la puerta!» (M), *guzti guzti guztia gu'sti gu'sti gu'stije'* «todo, todo, todo» (B; el acento no enfático es *guzti'a*); 2.º (en vocativos) Urrufina *uru'fina'* «¡Rufina!» (M; del español), ama *ama'* «¡madre!» (vocativo más enfático que el corriente *a'ma*; cfr. arriba); 3.º (función interrogativa, esto es en interrogación directa o indirecta; aquí nos interesa más la acentuación de formas finitas del verbo *badator*? *ba'dato'r* «¿viene?» (M), *euskeraz badakizu?* *eu'skeras bada'kisu'* «¿sabes el vasco?» (M; para el acento rítmico —indicado por ` aquí— véase en §3.1), *oan sartun da?* *oi'an sa'rtunda'* «¿ha entrado en la cama?» (M; por normal *sartu'n da*, cfr. §9.20), *gose zara?* *gose sara'* «¿tiene hambre?» (F1), *zelan zagoze?* *se'lan sagose'* «¿cómo estás?» (B), *ia* (por *ea*) *botako badaue?* (*badabe?*) *ija botako ba'daue'* «¿a ver si echarán?» (M), *ea beia an badago?* *ia beje am ba'dau* (por *ba'dago'*) «¿a ver si la vaca está allí?» (L); 4.º (en cláusulas subordinadas; se trata del prefijo *ba-* en el sentido de «si» condicional) *badator ba'dato'r* «si viene» (B; cfr. *badator* «sí viene» o «ya viene»), *badabil ba'dabi'l'* «si va» (B; cfr. *badabil* «ya va»). No obstante estas tendencias no siempre se observa de dicho modo la diferenciación de formas interrogativas e indicativas (y puede ser más bien casos de más o menos énfasis); además reina bastante irregularidad debida a la fuerza de la analogía.

9.22. *Acento rítmico*.—El acento rítmico (o de contexto) funciona independiente del acento básico (de las palabras sueltas) y del acento enfático (véase en el §9.21). Se determina por una tendencia del habla corriente a acentuar sílabas pares, contando por lo general (hacia adelante o hacia atrás) desde una sílaba acentuada cualquiera de una frase o de un contexto, llevando aquélla un acento tónico, conforme a la regla básica (véase en §9.5) o bien conforme a las tendencias de la acentuación enfática (véase en §9.21). El acento rítmico lo marcamos por el signo del acento grave (`); compárese en §3.2. Los ejemplos que siguen van a elucidar lo dicho: *euren aurretik eu'ren eu'reti'k* «en frente de sí» (F1; por *aurre'tik*), *orrek dauko o're'k tako'* (o *teko'*) «ése lo tiene» (F2; por *dau'ko*), *beste andra bat be'ste andraba't* «otra señora» (F1; por *andra' bat*), *emen dator eme'n dato'r* «aquí viene» (A, F; por *da'tor*), *iturri baten ondoan it'u'fi ba'ten o'ndue'n* «al lado de una fuente» (F1), *amar urte ama'r urte'* «diez años» (F1; por *u'rte*), *ni nator ni' nato'r* «yo vengo» (B; por *na'tor*), *gu gabiltz gu' gabi's* «nosotros andamos» (B; por *ga'biltz*), *auzoko atetik auso'ko a'teti'k* «de la puerta vecina» (M; por *ate'tik*), *eun da ogeitabost gizon eu'n da o'tabos giso'n* «ciento vein-

ticinco hombres» (B1), guztiz pozik *gusti'z posi`k* «muy contento» (F1; por po'zik); la frase etze (etxe) batera *ece' bate`ra* «a una casa» (F1), se funda en la acentuación de *etxe' bat* («una casa»), que representa una sola palabra fonética. La acentuación rítmica afecta ante todos los auxiliares: *sartu za(i)tez sartu' sate`s* «entra» (imperativo; G1), *egon gara ego'n gara`* «quedamos» o «hemos quedado» (G4), *topa(du) zeuen topa' seue`n (sewe`n)* «lo encontró» (F). Igualmente afecta la acentuación de las posposiciones: *jakin barik jaki'm bari`k* «sin saber(lo)» (F1), *astoaren ganean asto'an ga'nie`n* «encima del burro» (F1). Hacia el fin de una frase el acento rítmico puede caer en la última de la frase: *portale baten porta'le bate`n* «en un portal» (F1), *zein etzetara (etxetara) se'n e'cetara`* «¿a qué casas?» (M). El acento rítmico no rara vez domina la acentuación de la palabra, como en *umeekez umie'kas (umie`kas)*, por *u'mie`kas* «con los niños» (F; cfr. §4.1 y compárese *oiloak* en el §9.15), *ederra e'defa* (por *e'defa'*, enfático según §9.21) «bonito» (B).

9.23. Algunas formas morfológicas en vasco que se suelen escribir como una sola palabra son en realidad dos (desde el punto de vista tanto histórico como fonético) y algunas veces guarda cada una su acento individual. Así los sufijos -*dun* (-*tun*), -*garren* y -*tar* se tratan a menudo —al menos en la pronunciación articulada— como palabras llevando su propio acento tónico (el cual es respectivamente *du'n* (*tu'n*), *ga'rren* y *ta'r*, no cambiando en las flexiones). Ejemplos: *ikaztunak ike's tu'nek* «el carbonero» (G1; caso activo), *ikaztuna ike's du'ne*, ídem (caso nominativo; D1), *irugarrena iru' ga'fena* «el tercero» (G1; pero también *iru'ga'en(a)*, F1, e *iru'arna*, fonemáticamente *irua'rna*, B1), *amargarrena ama'r ga'fena* «el décimo» (G1), *Bizkai'tarra biskei' t'a'ra* «el vizcaíno» (B2; nótese que a pesar del acento individual del sufijo *la t-* de éste es palatalizada, como si se tratara de un elemento derivativo), *Bilbo'tarrak bi'lbo ta'rak* «los bilbaínos» (F2), *Mundaka'tarrak mundé'ka ta'rak* «los mundaqueses, los de Mundaca»; F2), *Busturi'tarrak bustu'ri t'a'rak* «los de Busturia» (F2; para la palatalización de la inicial del sufijo, compárese arriba). El sentido de -*dun* es propiamente «el que tiene» (esto es, lo mismo que *duen*), como se ve también en el ejemplo siguiente: *gona gorri du(e)na go'na go'ri' du'na* «la que tiene falda roja» (F1).

MORFOLOGÍA

10.1. *El artículo.*—El artículo determinado o definido (históricamente el adjetivo demostrativo *a* «aquel» agregado enclíticamente

a un tema nominal o a la forma relativa de un verbo; v. en §15.4) es, en el nominativo, el sufijo -a, pronunciado -a o -e, según el tipo de vocal que le precede (una -i o -u final del tema pide regularmente la pronunciación -e; compárese en el §7.2). Para las formas del artículo, véanse los ejemplos en las secciones de la declinación determinada de los sustantivos y adjetivos (en el singular y plural; §§10.5-8). El artículo definido puede ser añadido a formas del genitivo determinado, es decir, que pueden concurrir dos artículos consecutivos (comp. en español «el del hombre», «el de la mujer», etc.). Ejemplos: amarena *a'mana* «lo de la madre» (G4), berarena *ber'na* «el de él» (G4), berarenak *ber'nak* «los suyos» (F1), abadea joan zana *abadie juen sana* «el (caballo) en que fue el cura» (F1).

10. 2. *Declinación.*—La declinación de los sustantivos y adjetivos puede ser o indeterminada (sin el artículo) o determinada (con formas de singular o plural del artículo determinado). Algunas formas sin el artículo tienen sin embargo valor determinado (v.gr. *etsera* (etxera) «a (la) casa»; comp. el español).

10. 3. *La declinación indeterminada.*—Las diferentes formas de los casos se verifican por sufijos, entre los cuales los siguientes son los más importantes: -(e)k (activo), -(r)en (genitivo), -(r)i (dativo), -(e)tan (locativo), -(e)tara (alativo), -(e)tatik (ablativo), -(e)gaz (comitativo), -(r)ik (partitivo), -(e)z (instrumental-modal). Las formas de los sufijos que empiezan con vocal se usan cuando el tema termina con consonante, las otras cuando el tema termina con vocal. Conviene advertir aquí de nuevo (cfr. §§9.8-9) que en el sentido del sustantivo indeterminado en vasco (a no ser que se trate de colectivos o ciertos abstractos) es más bien plural que singular; compárese la equivalencia del vasco *egun on*, *gabon* y el castellano «buenos días», «buenas noches», etc.

10. 4. Ejemplos: (genitivo) *zein etxeren ganean? se'n e'cen ganean* «¿encima de qué casa?» (D2), *mutillagun baten etzean* (etxean) *muti'lagun baten ecie'n* «en la casa de un compañero» (F1); (dativo) *abade bateri aba'de bate'ri* «a un cura» (F1); (locativo) *zein etxetan bizi da? se'n e'cetan bisida* «¿en qué casa vive?» (D2), *da-goala sutan dago'ala sute'n* «que está en el fuego» (F1), *besegutan be-seu'tan* «en (o «para coger») besugo» (B1), *zenbat etzetan* (etxetan)? *se'mbat e'cetan* «¿en cuántas casas?» (G4), *zeinbat erritan? se'met e'riten* «¿en cuántos pueblos?» (G4), *zein lekutan? sei'n le'kutan* «¿en qué lugares?» (M), *domeka gau baten dome'ka geu'baten* «en una noche de domingo» (F1), *portale baten porta'le bate'n*

«en un portal» (F1); (alativo) zer (o zein) etzetara (etxetara)? *se'* (o *se'ni*) *e'cetara* «¿a qué casas (va ése)?» (M); (ablativo) zein etzetatik (etxetatik) dator? *se'ni e'cetati'k da'tor* «¿de qué casa viene?» (D2); (comitativo) erramu bigaz *e'fa'mu bi'es* «con dos ramos» (G4), zein etzegaz (etxegaz)? *se'ni ece'gas* «¿con qué casa?» (D2) (34); (partitivo) etzerik (etxerik) *ece'rik* «(no hay) casa(s)» (A, F), papelik *pape'lik* «papel» (A, F), denborarik *de'mbora'rik* «tiempo» (A, F), dirurik ez *diru'(r)ik e's* «no hay dinero» (A, F), lapurrik *lapu'rik* «ladrones» (G2, 3), eskerrik asko *eske'fik a'sko* «muchas gracias» (F1), aurtengorik otzen *eurte'ngorik o'cen* «lo más frío de lo de este año» (A, F); (instrumental-modal) guztiz asarrez *gusti's asa'tes* «(se puso) muy enojado» (F1; de asarre «enojo, cólera»).

10. 5. *La declinación determinada de singular.* Se caracteriza por las siguientes formas del artículo: -(e)a (nominativo), -(e)ak (activo), -(e)aren (genitivo), -(e)ari (dativo) (35), -(e)an (locativo), -gaz (comitativo); las formas de alativo (en -(e)ra) y -(a)gaina (esta última usada de sustantivos significando personas), ablativo (en -(e)tik o -(e)ti) y de comitativo (en -(a)gaz) (¿?), así como una forma alternativa de locativo (en -(e)n) (36), no incorporan el elemento -(e)a- del artículo definido. De todas estas últimas formas, las que empiezan con -e- se usan cuando el tema termina con consonante, los demás en otros casos (comp. en el §10.3).

10. 6. Ejemplos: (nominativo) ukondoa *uko'ndo* «el codo» (G1), bentanea *benta'ne* «la ventana» (G4), aoa *ae'* (*awe'*) «la boca» (B1), au (ori) etxea *au'* (*ori'*) *ebe'a* «esta (esa) casa» (D2); (activo) ikaztunak *ike's tu'nek* «el carbonero» (G4), auntzak jan dau *eunce'k ja'n dau* «la cabra lo ha comido» (G4); (genitivo) artoaren *artu'en* «del maíz» (B1), medikoaren etzea (etxea) *me'dikuen eci'e* «la casa del médico» (F1), astoaren ganean *asto'n ga'nien* «sobre o encima del burro» (F1), beraren lagunaren *bera'n lagu'nen* «del amigo de él», «de su amigo» (F1), bere etzearen (etxearen) ondoan *bere eci'n* (= *eci'en, eci'en*) *ondo'an* «al lado de su casa» (F1); (dativo) txu-

(34) Las formas del comitativo son, en efecto, casi siempre ambiguas; el ejemplo citado puede ser interpretado tanto «¿con qué casa?» como «¿con la qué casa?» (según la construcción corriente en el español regional; cfr. § 9.17, con la nota 29).

(35) Las formas -ea, -eak, -earen, -eari, se usan algunas veces (o en algunos dialectos) cuando el tema termina con -a (aita, ama, etc.); compárense los ejemplos en § 10.6.

(36) Usado, por ejemplo, con bat «uno, una» (el que por consiguiente no toma nunca la forma indeterminada en -etan; véase en los §§ 10.3-4), así como con temas de nombres propios.

lupeari (txalupeari) *čulu'pieri* «a la chalupa» (B1), gizonari *giso'nari* (*gišo'nari*) «al hombre» (F1), andreari *andri'eri* «a la mujer» (F1), semeari *semie'ri* «al hijo» (F1), katuari *katu'ri* «al gato» (B2), medikoari *me'dikueri* «al médico» (F1), ateari *ati'ari* «a la puerta» (M); (locativo) maiean *ma'jen* «en la mesa» (B1), aoan *ae'n* (*awe'n*) «en la boca» (B1), besoan *besu'n* «en el brazo» (B1), oean *oie'n* «en la cama» (A, F), goiean *goje'n* «en el cielo, arriba» (F1), emen etxean *eme'n eče'an* «en esta casa» (D2), mendian *mendi'n* «en el monte» (G4), pakean *pake'n* «en paz» (G4), tabernan *tabe'rnan* «en la taberna» (F1), otzaran *oca'ran* «en la canasta» (F1), Bermeo'n *bermi'o* (*bermi'on*) «en Bermeo» (B1), Bakio'n *ba'kijo'n* «en Baquio» (F), Soilube'n *sol'u'ben* «en Sollube» (F1), Dima'n *di'men* «en Dima» (D2), Fruia'n *fru'jen* «en Frúniz» (A, F), Fika'n *fi'ken* «en Fica» (A, F); (alativo) argira *argi're* «a la luz» (B1), aora *aure'* «a la boca» (B1), oera *oire'* «a la cama» (B2, L), moilera (muellera) *mo'l'era* «al muelle» (G4), ona etxera *ona' eče'ra* «a esta casa» (D2), beraren errira *be'ran eri'ra* «al pueblo de él» (F1), geure basora *geure baso'ra* «a nuestro bosque» (B2), atajora *ata'xora* «al atajo» (F1), tabernara *tabe'rnara* «a la taberna» (F1), Madril'era *madri'l'era* «a Madrid» (B1), Getxo'ra *gečo'ra* «a Guecho» (G4), Dima'ra *dime'ra* «a Dima» (D2), Bermeo'ra *bermiu'ra* (*bermio'ra*; cfr. §4.4) «a Bermeo» (B2), Amerika'ra *ame'rikara* «a América» (F), Fruia'ra *fruje'ra* «a Frúniz» (A, F), Soilube'ra *sol'u'bera* «a Sollube» (F1), aitagaina *at'e'rie* «a donde el padre» (A, F, B), amagaina *ama'rie* «a donde la madre» (A, F, B), medikoagaina *me'diku(e)rie* «a donde el médico» (A, F); (ablativo) aotik *au'tik* «de la boca» (B1), oetik *o'tik* (cfr. §6.12) «de la cama» (F1) (37), bentanati(k) *benta'nati* «por la ventana» (F), Dima'tik *dime'tik* «de Dima» (D2), emetik etxetik *eme'tik eče'tik* «de esta casa» (D2), ortutik *o'rtutik* «de la huerta» (B1), erromeritik *efo'meri'čik* (cfr. §§ 8.2, 9) «de la romería» (F1) (?), Arrieta'tik *arie'tatik* «por Arrieta» (F1), Soilube'tik *sol'u'betik* «por Sollube» (F1) (38); (comitativo) mailu(a)gaz *ma'l'uas* «con el martillo» (B1), moldegaz *moldi'gas* «con el molde» (B1), batelagaz *bate'lagas* «con el bote» (B1), arpoeagaz *arpoi'egas* «con el arpón» (B1), aurragaz *aure'gas* «con el niño» (B1), argi(a)gaz *argi'(j)es* «con la luz» (G4), bote(a)gaz *bo'teas* «con el bote» (G4), gose(a)gaz *goše'as* (cfr. §4.4) «con el hambre» (G2, 3), gatzagaz *gaca'gas* «con la sal» (A, F), lagunagaz

(37) El tema *oe-* se ha convertido en *oi-*; por eso la palatalización de la *-t-* del sufijo. Comp., sin embargo, en el § 6.11.

(38) Hemos apuntado un par de ejemplos del sufijo *-rik* usado en el sentido de un ablativo: *eskurik eskura esku'rik esku'ra* “de mano en mano” (M; por *eskutik*), *basorik baso* “de bosque en bosque” (F1), *Getxo'rik gečo'rik* “de Guecho” (G4; por *Getxo'tik*).

lagu'negas «con el amigo» (F1), gizona(ga)z etorri da *gizona'gas* (o *gišo'nas*) *eto'fida* «ha venido con el hombre» (M), kontzeju(a)gaz *koncexu'as* (o *koncexu'egas*) «con el concejo» (F1), zinta bategaz *si'nča batea's* «con una cinta» (M) (39). De las formas de alativo existen las derivadas en -rako («para») y -rantz, -rantza, -raintza («hacia»): itxosorako (itsasorako) *íčo'sorako* «para el mar» (B1), gauerako (gaberako) *gau'erako* «para la noche» (B1), (beraren) etxe-rantz(a) *ečera'nca* (o *ecera'nc*) «hacia (su) casa» (F1), barruraintza *batu'ranča* «para adentro» (G1), beraintza *beranča* «para abajo» (G1), kanporaintza *kan'mporanča* «para fuera» (G1).

10.7. *La declinación determinada de plural.*—Los sufijos siguientes son los más frecuentes: -ak (nominativo y activo), -en (genitivo), -ai (o -ei; dativo), -etan (locativo), -etara (alativo), -akaina (alativo de personas), -etatik (ablativo), -akaz (comitativo).

10.8. Ejemplos: (nominativo-activo) lagunak *lagune'k* «los amigos» (B1), atzamarrak *aca'mara'k* «los dedos» (B1), belarriak *belarri-jek* «las orejas» (B1), onek (orrek) etxeak *o'nek* (*o'tek*) *e'čeak* (*e'če'ak*) «estas (esas) casas» (D2); (genitivo) miztoen *mi'stoen* «de los fósforos» (F1); (dativo) danai *da'nai* «a todos» (B1), euren andrari (= andrai) *eu'ren andrari* «a sus mujeres» (M), oiloei *ol'u'ei* «a las gallinas» (B1); (locativo) onetan etxeetan *o'netan eče'tan* «en estas casas» (D2), geure etxeetan (etxeetan) *geure eci'etan* «en nuestras casas» (F1), seietan *se'jetan* «a las seis» (B1); (alativo) onetara etxeetara *o'netara eče'tara* «a estas casas» (D2), emeko etxeetara *eme'ko eči'etara* «a las casas de aquí» (M), gizonakaina *gisonakaine* «a (donde) los hombres» (B, F1); (ablativo) orretatik etxeetatik *o'te-tatik eče'tatik* «de esas casa» (D2), bentan(a)etatik *benta'netati'k* «de las ventanas» (M); (comitativo) lagunakaz *lagu'nekas* «con los amigos» (B1), gizonakaz *gišo'nakas* «con los hombres» (M) (40), beraren gauzakaz *beren gau'sekas* «con sus cosas» (B1).

COMPARACION DE LOS ADJETIVOS Y ADVERBIOS

11. Los tres grados de comparación de los adjetivos y adverbios en vasco se expresan por medio de los sufijos -ago (comparativo),

(39) Colocamos los sufijos usačos con el artículo indeterminado (*bat*) en la categoría de sufijos determinados por analogía con los del locativo, alativo, etc.

(40) Alguna vez la forma guipuzcoana en -kin ocurre: gizonakin *gišo'nakin* «con los hombres».

-en (superlativo) y -egi (excesivo). El acento sigue el mismo que en el positivo, esto es, cae más a menudo en la última del tema, siendo el de la forma determinada (véase en §9.7 y sigs.). Ejemplos (comparativo) andiago, andiagoak *andi' (j) au*, *andi' (j) auk* «(los) más grande(s)» (G4; de andia *andi' (j) a* «el grande»), txikiagoa *ċiki' (j) aua* «más pequeño» (D1; de txikia *ċiki' (j) a* «el pequeño»), txikarrago *ċike'rau* «más pequeño» (G4; de txikarra *ċike'ra* «pequeño»), geiago *ge'jau* «más» (B1, G4), geixuago *ge'ċuau* «un poco más» (M), gitxiago *gi'ċiau* «menos» (B1; de gitxi *gi'ċi* «poco»), geroago *ge'ruau* «más tarde, más luego» (B1; de gero *ge'ro* «luego»); (superlativo) andiena *andi'jena* «el más grande» (B1), lodiena *lodi'ena* «el más gordo» (G4; de lodia *lodi'a* «el gordo»), txikarrena *ċike'tena* «el más pequeño» (G4), txikiena *ċiki'na* «el más pequeño» (D1), otzen *o'cen* «(lo) más frío» (A, F; de otza *o'ca* «el frío, lo frío»); (excesivo) laburregia *labu'teje* «(el) demasiado corto» (A, F; de laburra *labu'ra* «el corto»), txikiegia *ċiki'jeje* «demasiado pequeño» (A, F), luziegia *lusi'eje* «demasiado largo» (A, F; de luzea *lusi'a* «largo»). De on «bueno» el comparativo es obeago *obi'au* «mejor» (A, F) y el superlativo onena *o'nen* «el mejor» (A).

NUMERALES

12.1. *Numerales cardinales.*—En vizcaíno los numerales cardinales preceden por regla general al sustantivo que determinan, con la única excepción de bat «uno»; muchas veces bi «dos» también se pone detrás del sustantivo: tosta bi *to'sta bi'* «dos asientos o bancos (en una lancha)» (B1), erramo (erramu) bietan *era'mo bi'jetan* «a dos ramos» (B1); la construcción bi automobilean *bi'automobi'l'ien* (sic) «en dos automóviles» (B2) se encuentra también. Los numerales pueden ser declinados: biak *bi'jek* «los dos» (B1), bioi *bi'joi* «a los (o «esos» o «estos») dos» (B1). Construidos con numerales los sustantivos se pueden poner o en la forma indeterminada, o en la forma determinada de singular o plural (según el caso): iru konseju *i'ru konse'xu* «tres consejos» (F1); es de notar que el locativo indeterminado tras un numeral no termina en -(e)tan, sino en -(e)an (véase el ejemplo arriba). Los numerales desde «veinte» para arriba se hacen en parte con la conjugación ta (da) «y» (41): eun da bat *eu'nde ba't* «ciento uno» (G4), eun da ogeitabost *eu'nda o'tabos* «ciento veinticinco» (B1); de entre los otros se notan: berrogei *be'ro'gei* «cuarenta» (B), eun *eu'n* «cien(to)» (B), berreun *be'reu'n* «doscientos» (B), mila *mil'e'* «mil» (B).

(41) La forma *da* se usa tras una nasal.

12.2. *Numerales ordinales*.—Los adjetivos numerales ordinales desde «1.º» hasta «3.º» son: lenengo *le'nengo* (o muy a menudo *le'lengo*; B) «primero», bigarrena *bi'gárena* «segundo» (F1), irugarrena *iru'gárena* «el tercero» (F1). Se forman con el añadimiento del sufijo -garren a los numerales cardinales: bederatzigarren egunean *bederd'ci gá'ten eunie'n* «en el noveno día» (F1). Para el acento, compárese además lo dicho en el §9.23.

12.3. *Numerales distributivos*.—El vasco tiene, al igual que el latín, numerales distributivos especiales, formados de los numerales cardinales por el sufijo -na. Así: bana (por *batna) *ba'na* «sendos», «uno para cada uno», tertza bina *te'rca bi'ne* «dos aparejos o aperos cada uno» (B1), ogeina *oge'ne* «veinte a cada uno» (B1), ogeina bina *oge'ne bi'ne* «veintidós a cada uno» (B1), kriel bana *krie'l ba'na* «cada uno una cesta de pescado» (B1). También el adverbio birritan *bi'ri'cén* «dos veces al día» (B1), que parece un locativo indeterminado, tiene carácter distributivo.

PRONOMBRES

13. Los pronombres en vizcaíno —al igual que en los demás dialectos vascos y, en efecto, en la mayoría de lenguas— manifiestan irregularidades en su declinación. Aunque las mismas tendencias en cuanto a la acentuación que hemos observado en los sustantivos se perciben a veces en los pronombres (por ejemplo, en los demostrativos), vale la pena indicar, en las secciones que siguen, la pronunciación de cada forma individual de las que hemos apuntado, sin hacer constar ninguna regla general para la acentuación de las varias formas en el singular y plural.

14.1. *Pronombres personales*.—Al lado de las formas simples ni *ni'* «yo», zu *su'* «tú» o «vos» (esta última todavía usada en el español regional de las Vascongadas), gu *gu'* «nosotros», etc., el vizcaíno muy a menudo emplea las formas enfáticas (42) neu *neu'* «yo», zeu *seu'* «tú» o «vos», geu *geu'* «nosotros», zeuk *zeu'k* «tú» (caso activo). En la tercera persona del singular se usa bera *be'ra* «él» o «ella» y en la misma persona del plural, eurak *eu'rak* «ellos» o «ellas». Para «usted» se usa Berori *bero'ri* (A). Las formas declinadas no se distinguen mucho de las correspondientes del guipuzcoano: nik *ni'k*

(42) Zamarripa (*op. cit.*, pág. 27) las llama «intensivadas», haciendo constar que implican la significación de «mismo(s)», «misma(s)».

«yo» (B, G4; caso activo), niri *ní'ri* «a mí» (B), beraren *berá'n*, *beren* «de él, ella» (B2), euren *eu'ren* «de ellos, ellas». El pronombre bera en combinación con un sustantivo significa «mismo»; se declinan ambas palabras: bertan albotxuan *be'rtan albo'éuen* «en el mismo lugar» (F1). Típicamente vizcaínos son: neugaz *neu'gas* (*neu'guas*; cfr. §6.7) «conmigo» (B1), geugaz *geu'gas* (*geu'guas*; cfr. §6.7) «con nosotros» (B1), aregaina *are'ne* «a él» (F1), eurakaina *eureka'ne* «a ellos» (F1) (43).

14.2. *Pronombres posesivos.*—Además de las formas comunes (como por ejemplo en guipuzcoano: nire «mi», zure «tu», gure «nuestro» etc.), se usan también en vizcaíno las siguientes alternativas (que son originalmente enfáticas o reflexivas; comp. la nota 42), a saber *neure* «mi», *zeure* «tu», *geure* «nuestro»: *neure ama neure ama'* «mi madre» (B1), *geure ama geure ama'* «nuestra madre» (B1), *etorri ona neuregaina eto'ri o'na neure'ne* «ven aquí a mí» (B), *neurea neur'i'e* «mi propio» (B). En la tercera persona del singular se usan *bere* «su» y *beraren* «de él, ella» sin mucha diferenciación; *bere etzearen* (etxearen) *ondoan bere eci'n ondo'an* «al lado de su casa» (F1), *beraren andrea beran andre'* «su mujer» (D2), *beraren gauzak beren gau'sekas* «con sus cosas» (B1), *beraren etzera* (etxera) *beren ece'ra* «a su casa» (B2).

14.3. *Pronombres demostrativos.*—De los tres pronombres y adjetivos demostrativos básicos (au «este», ori «ese», a «aquel») hemos apuntado las siguientes formas: *a*) au (nominativo), *onek* (activo), *oneri* (dativo), *onetan* (o emen «aquí»; locativo), *ona* (alativo), *emetik* (ablativo), en el singular, y *onek* (nominativo y activo), *onetan* (locativo), en el plural; *b*) *ori* (nominativo), *orrek* (activo), *orreri* (dativo), *or* (locativo), *orra* (alativo), *ortik* (ablativo), en el singular, y *orrek* (nominativo y activo), *orretan* (locativo), *orretara* (alativo), *orretatik* (ablativo), en el plural; y *c*) *a* (nominativo), *arek* (activo), *an* (locativo), *ara* (alativo), *aretatik* (ablativo), en el singular, y *arek* (nominativo y activo), *aretan* (locativo), *aretara* (alativo), *aretatik* (ablativo), en el plural. La pronunciación y construcción se deducen de los ejemplos traídos en el párrafo que sigue (§14.4, a-c). Nótese la diferencia entre *onek one'k* «este» (activo de singular) y *onek o'nek* «estos» (plural), entre *orrek ore'k* «ese» (activo de singular) y *orrek o'rek* «esos» (plural) así como entre *arek are'k* «aquel» (activo de singular) y *arek a'rek* «aquellos» (plural). En los casos loca-

(43) Comp. *gizonakaina* por *gizonengana* (B). Por otro lado, *gain* es *gane* en vizcaíno: *arbola ganean* = *arbola(ren) gainean*.

tivo, alativo y ablativo del singular se usan formas adverbiales (emen «aquí», ona «hacia aquí», emetik «de aquí», etc.).

14. 4. Ejemplos de los pronombres demostrativos:

a) au etxea *au' ece'a* «esta casa» (D2), oneri andreari *one'ri andre'eri* «a esta señora» (B2), onetan *oneta'n* «en esto» (M), emen etxean *eme'n ece'an* «en esta casa» o «aquí en casa» (D2), ona etxera *ona' ece'ra* «a esta casa» (D2), emetik etxetik *eme'tik ece'tik* «de esta casa» (D2), onek etxeak *onek e'ceak* (o *ece'ak*) «estas casas» (D2), onetan etxeetan *onetan ece'tan* «en estas casas» (D2).

b) ori gizona *ori' giso'na* «ese hombre» (G4), ori etxea *ori' ece'a* «esa casa» (D2), ori gizon txarra *ori' giso'n ca'ta* «ese mal hombre» (B), argi ori *argi'ori* «esa luz» (F), orrek andreak *ore'k andri'ek* «esa mujer» (B2; activo), orrek gizon txarrak *ofe'k giso'n ca'tak* «ese mal hombre» (B; activo), orreri andreari *ofe'ri andri'eri* «a esa señora» (F1, B2), or etxean *or' ece'an* «en esa casa» o «ahí en casa» (D2), orra etxera *ora' ece'ra* «a esa casa» (D2), ortik etxetik *ortik ece'tik* «de esa casa» (D2), orrek etxeak *ore'k ece'ak* «esas casas» (D2), orretan etxeetan *oretan ece'tan* «en esas casas» (D2), orretara etxeetara *oretara ece'tara* «a esas casas» (D2), orretatik etxeetatik *oretatik ece'tatik* «de esas casas» (D2).

c) a etxea *a' ece'a* «aquella casa» (D2), an etxean *a'n ece'an* «en aquella casa» o «allí en casa» (D2), ara etxera *ara' ece'ra* «a aquella casa» (D2), etxe aretatik *ece' aretati'k* «de aquella casa» (F1), arek etxeak *arek ece'ak* «aquellas casas» (D2), aretan etxeetan *aretan ece'tan* «en aquellas casas» (D2), aretara etxeetara *aretara ece'tara* «a aquellas casas» (D2), aretatik etxeetatik *aretatik ece'tatik* «de aquellas casas» (D2). Como se ve de los ejemplos, el adjetivo demostrativo más a menudo precede al sustantivo en vizcaíno (nótese también que ambas palabras se declinan). Alguna vez se pone el demostrativo dos veces, a saber antes y después del sustantivo: ori anillo ori *ori' ani'l'u ori* «ese anillo» (M) (44).

14. 5. *Pronombres interrogativos.*—Nor *no'r* (activo nork *no'k*; F1) «¿quién?», zein *se'n* (*sei'n*) «¿cuál?» y zer *se'r*, *se'* «¿qué?» son sustantivos, los últimos dos también adjetivos: norentzako? *no-rencako* «¿para quién?» (F1), zein etze (etxe) da? *se'n e'ce da* «¿cuál casa es?» (M), zein lekutan dago? *sei'n le'kutan dago* «¿en qué lugar(es) está?» (M), zer euskera? *se' euske'ra* «¿qué (clase de) vasco?»

(44) Si el demostrativo sigue al sustantivo, suele perder el acento tónico y hacerse enclítico (compárense los ejemplos). De este modo se explica el origen del artículo determinado: gizon a («aquel hombre») se hace gizona («el hombre»).

(B), zer txakur? *se' éa'kur* «¿qué perro?» (D1), zer egin? *se'r egi'n* «¿qué hacer?» (F1), zer pasa jakon *se'r pá'sa jakon* «qué le había pasado» (F1), zertan natorren *se'tan nato'ren* «en qué vengo» (F1). Entre éstos se puede incluir el adjetivo interrogativo *zeinbat?* (zenbat?) «¿cuántos?»: *zeinbat ari?* *se'mat a'ri* «¿cuántos hilos?» (B1).

14. 6. *Pronombres y adjetivos indefinidos.*—Entre éstos los siguientes fueron apuntados: inor *ino'r* «nadie», nor-edonor *no'nor* «alguien», batzu(k) *ba'cu* (B1), *ba'cuk* (F1) «algunos», zer-edo-zer *seu'ser* «algo» (A, F), bat bere ez *ba'pes* «nada», ezer bere ez *ese'bes* «nada (más)» (B). Ejemplos: inork *ino'k* «nadie» (F1; activo), inoren *ino'ren* «de nadie», inoren basora *ino'n baso'ra* «al bosque de alguien» (F1), inoren gauzetan *ino'n geu'setan* «en las cosas ajenas» (F1), inor bere ez *ino'rbes* «nadie» (A, F), nor-edo-nor dator *no'nor da'tor* «alguien viene» (A, F).

VERBO

15. 1. *Las formas infinitas.*—Las formas infinitas del verbo, la del infinitivo-participio y la del gerundio, se distinguen con respecto a ciertos pormenores de las correspondientes formas del guipuzcoano, a saber: 1.º infinitivos-participios (o infinitivos) (45) disilábicos que en guipuzcoano terminan con *-i* o *-u* añaden muy a menudo una *-n* final (así que acaban en, respectivamente, *-in* y *-un*) y 2.º formas del gerundio casi siempre terminan en *-ten* (en vez de *-tzen*); esta sílaba se agrega a menudo a formas del infinitivo-participio en *-tu* o *-du* (comp. en §15.2). Ejemplos (infinitivo-participio) sartun *sartu'n* «entrar» (por sartu), eukin *oki'n* «tener» (por euki, eduki), artun *artu'n* «tomar» (por artu), batun *batu'n* «reunir, recoger» (por batu *batu'*, que también se usa) (46); (gerundios) etorten *eto'rten* «viniendo» (por etortzen), artuten *artu'ten* (B1; por artzen).

(45) Llamado así (infinitivo) en general (v. gr. por Zamarripa). Cfr. Holmer, *El idioma vasco hablado*, § 76 (con la nota 125).

(46) El origen de esta *-n* es dudoso. Posiblemente depende de una analogía: sucede que cualquier infinitivo-participio que normalmente termina en *-n* (esan «decir», emon «dar», etc.) pierde a menudo esta consonante ante ciertas formas de los auxiliares en vizcaíno. Así tenemos emon eutsan *emocan* «se lo dio» (M), esan eutson *esau'con* «se lo dijo» (L), esan ebala *esau'ela* «que lo decía» (L), urten eben *urte'ben* «salieron» (M), egin zeudean *ei'sauien* «hicieron» (B1), etc.; comp. Marte'ri uts emoeutsan (por emon eutsan) en Echeita'tar Joseba Imanol, *Au, ori ta bestia* (Durango'n 1913), pág. 58. De este modo se habrían podido restituir formas con *-n* final hasta de los infinitivos que originalmente carecían de ella.

15.2. Ya que la terminación -adu de los infinitivos-participios (que en vizcaíno se usa en vez de formas en -atu, de temas derivados del castellano) normalmente se pronuncia -a (de -au) o -e (de -eu <-au; cfr. §7.4), surgen nuevos sufijos de gerundio, a saber en -aten o -eten (por -aduten, correspondiendo al guipuzcoano -atzen), como se ve en: preguntaduten *pregu'nteten* «preguntando» (F1), etc. Esta última terminación se asimila además al sufijo de locativo del plural (en -etan; véase en §§10.7-8) (47), surgiendo de tal modo un nuevo sufijo de gerundio, -etan, de verbos generalmente derivados del español, que se encuentra alternando con el arriba mencionado -aten; así: zer pasetan da? *se'r pase'tan da* «¿qué pasa?», al lado de zer pasa(du)ten da? *se'r pasa'ten da*, ídem (B). Con la misma terminación tenemos también el gerundio urtetan *urte'tan* «saliendo» (F1; de urten «salir»). El tema de los gerundios es también la base del sustantivo verbal: egitea «el hacer», artutea «el tomar», etc. Los gerundios formados por la sílaba -tze- (como en guipuzcoano) ocurren también alguna vez, haciéndose en -tzean: artzean *arcien* «tomando» (de artun «tomar»; B), saltzean *salci'en* «vendiendo» y también «a vender», «para vender» (de saldu «vender»; F1).

15.3. Del tema de los gerundios son derivadas las siguientes formas: 1.º la del alativo (en -ra), que expresa el español «a» más infinitivo, y 2.º una forma con la posposición -ko (por consiguiente en -teko), que expresa el español «para» más infinitivo; el acento es del gerundio. Ejemplos: egitera *e'cera* (= *e'tera*; cfr. §6.3) «a hacer» (B1), egiteko *e'teko* «para hacer» (A, F, B1), joteko *jo'teko* «para batir» (B1), eukiteko *euki'teko* «para tener» (G4), artzeako *arcie'ko* «para tomar» (F1; cfr. el gerundio artzean, de artu(n) «tomar»).

15.4. *La forma relativa.*—La forma relativa se hace añadiéndose a una forma finita cualquiera del verbo un sufijo -en (o -an, -n; este último siempre tras una vocal). El acento parece obedecer a la regla básica, esto es, cae en la penúltima de la forma relativa, como se ve en: datorren *dato'ren* «que viene» (de dator *da'tor* «viene»), dabilen *dabi'llen* «que anda» (de dabil *da'bil'* «anda»). Las formas de imperfecto, que ya terminan en -(e)n, no toman otro sufijo, sino que se usan asimismo como formas relativas. Ejemplos: Soilube'n topadu zeuden arrotzea *sol'u'ben topa'seuean afo'ci(e)* «el huevo que había encontrado en Sollube» (F1), emon eutson kontse-

(47) Esta confusión de los sufijos se entiende mejor si se considera la coexistencia de formas del tipo lapurretan *lapu'yetan* «robando», que son verdaderas locativos de temas nominales (cfr. lapur «ladrón»).

juagaz *emo'ncon konceju'as* «con el consejo que le había dado» (F1), abadea joan zana *aba'die jue'n sa'na* «el que fue el cura» (esto es, «el (caballo) en que fue el cura»; F1). La forma relativa se usa muy a menudo en proposiciones introducidas por un pronombre interrogativo: *zer deritzon? se'r deri'con* «¿qué le parece?» (F1), *zer dagoan? se'r daue'n* «¿qué hay?» (F1), *nondik dabilen? no'ndik dabi'l'en* «¿por dónde anda?», *zer egoten dan an? se'r ego'ten dan a'n* «¿qué hay allí?» (F1) (48).

15.5. Ciertas formas subordinadas se basan en la forma relativa, en primer lugar la forma en -enean (-anean, -nean), que expresa una proposición temporal (el sufijo -enean equivale a la conjunción «cuando» en español). La pronunciación de la sílaba final es -ien, pero también muy a menudo -en (que parece que corresponde a una forma primitiva -(e)nen en vez de -(e)nean). El acento es el mismo que en la correspondiente forma relativa. Ejemplos: *argira datorrene(a)n argi're dato'renen* «cuando viene a la luz» (G4), *ailega zanean al'e'ga sanie'n* «cuando llegó» (F1), *joaten garene(a)n jo'ten* (por *ju'a'ten*) *garenen* (G4), *ju'ten ganien* (casi *ga'ien*; B1) «cuando vamos», *egon garenean u'nganien* (casi *ga'ien*) «cuando hemos quedado» (B1) (49). Añadido el sufijo -entz -enc a la forma relativa surge una forma verbal que expresa la cuestión indirecta (-entz equivalentemente a «si» en español), v.gr. *konforme dauenentz* (o *dagoanentz?*) *konfo'rme dauenenc* «(le preguntó) si estaba conforme» (F1).

15.6. *Derivados del infinitivo-participio*.—De la forma del infinitivo se pueden hacer dos nuevas, a saber una en -ta (o -da) y otra en -rik (o -ik) (50), cuyo sentido es el de un gerundio en el pasado («habiendo hecho» en castellano); el significado de las dos formas es más o menos el mismo. Además de éstos se hace raramente otro derivado del infinitivo, con la posposición -ko (según parece equivalente a los guipuzcoanos en -tako o -dako), que tiene el sentido de

(48) En vasco la forma relativa se usa en casos análogos en la interrogación indirecta. En vizcaíno, sin embargo, se ha extendido el uso de la forma relativa a casos de interrogación directa (compárense los ejemplos). Parece que esta construcción en vizcaíno se debe analizar del modo siguiente: «qué (es lo) que le parece», etc., y que se trata de influencia de los idiomas celtas (¿incluso el antiguo galo?), a que pueden haber estado expuestos los dialectos vizcaínos en mayor grado que los otros dialectos vascos.

(49) La pronunciación señalada aquí (*ga'ien*) representa una contracción muy corriente de *garenien*.

(50) De estos varios sufijos, -da se usa tras nasal y -iz en otros casos, mientras que -rik ocurre tras vocal y -ik tras consonante.

un participio pasivo en español. El acento de estas formas derivadas es el del infinitivo-participio que les corresponde. Ejemplos de los gerundios en -ta (-da): itxita *íi'ta* (M), *íi't'e* (F1) «cerrado», jaten emonda *ja'ten emo'nda* «habiéndole dado de comer» (B1), kantsaduta gagoz *kanceu'te ga(u)s* «estamos cansados» (A, F), pentsaduta *penceu'te* «habiendo pensado» (F1), edanda *eda'nda* «habiendo bebido» (F1), zatituta *sati't'ute* «rota» (v. gr. «la ropa»; F1), urrututa *u'u'tute* «rasgado» (F1), amataduta *ama'teute* «terminado» (F1). Ejemplos del gerundio en -(r)ik: ikusirik *ikusiri'k* «habiéndolo visto» (M), pentsadurik *penceu'rik* «habiendo pensado» (F1). Ejemplos de las formas participiales en -ko: pasaduko *pasako* o *paseu'ko* «pasado», pasa(du)ko gauzea *pa'sako geusi'e* «la cosa pasada» (F1); en nik emoniko *ni'k emo'niko* «dado por mí» (F1), -ko se añade a la forma en -ik.

15.7. *Formas subordinadas.*—Aparte de la forma relativa con sus derivados (véase en el §15.5) existen otras subordinadas, entre las cuales los derivados en -la («que») y -lako («porque») son los más frecuentes. Estos se hacen partiendo de la forma relativa, cuya -n final se reemplaza por -la o -lako respectivamente (51). La forma en -la tiene en general el mismo acento que la forma relativa y esto vale también generalmente para la forma en -lako (aunque aquí haya alguna vacilación). Ejemplos: gagozela *gause'la* «que estamos» (B1), oean gagozala *oi'e'n gausala* «mientras que estamos (también «estábamos») en la cama» (F1), emoten eutsola *emo'tencola* «que se lo daba» (F1), egingo dauela *e'ngo daula* «que lo hará» (B1), e(t)zeukala *eseu'kela* «que no lo tenía» (F1); daukozulako *deko'sulako* «porque lo tienes» (G4), ikusi zeuelako *iku'si seu'e'lako* «porque lo había visto» o «lo vio» (F1), ikusten zeuelako *iku'sten seu'e'lako* «porque lo veía» (F1), izan zalako *ise'n salako* «porque fue» (F1).

PARADIGMAS DEL VERBO IZAN

16.1. El verbo izan representa en realidad dos verbos distintos, cuyas formas infinitivas son idénticas u homófonas (52). De ellos uno

(51) La -n de la forma relativa desaparece también a veces ante el sufijo (adverbio o conjunción) lez «como» (el guipuzcoano bezela); éste se usa a menudo en el mismo sentido que -lako: za(n) lez *sales* «como era» (F1, 2) o «ya que era».

(52) En realidad son cuatro, ya que ciertas formas de izan intransitivo pertenecen a un infinitivo-participio edin (generalmente no usado), con el tema -ite-, mientras que ciertas formas de izan transitivo pertenecen al verbo egín «hacer» (§ 19.2; en otros dialectos vascos ezaki, tampoco usado). Además, ciertas formas de función dativa vienen de otros temas verbales defectivos: ja- (intransitivo) y -eutsa-, -eutsa- (transitivo).

es intransitivo («ser») y el otro transitivo («haber»). Funcionan ante todo como verbos auxiliares (al igual que los correspondientes verbos en español), pero pueden también ser usados como verbos independientes (correspondiendo en tal caso a «ser» o «estar», por un lado, y a «tener», por otro lado, en castellano). Como verbos auxiliares, las formas finitas de izan son, por lo general, átonas y enclíticas; esto vale especialmente para las formas monosilábicas.

16.2. Izan *intransitivo*.—Las formas apuntadas van arregladas según los varios tiempos y modos, números y personas (53). Hay que advertir que la extensión del material no ha permitido suministrar paradigmas completos.

16.3. Formas básicas del indicativo:

Presente, singular:	1.	naz (nai) <i>nas, nai</i> (B1, 2)
	2.	az <i>as</i>
	3.	da <i>da (de, -re)</i>
plural:	1.	gara (garea) <i>gara, garie</i> (F1)
	2a.	zara <i>sara</i>
	3.	dira <i>dire, die</i>
		diraz <i>diras</i> (G1)
Imperfecto, singular:	1.	nintzan <i>nincen-</i> (F1)
	3.	zan <i>san, sen</i>
plural:	1.	gintzan <i>gincen</i>
		gintzazan <i>gince'san</i> (F1)
		garan (véase los ejemplos en §18.2)
	3.	ziran <i>siren, sien</i>
Imperativo, singular:	3.	bedi <i>bei</i> (F1)
plural:	2a.	zatez <i>sates</i>
		zaitetz <i>sa'tes</i>
Potencial, singular:	1.	neinteke <i>net'ike</i> (F1)
	3.	leiteke (liteke) <i>le'ike-, lit'eke, li'ike</i>

16.2. Formas con objeto indirecto.

Presente, singular:	1.	jast <i>jast</i>
	3.	jako <i>jako</i>
		jatso <i>jaco</i>

(53) En la llamada 2.^a persona de plural, existen dos formas distintas, de las cuales una se usa en el tratamiento de "vos" (que sobrevive en el español regional) y la otra para expresar el español "vosotros" (esto es, un verdadero plural). Las designamos con, respectivamente, 2a. y 2b.

plural:	1.	jaku <i>jaku</i>
	2a.	jatzu <i>jacu</i>
	2b.	jatzuez <i>jacues</i> (F1)
Imperfecto, singular:	1.	jasten (etxasten) <i>eca'sten</i> (F1)
	3.	jatson (etxatson) <i>jacon, eca'con</i> <i>jakon jakon</i>
plural:	1.	*jasku (etxasku) <i>eca'sku</i>
	2a.	jatzun (etxatzun) <i>ecacun</i>
	3.	jakizan <i>jakisan</i> <i>jatzozan jacosan</i> (F1)
Supositivo, singular:	1.	balezkitz <i>baleskic</i> (F1)

17.1. *Izan transitivo*.—Hay que distinguir entre la conjugación con objeto directo sólo y la conjugación con objeto directo e indirecto. De los casos en que el objeto directo o indirecto ocurre en la 1.^a o 2.^a persona, hemos apuntado muy pocos ejemplos. Merecen ser observadas las formas de imperfecto en que la z- característica de los dialectos guipuzcoanos falta en vizcaíno; eban (por zuen «había»), eben (por zuten «habían»), eutson (o eutsan, correspondiendo al presente deutso; cfr. guipuzcoano zion, dio), etc. De esta regla hay excepciones: 1.º en algunas dialectos (por ejemplo el de Bermeo) existen formas con la z- inicial (para lo cual véase en los paradigmas y ejemplos) y 2.º puede pasar (también en Bermeo) que la d- inicial, que es típica del presente (compárese arriba) ocurra también en el imperfecto: deutsoean (por eutsoean; cfr. presente deutso), deustan (por eustan; cfr. presente deutst), deuskun (por euskun; cfr. presente deusku), etc. En general, temas del presente pueden ocurrir como base de formas de imperfecto; compárese goazela (por gindoazala) «como íbamos» (F1). Otra peculiaridad del vizcaíno —como también de muchos otros dialectos vascos y debida indudablemente a la influencia del español— es el uso de formas de la conjugación con objeto indirecto por formas de la conjugación con objeto directo sólo: bota deutstot «se lo he echado» se usa, por ejemplo, en vez de bota dot «lo he echado»; esto es especialmente el caso cuando el objeto es la 1.^a o 2.^a persona, así que se dice gura deutstut (literalmente «te lo quiero») por gura zaitut «te quiero» (posiblemente se debe al hecho de que en castellano las formas de acusativo y dativo en los pronombres son muchas veces idénticas).

17.2. Formas con objeto directo de 3.^a persona.

Presente, singular:	1.	dot <i>dot, -ot, eztot estot</i> <i>dotaz dotas, tas</i> (B1; objeto plural)
---------------------	----	---

2. dozak *dosak*, *-usak* (objeto plural)
 3. dau *dau*, *deu* (L)
- plural: 1. dugu *dugu*, *du* (F1)
 2a. dozu *dosu*, *su*
 2b. dozue *dosue* (M), *sue* (F1)
 3. deudea *deudie*, *die* (A), *daude* (G4)
daue(a) daue (B, N), *deuie* (L)
daudeaz deudes (G4; objeto plural).
- Imperfecto, singular: 1. neuan (*neban neuan*, *neuen*, *nuen* (F2)
 nituzan *net'usen* (objeto plural)
 3. zeuen *seuen*, *sauen* (B2)
 eban (*euan eue-*, *aue-* (B2, L), *-ban* (M)
 eituzan *-t'usen*, *-t'uesan* (F1; cfr. ade-
 más en §18.3)
- plural: 1. ebazan *ebasan* (F1; objeto plural)
 genduan (*ezkendun gendun*, *eskendun*
 genduzan *gendusen* (objeto plural)
 2b. zeu(d)ean *seudien* (A, F), *sauien*, *seuien*
 (B1, M)
 3. eben *-ben* (M)
 zituzan *set'usen* (F1; objeto plural)
- Imperativo, plural: 2a. egizu *śu* (B, F2)
 egizuz *śus* (F1; objeto plural)
- Supositivo, singular: 3. ezpalegi *espalegi* (F)
- Condicional, singular: 1. neukit (?) *neukić*, *nokić* (A, F)
- plural: 2a. zeunke *seunke*
- Subjuntivo, plural: 2a. dagizula *deśula*
- Subjuntivo imperfec-
 to, singular: 3. dagian *dejen* (F1); por egian (v. §17.1)

17.3. Formas con objeto directo de 1.^a y 2.^a personas.

- Presente, singular: 1. zaitut *set'ut*, *seitut* (G1; «te tengo»)
 zaitudaz *seitudes* (G1; «os tengo»)
 2. nauk *nok* («me tienes»)
- plural: 1. zaitugu *seitu* (G4; «te tenemos»)
 2a. nauzu *nosu* (G1; «me tienes»)
- Imperativo, plural: 2a. nagizu *neśu* (G1; tenme»)

17.4. Formas con objeto indirecto de 3.^a persona.

- Presente, singular: 1. deutsat *cat*, *cet* (F1), ezteutsat *estocat*
 3. deutso *co*

- plural: 1. deutsalgu *ceku, caku* (F1)
 2a. deutsalzu *casu* (B2), *cesu* (F1)
 3. deutsoe(a) *docue* (M), *coie*
- Imperfecto, singular: 1. neu(n)tsan *ne(u)cen, nocan* (F1)
 3. eutson (eutsan) *can* (M)
 eutsozan *cosan* (F; objeto plural)
- plural: 1. geuntsan *geuncen* (F)
 eutsaguen *ceguen, cekun*
 2a. zeuntsan *seuncen* (F1)
 eutsazun *cesun*
 3. eutsoena (-oien) *coien* (F1).

17. 5. Formas con objeto indirecto de 1.^a y 2.^a personas.

- Presente, singular: 1. deut(so)zut *cut* (F2; «te lo tengo»)
 3. deust *dost* («me lo tiene»)
 deusku *dosku* (F1; «nos lo tiene»)
 deut(so)zu *docu* (G4; «te lo tiene»)
- plural: 2a. deustazu *deustesu, dostesu* («me lo tie-
 nes»)
- Imperfecto, singular: 3. deustan *dostan, dosten* (F1; «me lo te-
 nía»)
 deuskun *doskun* (M), *duskun* (F1), *-us-
 kun* (M; «nos lo tenía»)
- Infinitivo-participio: *izan ise'n*

18. 1. *Ejemplos del uso de los auxiliares.*—Los siguientes ejemplos de formas de los auxiliares intransitivos y transitivos ilustrarán la construcción con formas infinitas, el uso de las formas abreviadas (notadas en los paradigmas con un guión ante la forma en cuestión), así como el acento del conjunto verbal.

18. 2. *Verbos intransitivos.*—(Indicativo) joaten garane(a)n *ju-
 ten ganién* (*gañen*) «cuando vamos» (B1), aora sartun jast, jatzu
aure' sartu'njast (*sartu'njacu*) «se me (te) ha entrado en (a) la boca»
 (B1), etorri da *eto'fide* «ha venido» (D1), bizi da Dima'n *biši're
 di'men* «vive en Dima» (D2), ez naz sartzean *e's na's sarcie'n* «no me
 meto» (F1) (54), enai etorriko *enai' eto'fiko* «no vendré» (B), jausi
 jatson *jeusi'jatson* «se le cayó» (B2, L), joan nai(z) *juen nai* «he
 ido» (B2), egon garanean *u'n ganién* (*gañen*; cfr. §6.11) «cuando es-

(54) Pronunciación algo artificial; nótese que en vizcaino la negación es normalmente *e-* ante consonante,

tuvimos» (B1), lotu garanean *lotu arhen* (cfr. el ejemplo anterior) «cuando hemos (o «habíamos») quedado» (B1) (55), etorri nai(z) *eto'rnai* «he venido» (A, F), neri etxasten (= ez jasten) pasa(d)uko au *ne'ri ecasten pase'ko au'* «a mí no me pasaría esto» (F1); (imperativo) sartu zaitez *sartu'sat'e's* «entra» (G4), etorri bedi *eto'fi bei* «que venga» (F1); (potencial) ezin etorri neinteke *esi'n eto'fi ne'tike* «no podría (o «puedo») venir» (F1).

18.3. *Verbos transitivos.* — (Indicativo) imini nituzan *imi'ni net'usan* «los puse» (B), ezteutsot apurtu *estocet apurtu* «no lo he roto» (B2), nik bota deutsat *ni'k botacet* «(se) lo he echado» (B2), imini zituzan *imi'nçet'usan* (sic) «los puso» (F1), inoz bere ezpazaitut ikusi *iñu'sbe espà'set'ut iku'si* «si nunca te he visto» (F1), eskura neu nauk *esku're neu nok* «me tienes a mano» (esto es «estoy listo (para pelear)»; F1), urten eutsoean *urtencoien* «(le) salieron» (F1), urtetan gendun kanpora *urte'tan gendun ka'mpora* «salíamos al campo» (F1), konta(d)u deuskun *konte'duskun* «nos contó» (F1), preguntaten eutsaguen *preguntatenceguen* «los preguntábamos» (F1), ezkendun euki *eskeundun* (sic) *euki'* «no lo tuvimos» (B1), egin zeudean *ein seudien* «lo hicieron» (A, F), jaboten dotaz *jabo'tendota's* «los cuido» (F1), emon deutso *emo'nco* «se lo he dado» (A, F), topa zeuen *topa'seuen (-sewen)* «lo encontré» (F1), esan deustan *esa'ndoste'n* «me (lo) dije» (F1), emon deust *emo'ndost* «me lo ha dado» (F1), emon deustan *emo'ndosta'n, emo'endoste'n* «me lo había dado» (F1), emon neu(n)tsan *emo'n ne(u)ce'n* «se lo di» (F1), akaba(d)u daudea *akaba(deu)die* «lo han acabado» (A), asko gura deutsut *asko' gure'cut* (o *gu'cut*) «te quiero mucho» (F2), ikusi deutsut *iku'sicut* «te he visto» (B), ikusi deustazu *iku'si dostesu* «me has visto» (B), ikusi dauela *iku'si dauela* «cuando lo (la) ve» (M), ikusi euala *ikusi euela* «cuando lo (la) vio» (B2), eroan dauela *e(r)uen de(ue)la* «que lo ha llevado» (L), eroan daue *eundeuiie* «lo han llevado» (L), emon eutsozan *emo'ncosa'n* «se los (las) dio» (F1), artungo zeunke (= zenuke) zer-edo-zer zeuk? *artu'ngo seunke seu'ser seu'k* «¿tomarías algo?» (A, F), zer-edo-zer artuko neukit *seu'ser artu'ko neuki'c (no-ki'c)* «tomaría (yo) algo» (A, F), urten dugu *urte'ndu(gu)* «hemos salido» (B) (56), izango dot *ise'ngodot* «tendré» (B), izango dozu *ise'ngosu* «lo tendrás» (B), ikusi dotaz *ikusitas* «los he visto» (B1), auntsak jan daudeaz azak *eu'ncek ja'ndaude's a'sak* «las cabras han comido las berzas» (G4), enauzu ikusten *eno'su iku'sten* «no me

(55) Esta forma es ambigua ya que puede ser derivada tanto de gara «somos» como de garan (= gintzan, ginan) «éramos» (cfr. arriba, en § 17,1).

(56) Nótese que este verbo se construye con el auxiliar transitivo en vizcaíno.

ves» (G4), ikusi zaitudaz *ikusi seitudes* «os he visto» (G4), ikaratu egingo zaitugu *ike'ratu ingoseitu* «te daremos susto» (G4), egin dau *ei'nd'eu (e'nd'eu), i'ndeu* «lo ha hecho» (D1), imini deuskun *imi'ñi-doskun* «nos puso» (M), emoten deuskun *emo'teuskun* «nos daba» (M); (imperativo) ekarri egizu barria *eka'rsu bari'je* «trae un nuevo» (F1), begiratu egizu *bei't'uśu* «mira» (F2), artu egizu *artu'śu* «toma» (B), ikusi nagizu *iku'si nei'śu* (fonemáticamente *ne'śu*) «veme» (G4); (subjuntivo) egin dagizula *ei'n desula* «que lo hagas» (B).

VERBOS IRREGULARES

19.1. De los verbos irregulares, a saber los que tienen formas finitas de presente e imperfecto (y alguna vez un imperativo) de tipo sintético, señalaremos los siguientes, de los cuales algunas formas fueron apuntadas (sin que resultasen paradigmas completos): 1) egin «hacer»; 2) egon «estar»; 3) ekarri «traer»; 4) eroan «llevar», «soler»; 5) esan «decir»; 6) etorri «venir»; 7) eukin «tener»; 8) ibili «andar»; 9) ikusi «ver»; 10) iritzi «parecer»; 11) jakin «saber»; y 12) joan «ir».

19.2. *Egin* «hacer».—(Infinitivo) egin *egi'n* (F1), *ei'n, e'n* (A, F, D1), *i'n* (B1), etc.: egin bear dugu *i'mbi du* «tenemos que hacer» (B1), egingo *i'ngo* (G1), *e'ngo* (B1) «de hacer»; (gerundio) egiten *e't'en, i't'en* (A, F, B1), *e'cen* (B) «haciendo»: egitera *e'cera* «a hacer» (B1), egiteko *e't'eko* «para hacer» (B1); (imperfecto) zegian *se'jen* «hacia» (F1). Para más formas finitas sintéticas (usadas en la función de verbo auxiliar), véase en los §§17.2-3; 18.3.

19.3. *Egon* «estar», «haber».—(Infinitivo) egon *ego'n* (A, G4), *egu'n* (B1), *u'~* (B1), *o'n* (L): egon zan *ego'san* «estuvo» (B1); (gerundio) egoten *ego'ten* (F1); (presente) dago *da'go* (M, F1), *dau'* (A, G1, 4) «está», dagoala *dago'ala* «que está», eztago *esta'go* (B), *estau'* (A, F) «no está», gagoz *gago's* (B1), *gau's, gas* (A, F) «estamos», gagozala *gausalala* (F1), *gausela* (B1) «que estamos», zagoz *sa'gos* (B), *sau's* (B, A) «estás», zagoze *sagose'* (B), *sause* (M) «estáis», dagoz *dau's* (G1, A, F, B) «están», etze (etxe) dagoz *ece'raus* «casas hay»; (imperfecto) egoala *egoala'* «que había», gagozala *gausalala* «(mientras) que estábamos» (F1), egoazan (dagoazan) *egu'asan* (M), *dausen* (F1) «estaban».

19.4. *Ekarri* «traer».—(Infinitivo) ekarri *eka'ri* (A): ekarri zeu(b)en *eka'rsauen* «llevó» (B1), ekarri egizu *eka'rsu* «dalo» («da-

me»; F1); (gerundio) ekarten *eka'rtēn* «trayendo» (B1); (presente) badakar(t)z *bada'kas* «los lleva» (F1).

19. 5. *Eroan* «llevar», «soler».—(Infinitivo) *eroan eru'an* (G4), *eru'en* (F1), *eruen, euen* (L; fonemáticamente *erud'n* o *erue'n*); (presente) badaroa *ba'daru'a* «ya lo lleva» (M), *daroaz daru'es* «los lleva» (B); (imperfecto) *eroala* (daroala) *eru'ela* (L), *daroela* (F1) «que (lo) llevaba», «llevando», etc.

19. 6. *Esan* «decir».—(Infinitivo) *esan esa'n* (A, F2): *esan eba-la esauela* «que (lo) dijo» (L), *esan eutson esaucon* (L), *esa'con* (B2) «se lo dijo», «le dijo», *esango esa'ngo* «de decir»; (gerundio) *esaten esa'ten* (M) «diciendo»; (presente) *dinok diñok* «dices» (F1), *dino di'ño* «dice» (A, F), *dineudea diñeudie* «dicen» (F1), *zer dineudean? se'r diñeudien* «¿qué dicen?» (F1).

19. 7. *Etorri* «venir».—(Infinitivo) *etorri eto'ri* (D1, M, B): *etorri diraz eto'rdirēs* «han venido» (G1), *etorri nai eto'rnai* «he venido» (B1), *etorri garanean eto'rganien (-gañen)* «vinimos» (B1), *etorriko naz (nai) eto'fiko nas* (D2), *eto'rko nai* (B1) «vendrē», *etorriko da eto'rko da* «vendrá» (A, F); (gerundio) *etorten eto'rten* «viniendo» (B1); (presente) *nator na'tor* «vengo» (B), *banator bana'tor* «ya vengo» (D2), *ez ator e's ato'r* «no vienes» (B), *dator da'tor* «viene» (M, D2), *badator bada'tor* «ya viene» (D2), *datorreanean dato'tenen* «cuando viene» (G1), *bazatozea ba'sato'sie* «ya venís» (D2); (imperativo) *erdu e'rdu (erdu')* «ven» (G1).

19. 8. *Eukin (euki, eduki)* «tener».—(Infinitivo) *euki(n) euki'* (B1), *oki'* (F2): *euki(n) neban oki'neuan* «tuve» (F2), *euki(n) zeuban euki'sauen* «tuvo» (A); (gerundio) *eukiten euki't'en* «teniendo» (F2): *eukiteko euki'teko* «para tener» (G1); (presente) *daukot dekot* (F2), *dakot* (B1) «(lo) tengo», *eztaukot esta'kot* «no (lo) tengo» (F1), *min daukot mi'n d'ako't* (B1), *mi'ñ(e) dekot* (G1) «tengo dolor», *dauko dako* (B1, F), *deko* (F1, 2) «tiene», *badauko bada'ko* «ya tiene» (F1), *daukozu(z) dekosu', deko'sus* «lo(s) tienes» (G1), *daukozulako deko'sulako* «porque lo tienes» (G1); (imperfecto) *ezeukala eseukela* «que no (lo) tenía» (F1); (supositivo) *baneukot banekot* «si tuviera» (F1).

19. 9. *Ibili* «andar».—(Infinitivo) *ibili ibi'l'i* (A, L); (presente) *nondik dabilen no'ndik dabi'l'en* «por dónde anda» (F1), *gu gabiltz gu' gabi's* «nosotros andamos» (B); *dabiltzaz dabilces* «andan»; (imperfecto) *ebilen ebi'l'en* «andaba» (F, L).

19. 10. *Ikusi* «ver».—(Infinitivo) *ikusi iku'si* (B1, G1, F), *uku'si* (B), *eku'si* (F1): *ikusiko* (ikuxiko) *iku'siko* «de ver» (A, F); (gerundio) *ikusten iku'sten* «viendo» (G1, F1, L). Ninguna forma sintética fue apuntada.

19. 11. *Iritzi* «parecer». — (Presente) *zer deritzon se'r deri'çon* «qué le parece» (F1).

19. 12. *Jakin* «saber».—(Infinitivo) *jakin jaki'n* (F1); (presente) *badakit bada'kit* «ya lo sé» (A, F), *eztakit esta'kit'*, *esta'kić* «no lo sé» (A, F), *dakizu dakisu* «sabes» (G1), *badakizu bada'kisu'* «¿lo sabes?» (M), *dakizue dakišue* «lo sabéis» (F1), *dakie dakije* «lo saben» (F1); (imperfecto) *ez ekian ese(u)'nkijen* «no lo sabía» (F1).

19. 13. *Joan* «ir».—(Infinitivo) *ju'en* (fonemáticamente *ju'a'n*), *jo'an* (*jo'a'n*; B, F); (gerundio) *joaten ju'a'ten* (A, F), *jo'a'ten* (F1), *ju'e'ten* (A), *jo'ten* (G1), *ju'ten* (B1): *joateko ju'a'teko* «para ir» (F1); (presente) *banoa banue* «ya voy» (B1), *noa nue'* «voy» (F1), *doa do'a* (*do'a'*), *du'a* (*dua'*) «va» (G1, M), *badoa badua* «ya va» (M), *goaz guas* «vamos» (G1, D2), *bagoaz ba'gues* «(si) vamos» (B1), *doaz dues* «van» (M); (imperativo) *goazen go'sen* «vámonos» (L, A), *zoaz ortik sue's o'rtik* «vete de ahí» (A).

SINTAXIS

20. 1. Aquí sólo damos algunos aspectos de sintaxis, que además pueden valer para otros dialectos también o para el vasco hablado en general.

20. 2. Tocante a sintagmas pertenecientes a la morfología de los sustantivos y adjetivos, sólo mencionaremos lo siguiente. Existen compuestos de sustantivos que se podrían representar o como una, o como dos palabras (compárese el inglés). Tienen los compuestos por lo general acentos individuales: *domeka gau baten dome'ka gau' baten* «en una noche de domingo» (F1). Como en español, el nominativo se usa muy a menudo en vez del locativo en construcciones como: *egun guztia ibili zan eu'n gusti'je ibi'l'isen* «anduvo todo el día» (L). El adjetivo pronominal (o indefinido) *guzti* «todo», en ciertos sentidos (como en el de «entero»), concuerda con el sustantivo que determina: *erropak guztiak e'o'pak gusti'jek* «todas las ropas» o «las ropas enteras» (F1). El vocativo se construye muchas veces con el

artículo determinado (57): etorri ona, andrea *eto'fi una` andri'e (andrie')* «ven(ga) acá, señora» (A), astoa arre *astu'(e) are'* «jarre, burro!» (B), txakurra *çaku're* «¡perro!» (B), mutila *muti'le* «¡chico!» (B). El caso partitivo se puede usar con gitxi «poco»: egiazko ipuinik gitxi egongo dira *e'gisko ipuñik giçi' ego'ngo di're* «habrá pocos cuentos verdaderos» (A).

20. 3. De más interés son los sintagmas que tienen relación con la conjugación del verbo. La concordancia de número vacila en casos como: zeinbat beatz daukozu? *se'mbet be'ac deko'su* «¿cuántos dedos tienes?» (G4), en que la forma del verbo incorpora un objeto pronominal de singular. Generalmente, sin embargo, se dice: zeinbat bide dagoz? *se'mbet(e) bi'de daus* «¿cuántos caminos hay?» (G4), zeinbat katu daukozuz? *se'mbe(te) ka'tu deko'sus* «¿cuántos gatos tienes?» (G4), zeinbat txakur daukozuz? *se'mbete ça'kur dekosus* «¿cuántos perros tienes?» (G4) (58).

20. 4. Como mencionamos en otro contexto (véase en el §18.1), las formas de la conjugación transitiva con objeto indirecto, se usan mucho en algunas partes por formas que incorporan un objeto directo sólo. Se suele atribuir esta particularidad a la influencia del español (en que generalmente no se distingue entre formas de dativo y acusativo en los pronombres átonos). Además de los ejemplos aducidos en el §18,3, se podrían citar: ukusi (=ikusí) *deustazu uku'si deustesu'* «me has visto» (B; cfr. el español «me has visto *a mí*»), gura deusut *gure'cut* «te quiero» (B; cfr. español «te quiero *a ti*»).

20. 5. Algunos verbos intransitivos en vizcaíno se construyen como transitivos, esto es, con el caso activo. Son éstos, por ejemplo, urten «salir» (cfr. la nota 56), korridu «correr» y, alguna vez, etorri «venir». Ejemplos: urten dau *urte'ndau* «ha salido» (B1), urten zeue-nean *urten seuenian* «cuando salió» (F1), urten dugu *urtendu(gu)* «hemos salido» (B), ezin etorri izan dau (o da) *esiñ eto'fi ise'endeu (o ise'nda)* «no ha podido venir» (F1). En este último ejemplo la construcción con ezin («no poder») puede haber imitado la construcción con el correspondiente verbo positivo al izan («poder»), que normalmente toma el verbo auxiliar transitivo.

(57) Posiblemente debido a la influencia celta; este uso del artículo se encuentra a menudo en el galés medieval.

(58) De tales construcciones se puede concluir que las formas indeterminadas de los sustantivos (bide, katu, txakur, en los ejemplos citados), se conciben fundamentalmente como plurales (cfr. en § 9.9).

20. 6. El gerundio se usa mucho para expresar «a» o «para» con un infinitivo en español, como en: joan nai(z)... erosten *juen nai... ero'sten* «he ido a (o «para») comprar...» (A), lo que literalmente significa «ir comprando»; así también: joan zan diruak irabasten *joansan diru'ek ireba'sten* «se fue a ganar dinero(s)» (F1); al igual se usa el gerundio en -tzean para expresar el mismo sentido: joan zan arrautzak saltzean *joansan ar'au'cek salci'en (-cie'n)* «se fue a vender (los) huevos» (F1), etorriko da pinua sartzean *eto'rko da piñu'e sarci'e'n* «vendrá a plantar pino(s)». El uso propio del gerundio es para expresar lo habitual o acostumbrado, como en: jagiten da *jagi'ten da* «suele levantarse» (A), kafea artzean dugu egunero *kafi'e arci'en du egu'nero* «tomamos (o «solemos tomar») café todos los días» (B). Además se emplea, como en español, en casos como los siguientes: ikusi dot trena estazinora etorten *iku'sidot tre'na estasi-nora eto'rten* «he visto el tren viniendo a la estación» (A), ikusi dot jentea trenera sartzean *iku'sidot xe'ntie trene'ra sarci'en* «he visto la gente entrando (o «entrar») al (o «en el») tren» (F1).

20. 7. Además de izan (v. §§16-18), los verbos egin, egon y eroan se usan en construcciones perifrásticas. El vergo egin (v. en §19.2, con las correspondientes referencias) se usa muy a menudo junto con otros verbos, especialmente los de origen castellano: segidu egiten zan atzera *segidu et'ensan d'cie* «(lo) seguía atrás» (B2), kantsa(du) egin zan *kanceu' e(i)nce'n* «se cansó» (F1), jesarri egin zan *jesa'ti eincen* «se sentó» (F1).

20. 8. En vizcaíno falta el verbo guipuzcoano ari «estar ocupado (en algo)». Para expresar la correspondiente idea se usa alguna vez el verbo egon («estar», «quedar»; v. §19.3) u otro verbo análogo, v.gr. ibili «andar» (v. §19.9), con la forma de gerundio del verbo principal: joaten dagoz *joa'ten da'gos* «están yendo» (A, F), egoazan etxaroten *egu'asan e'cagoten* (sic) «estaban esperando» (M), ikatza egiten dagozan gizonakaina *ike'ca egit'en dausen gisonakarie* «a los hombres que estaban haciendo carbón» (F1), an kukua dago jotan *an kukue dau jotan* «allí el cuclillo está cantando» (F1), zer esatan dabiltzazan *ser esa'ten dabilcesan* «(lo) que están (o «andan») diciendo» (F1). El uso de eroan (en el sentido de «soler»; v. §19.5) es típicamente vizcaíno; se dice: kanta(du) daroa «suele cantar», lo que equivale al guipuzcoano kantatzen du, kantatu oi du.

20. 9. La construcción del verbo con sus varios atributos en euskera, pide generalmente que aquél siga a éstos, poniéndose el sujeto del verbo finito regularmente a la cabeza de la oración (comp.

Isaac López Mendizabal, *La lengua vasca*, Buenos Aires, 1943, páginas 163-165; B. de Arrigaray, *Gramática del euskera*, San Sebastián, pág. 21). Zamarripa (para el vizcaíno) concuerda en general («Perudador, no Dator Peru»; págs. 11, 15-16), admitiendo, sin embargo, más libertad para la posición del verbo en relación con su sujeto u objeto directo y atribuyendo el orden de las palabras en cierto grado a la importancia (o «dominación») de los elementos de la frase. Este orden de las palabras —típicamente vasco— no se observa, sin embargo, rigurosamente en el habla corriente, sino que más bien caracteriza un estilo literario o purista. En el dialecto vizcaíno, se nota constantemente que el verbo (finito o infinito) se coloca hacia el principio de frases u oraciones, sea o no esto debido a la influencia del castellano (hasta no estaría excluida la posibilidad de un rasgo de sintaxis celta) (59). Así el verbo finito precede al objeto directo en los siguientes ejemplos: *topa zeuen gizon argal bat* «encontró a un hombre magro» (F1), *gixon batek euki zeuben seme bi* «un hombre tuvo dos hijos» (F1; con esto se puede comparar el *gizon batek zituen bi seme* de Leizarraga) (60), *ikusi zeuen bei baltz eder bat* «vieron una hermosa vaca negra» (L), *ez zeudien topa beije* «no encontraron a la vaca» (L). Asimismo precede el verbo intransitivo a su sujeto en: *joan ziren mutil bi etzerantz geuez tabernatik* «fueron dos chicos hacia casa de noche de la taberna» (F1), *geuez etorri zan beije* «de noche vino la vaca» (L), *ikusi zeuelako dala beran semea* «porque vio que es su hijo» (F1). El infinitivo precede el objeto directo en: *jakin barik geuzie* «sin saber la cosa» (F1).

20. 10. Por otro lado, nunca se encuentran casos en que se ponga un auxiliar delante del verbo infinito que determina (salvo casos en que el auxiliar sea negado por el adverbio *ez-* (e-) «no» o *ba-* «sí» o «ya»); así siempre se dice *etorri naz* (y nunca **naz etorri*) «he venido», mientras que *e(z)naz etorri* ocurre junto con *etorri e(z)naz* y puede además ser más corriente que éste. La imposibilidad de una construcción **dot egin* (por analogía con el castellano «he hecho») es un indicio válido del carácter sufijal de los auxiliares transitivo e intransitivo en vasco (cfr. §9.18 y la nota 30).

Nils M. HOLMER y Vania ABRAHAMSON DE HOLMER

(59) Cfr. Holmer, *El idioma vasco hablado*, pág. 37, con la nota 71 (tratándose de influencia celta sobre el acento).

(60) Véase Hugo Schuchardt, *Primitiae linguae Vasconum* (edición A. Irigaray y Julio de Urquijo. Salamanca, 1947), pág. 32.

Publicaciones del Seminario "JULIO DE URQUIJO"

El Seminario "Julio de Urquijo". Antecedentes y constitución, 1955.

José M.^a Lacarra, **Vasconia medieval. Historia y filología**, 1957

N. Landucci, **Dictionarium linguae Cantabrigae (1562)**, edición de Manuel Agud y Luis Michelena, 1958.

Luis Michelena, **Fonética histórica vasca**, 1961.

Nils N. Holmer. **El idioma vasco hablado.** Un estudio de dialectología euskérica, 1964.

EGAN, suplemento literario del **Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.**
